

Más de 70.000 ejemplares impresos

LA BRÚJULA PARA EL MINISTRO EVANGÉLICO

POR 23 DESTACADOS DIRIGENTES
EVANGÉLICOS DE LA AMÉRICA LATINA

Veintitrés destacados dirigentes evangélicos de la América Latina, de sólida formación bíblica y amplia actuación en sus respectivos campos de labor, han colaborado en la redacción de esta obra. Aunque cada uno de ellos escribe según su punto de vista personal, atento a las necesidades de su propio país, esta obra constituye un todo homogéneo que sin duda alguna será de muchísima ayuda para todo creyente latinoamericano en general, y para todo dirigente obrero en particular. Es una obra oportuna, que todos esperábamos.

Iglesia cristiana / Liderazgo
Christian Church / Leadership

ISBN 978-0-8297-0877-6



9 780829 708776

Cubierta diseñada por: Sarah Wenger



Editorial **Vida**
.com



La Brújula para el Ministro Evangélico

 Vida



LA BRÚJULA PARA EL MINISTRO EVANGÉLICO

por 23 destacados dirigentes
evangélicos de la América Latina

LA BRÚJULA PARA EL MINISTRO EVANGÉLICO

por 23 destacados dirigentes
evangélicos de la América Latina



La misión de Editorial Vida es ser la compañía líder en comunicación cristiana que satisfaga las necesidades de las personas, con recursos cuyo contenido glorifique a Jesucristo y promueva principios bíblicos.



LA BRÚJULA PARA EL MINISTRO EVANGÉLICO
Edición en español publicada por
Editorial Vida

©1979 por Editorial Vida

Diseño de cubierta: Sara Wenger

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

ISBN: 978-0-8297-0877-6

CATEGORÍA: Iglesia cristiana / Liderazgo

IMPRESO EN ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA
PRINTED IN THE UNITED STATES OF AMERICA

09 10 11 12 ♦ 33 32

253.2

23-2-10

ABALC

15. 5/13.99

INDICE

Capítulo	Página
Introducción	4
Prólogo	5
Contenido	7
1. El ministro ora en privado	11
2. El carácter del ministro	23
3. La mente del ministro	37
4. La salud física del ministro	53
5. El ministro y su hogar	63
6. La esposa del ministro	73
7. Las finanzas personales del ministro	83
8. Las relaciones humanas	95
9. La visitación del ministro	109
10. Asesoramiento espiritual	119
11. La ética ministerial	145
12. El ministro en las reuniones públicas	163
13. El ministro y la música en la iglesia	173
14. El ministro aprovecha los días especiales	187
15. El ministro oficia las ceremonias eclesiásticas ..	203
16. El ministro, forjador de obreros	221
17. El ministro y la disciplina	235
18. El ministro trabaja con los demás oficiales	247
19. El ministro y la administración de las finanzas ..	261
20. El ministro anima a la iglesia a evangelizar	287
21. El papel del ministro en el establecimiento de obras nuevas	297
22. El trabajo social de la iglesia visto por el ministro	307
23. El ministro en su comunidad	315

INTRODUCCION

La brújula es un instrumento que sirve para orientar al hombre cuando viaja por tierra, por mar o por aire. Hemos intitulado esta obra "La Brújula para el Ministro Evangélico", porque esperamos que en sus páginas se halle la orientación necesaria para desempeñar con más éxito la misión de comunicar el sagrado Evangelio. Cada uno de los escritores de estos capítulos ha ejercido el ministerio evangélico durante muchos años, y escribe con conocimiento de causa. Pero aunque los une a todos un acervo lingüístico y una fe comunes, es posible que por razones geográficas y de otra índole perciban la realidad en forma distinta. Es por ello que este libro solamente aspira a dar orientación. Cada ministro, cada obrero, deberá aplicar los principios enunciados en estos capítulos, a su situación particular.

Que Dios te bendiga ricamente, estimado lector, y te dé una cosecha abundante de almas, en este campo tan fructífero para el Evangelio que es la América Latina.

PROLOGO

Mas de 500 años de experiencia se reflejan en este libro, conclusión a que llegamos después de sumar el número de años que cada uno de los autores ha pasado en el ministerio evangélico. Estos siervos de Dios representan muchos países diferentes. Lo que escriben lo han vivido en carne propia en su mundo latino. Conocen a su gente y hablan con el corazón en la mano.

La idea de invitar a Ministros de todo el mundo latinoamericano para aconsejar a obreros del mismo ambiente nació en el alma de Verne A. Warner, Coordinador del Programa de Educación Cristiana para la América Latina y las Antillas de las Asambleas de Dios. El comité gestor, viendo la genialidad de la idea, se dio cuenta de que era una inspiración divina.

Tanto el Ministro anciano como el principiante se beneficiará con la lectura de las páginas de este libro. El que desea ser lector activo puede tomarse la molestia de realizar los ejercicios al final de cada capítulo que se han preparado con dos objetivos principales: (1) servir de repaso y fijar en la mente algunos de los datos importantes del capítulo y (2) estimular al estudiante aplicado a examinar los consejos en forma activa y llegar a tomar decisiones para ser mejor obrero del Señor.

Los ejercicios están diseñados de acuerdo con principios pedagógicos recomendados por autoridades reconocidas en la América Latina. Muchas veces requieren que el estudiante analice las verdades desde un punto de vista diferente, lo que le sirve para penetrar en el tema más profundamente.

La última parte de los ejercicios tiene la mira de proveer al profesor de la materia Teología Pastoral con diferentes sugerencias para organizar actividades en la clase. Cada una tiene el propósito de estimular a los alumnos a

dejar de ser pasivos. Tiene también, el fin de hacer más amenas las horas pasadas en el aula. Difícilmente alcanzaría el tiempo para llevar a cabo cada actividad sugerida, pero el profesor hará una selección de lo que mejor supla las necesidades de sus alumnos y proporcione una variación de actividades. Los alumnos aprenden más con un programa que no siga la misma rutina día tras día. Por supuesto que en cada caso las ideas son sólo sugerencias. El profesor sabe mejor que nadie qué actividades contribuirán más para alcanzar sus objetivos. Probablemente deseará emprender proyectos muy diferentes de vez en cuando.

Reciba Dios la gloria si en alguna manera los deseos de los escritores, los que integran el Programa de Educación Cristiana y el equipo de la Editorial Vida, llegan a cumplirse.

—Guadalajara, 1977

CONTENIDO

PARTE PRIMERA: LA PERSONA DEL MINISTRO

Capítulo 1: EL MINISTRO ORA EN PRIVADO
por *Alberto Scataglini*

Capítulo 2: EL CARACTER DEL MINISTRO
por *Gabriel Ortiz Ramírez*

Capítulo 3: LA MENTE DEL MINISTRO
por *Valentín Vale Navarro*

Capítulo 4: LA SALUD FISICA DEL MINISTRO
por *Abraham Hernández Reyes*

Capítulo 5: EL MINISTRO Y SU HOGAR
por *Ilidio Da Silva Rodríguez*

Capítulo 6: LA ESPOSA DEL MINISTRO
por *Rosina Silva de Sandoval*

Capítulo 7: LAS FINANZAS PERSONALES DEL
MINISTRO
por *Elías Nikitzuk*

PARTE SEGUNDA: EL MINISTERIO PERSONA A PERSONA

Capítulo 8: LAS RELACIONES HUMANAS
por *Ricardo Tañón*

Capítulo 9: LA VISITACION DEL MINISTRO
por *Abad Carpio Sosa*

Capítulo 10: ASESORAMIENTO ESPIRITUAL
por *Manuel A. Cordero Rodríguez*

Capítulo 11: LA ETICA MINISTERIAL
por *Angel F. Furlan*

PARTE TERCERA: EL MINISTERIO DENTRO DE LA IGLESIA

Capítulo 12: EL MINISTRO EN LAS REUNIONES
PUBLICAS
por *Dionisio Medina Ramírez*

8 LA BRÚJULA PARA EL MINISTRO EVANGÉLICO

Capítulo 13: EL MINISTRO Y LA MUSICA EN LA IGLESIA

por *David Arévalo Gama*

Capítulo 14: EL MINISTRO APROVECHA LOS DIAS ESPECIALES

por *A. Manuel Jara Huamán*

Capítulo 15: EL MINISTRO OFICIA LAS CEREMONIAS ECLESIASTICAS

por *David Morales Almanza*

Capítulo 16: EL MINISTRO, FORJADOR DE OBREROS

por *Carlos Jiménez Ramírez*

Capítulo 17: EL MINISTRO Y LA DISCIPLINA

por *Victor González Márquez*

PARTE CUARTA: EL MINISTERIO EN LA ADMINISTRACION DE LA IGLESIA

Capítulo 18: EL MINISTRO TRABAJA CON LOS DEMAS OFICIALES

por *Juan C. Martínez Martínez*

Capítulo 19: EL MINISTRO Y LA ADMINISTRACION DE LAS FINANZAS

por *José Silva Delgado*

PARTE QUINTA: EL MINISTERIO FUERA DE LA IGLESIA

Capítulo 20: EL MINISTRO ANIMA A LA IGLESIA A EVANGELIZAR

por *Lucas Muñoz Sachum*

Capítulo 21: EL PAPEL DEL MINISTRO EN EL ESTABLECIMIENTO DE OBRAS NUEVAS

por *Juan Alberto Benavides Sosa*

Capítulo 22: EL TRABAJO SOCIAL DE LA IGLESIA VISTO POR EL MINISTRO

por *Geziel Núñez Gómez*

Capítulo 23: EL MINISTRO EN SU COMUNIDAD

por *Jerónimo Pérez Castro*

PARTE PRIMERA:

LA PERSONA DEL MINISTRO

gica lo haría. Si el representante de una nación tiene que mantenerse en contacto con los dirigentes de su país, así también los representantes de la patria celestial, tenemos el deber y la absoluta necesidad de escuchar la voz del Gobernante supremo, de hablar con él, de abrir el alma ante él con toda sinceridad.

Recordemos que la oración privada es de suma importancia, sencillamente porque somos insuficientes para enfrentar lo que nos espera cada día. Necesitamos fortalecernos para combatir al enemigo. Solamente por medio de la oración podremos alcanzar el conocimiento y sabiduría divinos para adoptar mejores decisiones ministeriales.

Otra razón por la cual la oración tiene una importancia singular en la vida del Ministro, es el hecho de que Dios merece nuestro reconocimiento, gratitud y adoración. Casi instintivamente el ser humano siente el impulso de expresar a uno que le ha sido un benefactor, su gratitud. Al Ministro que no halla el tiempo para decirle a Dios lo mucho que le agradece sus múltiples favores y su gran misericordia, una palabra le queda bien: ingrato.

II. El pecado de la poca oración

Vivimos frustrados por la falta de tiempo. Pero a veces llegamos a emplear el mismo problema, como una excusa que nos libre de nuestra obligación y necesidad de practicar la oración. No es asunto de ver si uno encuentra el tiempo para orar o no. La orden es categórica: "Orad sin cesar." El que no la cumple se secará, se volverá profesional. Será débil, sin fe, sin valor, lleno de incertidumbre y temor. La paz y gozo se le esfumarán.

No se puede dejar de respirar por mucho tiempo, aunque no tenga deseos de respirar o que le falte el tiempo para hacerlo. La oración es la respiración del alma que nos permite tomar aire puro y vivir sanos, disfrutando una vida espiritual plena. El Ministro que no procura siempre ese "aire puro", se morirá tan seguro como el que deje de respirar el oxígeno. Pregunte a los que han terminado en fracasos vergonzosos, si habían mantenido la costumbre de orar con toda el alma antes de caer. El agotamiento espiritual muchas veces no se nota al empezar a faltar la comunión diaria con Dios, por eso es más peligroso.

Si el orar es presentarse a Dios y reconocer que es el Ser supremo, dejar de orar significaría dar poca importancia a su soberanía, darle poca importancia a su voluntad. ¿Quién será tan necio como para ignorar al Eterno Ser supremo y echar a un lado sus maravillosos propósitos? Dios nos libre de semejante insurrección.

Dios nos manda orar no solamente porque necesitamos algo o porque nos viene bien para esa circunstancia, sino en todo momento. Estemos en pruebas o no, en gozo o sufrimiento, en victoria o luchando por ella, tenemos la obligación de mantenernos en comunión con nuestro Hacedor.

No orar es desconocer lo que Dios quiere hacer. ¿Cómo podremos cumplir fielmente con nuestro Jefe si no sabemos lo que él desea realizar, si ignoramos sus planes? Poco éxito tendría el empleado que se pusiera a trabajar sin saber lo que se propone hacer su patrón. Muy pronto sería despedido. Es inconcebible que el embajador de un país actuara sin conocer los deseos de su gobierno. Muchos enviados, sin embargo, del Comandante Celestial salen a realizar las obras sin realmente estar enterados de lo que él desea que hagan. ¡Qué atrevimiento! ¡Qué falta de respeto y consideración!

III. Dificultades en orar

Entre los muchos peligros que acechan al Ministro, el mayor es: no sentirse motivado para orar. Jesús les preguntó a sus discípulos por qué no habían podido quedarse despiertos para orar. Habían preferido quedar en el monte de la transfiguración por más tiempo; pero ahora en el momento en que más necesitan orar, no sienten el deseo de hacerlo.

Las grandes batallas espirituales, físicas y económicas que tiene que afrontar el Ministro, se tornan en victorias mediante la oración.

Uno de los obstáculos en la oración es esa impresión de "sentir" la presencia de Dios. Pero Dios no se aleja de sus siervos. El Maestro dijo: "Yo estaré con vosotros todos los días." Falta solamente reconocer su presencia que se hace real cuando creemos. El que ora, puede hacerlo creyendo en la promesa divina de que Dios lo oirá. "...pero tienes que pedirle con fe, sin dudar nada..." Santiago 1:6.

Otra dificultad en la oración: el pedir mal. Si uno ora con motivos impuros, cuando utiliza las promesas bíblicas con fines egoístas se engaña a sí mismo y la oración llega a ser infructuosa. A veces sentimos la tentación de hacer trueque o negocio con Dios. Decimos por ejemplo: "Si me concedes esta petición, te prometo que voy a..." Tal oración no es digna de uno que quiere vivir para la gloria de Dios. Sirve solamente para estorbar la comunión y debilitar la vida espiritual.

La oración verdadera requiere consagración, una entrega total y sin reservas. De lo contrario se contrista al Espíritu Santo. Por eso el Señor dice: "Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios." Mateo 5:8. El que ora con engaño, dualidad, espíritu no perdonador, falta de amor, pecado no confesado, no cumple el requisito mínimo para mantener esa comunión constante y vital con el Altísimo. "...vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír." Isaías 59:2.

La oración impositiva que fija pautas al Soberano y le insiste cómo debe obrar, es una osadía. No se puede exigir que el Todopoderoso responda a nuestra voluntad o a nuestro modo de

pensar, encasillando su libertad de actuar. Jesús mismo dijo: "No sea como yo quiero sino como tú." Mateo 26:39. Dejemos de obrar al Señor. Mantengamos la actitud de María que dijo: "He aquí la sierva del Señor, hágase conmigo conforme a tu palabra." Lucas 1:38.

IV. La eficacia de la oración

La eficacia de la oración radica fundamentalmente en la voluntad de Dios. El es soberano y hace como quiere, pero obrará en respuesta a nuestra oración. Muchas veces la oración nuestra determina la acción suya. Fíjese cuántas veces las promesas en la Biblia hablan de una respuesta. "Pedid, y se os dará." Mateo 7:7. "Pedid todo lo que queréis, y os será hecho." Juan 15:7. La verdadera oración es eficaz porque tiene respuesta de Dios.

La oración cambia la situación. Si tenemos pensamientos de temor o incertidumbre, pueden ser cambiados si Cristo conversa con nosotros. La oración alimenta el pensamiento, siembra la buena semilla en la mente. Todo pensamiento que se anida en el corazón tarde o temprano será puesto en acción. Cristo es quien llena el corazón con sus pensamientos; él controla así la mente y dirigirá nuestro ministerio. Dios guardará nuestros corazones y pensamientos. Filipenses 4:7-9.

La oración se convierte en un medio por el cual Dios nos guía. Cuando al pueblo de Dios le faltó agua y pan en el desierto, Moisés fue guiado y enseñado por Jehová en la oración. Josué fue dirigido en las tácticas de la conquista, por la oración.

La oración es eficaz también para ayudarnos a resistir al enemigo y sus asedios. Orando encontramos la fortaleza divina que nos asegura la victoria. Seamos muy pronto para clamar en oración, cuántas veces sentimos que las corrientes malignas nos arrastran.

V. Cómo ser un hombre de oración

Hace algunos años un médico le dijo a una joven paciente luego de diagnosticar que su desgano para trabajar y estudiar podía ser motivado por deficiencias vitamínicas y que se recuperaría rápidamente con un sencillo tratamiento. Pero añadió que si la causa del desgano era la falta de voluntad, estaría fuera de su competencia profesional resolver el problema. Así es la oración. Se llega a ser un hombre de oración por el camino de la voluntad persistente. Si no existe la mínima disposición sería inútil toda regla para tener éxito.

El más interesado en que tengamos una vida de oración, sin embargo, es el diseñador de ella, Cristo Jesús. Hallamos un cuadro conmovedor de este intenso deseo del Señor de participar en una verdadera comunicación con una iglesia en Apocalipsis 3:20. La misma figura bien puede ilustrar el caso en la vida de algunos Ministros. Cristo llama, golpea, busca llamar nuestra

atención. Da tristeza pensar que golpea a la puerta del corazón de un Ministro para tratar de interesarlo en una participación más íntima de Dios con él (entraré), y en una comunión (cenaré con él). Pero todo depende de la voluntad del Ministro. (Si alguno oye mi voz.)

El Ministro no llegará a ser hombre de oración si no aprende a adorar. Si Dios se esfuerza por encontrar verdaderos adoradores es porque considera de mucha importancia la adoración. Juan 4:23. De gran importancia en el desarrollo de una vida de oración es, por lo tanto, la práctica de rendir culto a Dios en privado.

Para entrar en una actitud de tributar homenaje al Eterno, es maravilloso dedicarse a la meditación y contemplación. Martín Lutero pasaba horas en constante meditación en los dichos de Dios; sólo así pudo emprender la misión histórica que cambió la iglesia. Si uno verdaderamente medita en los atributos de Dios y en su Palabra, se percatará del grado de dependencia que tiene en el Señor. Verá la grandeza de él y su propia pequeñez. Se esfumará todo orgullo y comprenderá mejor lo que significa para su persona la gracia de Dios.

Cultivemos la costumbre de meditar en todo momento. Mientras viajamos o realizamos tareas en nuestro cuarto o en el templo, mientras leemos o escribimos, contemplemos continuamente la hermosura de nuestro Señor. Tal vez nos haga dejar por un momento el lapicero o el martillo para introducirnos en el éxtasis de la adoración nos haga oír su voz, sentir su gloria, su fuerza, su ayuda y la seguridad de que El nos acompaña. En tales momentos se aclaran los pensamientos. Llegamos a ver lo que antes estaba encubierto. Cuando estamos frente al espejo de la adoración, el Señor nos indica los errores de carácter y personalidad. Nos corrige, nos mueve al arrepentimiento.

Algunas veces he sido despertado en la noche con algún pensamiento. Al escribirlo me he percatado de que no era mío sino de Dios. El Señor había llegado nuevamente a la puerta para llamarme. Me había llamado y esperaba que le respondiera. (Cenaré con él y él conmigo.)

La práctica de la meditación puede ayudar cuando la mente se cansa y divaga en los contratiempos de la vida, antes que en las cosas que dan vida. Lo que tenemos que hacer es persistir una y otra vez en volver al pensamiento espiritual, a esa meditación en la bondad de Dios. Así forjamos el hábito de apartarnos de toda trivialidad que nos rodea y nos concentramos en el Señor. Así quedamos libres de interferencias, en la comunión con nuestro mejor Compañero.

La meditación adquiere la sensibilidad de captar las ondas más sublimes del cielo; hace revivir las experiencias, evaluarlas, sacarles provecho. Como Moisés, Pablo y otros recibieron revelaciones maravillosas de Dios, así el Espíritu Santo nos quiere cautivar en la meditación y contemplación para llevarnos a la adoración. Nos arrebató y nos muestra los secretos de Dios. "Esto es lo que las Escrituras quieren decir cuando afirman que nin-

gún simple mortal ha visto, oído ni imaginado las maravillas que Dios tiene preparadas para los que aman al Señor. Nosotros las conocemos porque Dios envió a su Espíritu a revelárnoslas. Su Espíritu escudriña y nos revela los secretos más profundos de Dios." I Corintios 2:9, 10, Versión Nuevo Testamento Viviente.

La meditación es la parte de la adoración, en que uno se ocupa más bien en escuchar que en hablar. Los verdaderos adoradores esperan silenciosos, expectantes, hasta que Dios les hable. La oración consiste tanto en callarse como en expresarse.

El que adora deseará dedicar algo al Señor porque reconoce la superioridad de Dios y sus derechos totales sobre todo. Adorar es entregar toda la vida, el ministerio y el tiempo. Es reconocer que todo es de El y para El. Jehová le dio un hijo a Abraham, pero más tarde se lo reclamó en sacrificio. El que adora en verdad, se rinde en el altar del sacrificio, también.

Luego de la adoración brota espontáneamente la alabanza. En cierta ocasión me vi envuelto en grandes dificultades. Me parecía que todos los caminos estaban cerrados. El panorama que se me ofrecía era totalmente contrario a mi felicidad y paz. Había orado muchas veces sobre el asunto. Un día, conversando con el Señor a solas, traté de establecer prioridades para solicitarle en primer término que me librara del más terrible y urgente de los problemas. El Espíritu Santo tomó mis pensamientos y mi espíritu, trayendo a mi memoria las experiencias gloriosas recibidas del Señor como el día de mi conversión, el día que me sanó, el momento cuando me llenó de su Espíritu y me dio ministerio. Me hizo reconocer que había sido tan misericordioso conmigo. Comencé a alabarle por cada una de estas experiencias y por tantos beneficios de él recibidos. "Te alabo por el hogar que me diste, por mi esposa, por mis hijos", le dije. Sentía luego que era transportado al monte de la gloria de Dios, alejándome del valle. Observando mis pruebas desde arriba, las vi insignificantes. Allí en la nube de la alabanza comprendí cuánto había recibido de Dios, entendí bien que era su hijo y que mis problemas estaban en sus manos.

Debemos alabar al Señor por la paz recibida y las victorias obtenidas por el gozo y la salud. La alabanza expresa hechos concretos, agradeciendo a Dios sus virtudes a través de la vida práctica, en la iglesia, en el cuarto de oración y en todo lugar. Viviendo así, el Ministro verá que podrá elevar al Señor un continuo perfume de loor. Dios habita en medio de un pueblo que lo alaba. Salmo 22:3.

Pero el Ministro no debe alabar a Dios solamente por lo bueno que ha recibido. La instrucción clara de Pablo es que demos gracias a Dios en todo. El Ministro tiene que ser el primero en recordar que todo obra para bien de aquellos que aman a Dios. Si tiene fe en que Dios todo lo hace bien, aprenderá a alabar a Dios por las pruebas, por los contratiempos, por los que le llevan la contracorriente. En los momentos en que no siente la más mínima motivación para alabar al Señor, hay que hacerlo con más abínco

que nunca. Sea el Ministro uno de aquellos que encuentran su delicia en el Señor y que lo alaban continuamente.

El que desea ser un hombre de oración practicará también la confesión sincera. ¿Qué es la confesión? La idea del vocablo es reconocer algo. Tiene que ver con nuestro testimonio personal, lo que decimos o hacemos según sea bueno o malo. Nuestra confesión señala a Cristo o lo niega. El verdadero hijo de Dios confesará, proclamará que reconoce a Cristo como Señor. Dará testimonio al mundo de que Jesús es el Hijo de Dios y no se avergüenza de El.

Pero la idea de la confesión en la oración es reconocer delante de Dios con verdadero arrepentimiento las faltas cometidas. Se hace con el fin de pedirle perdón y que le ayude a ser victorioso. No alcanzaremos el perdón sin la confesión.

No hay felicidad más grande que sentir el perdón del Señor. Salmo 32:1, 2. Los ángeles hacen fiesta en los cielos por los arrepentidos y confesos. Cristo expió nuestras culpas para que tengamos gozo permanente. Ninguna falta debe empañar este gozo. Si la hubiere, debemos confesarla para que el Señor la quite.

El no confesar reporta tristeza. Por eso muchos Ministros viven espiritualmente secos, sin ánimo para glorificar a Dios en todo. Viven como si una nube negra hubiese cubierto el sol. Para que nuestro gozo sea cumplido, debemos estar a cuenta con Dios indicando todas las faltas que puedan separarnos. La confesión no es sólo un reconocimiento de las faltas y pecados, sino también el medio para apropiarse del perdón que trae gozo y paz al alma.

Los Ministros haremos bien en hacer un sincero examen de nuestra vida y ministerio, dando cuenta de los hechos, palabras, pensamientos, sentimientos y aun de lo correcto que dejamos de hacer. Tenemos que confesarlo todo a Dios a quien hemos ofendido. Los que aconsejamos tanto a los hermanos a que se examinen antes de participar de la Santa Cena, ¿lo haremos nosotros mismos? I Corintios 11:28-31.

Tenemos que pensar seriamente que si habrá pasado algo entre nosotros y otro hermano para ir a confesárselo. La Biblia admite que lleguemos a enojarnos con alguien, pero que el enojo no dure mucho tiempo. Si nos enojamos, no pequemos — es decir, no permitamos que el enojo dure todo el día. Efesios 4:26, 27. El hombre de oración es el que confiesa sus faltas a Dios y a quien ha ofendido.

El hombre de oración será también un intercesor. Una de las funciones más importantes del sacerdote en el Antiguo Testamento era la de ser mediador entre Dios y el pueblo. La verdad es que el vocablo "pontífice" tiene la idea de servir de puente. Esta hermosa parte del ministerio hace que el Ministro se olvide de sí mismo para mirar y compartir la necesidad del otro. Abraham oró, interviniendo a favor de su sobrino hasta recibir la respuesta del Señor. Interceder es entrar en el lugar santísimo para implorar como abogado de las personas a quienes uno ministra. Es estar ante el mismo trono del Omnipotente para pedir por otros.

generación en generación le dan un cierto viso de veracidad. Cuando una madre las repite a su hija, lo hace como si tal cosa fuera una ley. Si la hija las acepta como una verdad y no las somete a un análisis, probablemente ella también transmitirá a sus hijos los mismos prejuicios.

Las ideas ilusorias forman otra clase de contaminación de acuerdo con el análisis conciliatorio. En el caso de prejuicios, el Adulto se contamina con el Padre, y en el caso de ilusiones, el Adulto se contamina con el Niño. La base de esta última situación es el temor engendrado en el niño. Bien sea por el castigo brutal de los padres, o una orfandad donde no hubo amor ni calor maternal y donde había el sentimiento de gran tensión, el Adulto no funciona del todo.

El Adulto contaminado a base de ilusión, inventa cosas y situaciones que en la realidad no existen, para buscar un apoyo lógico. Tal persona puede "ver" que se le viene encima el mal. Casi puede "sentir" o "saber" que lo que le acecha es realidad y no mera ilusión.

III. Las conciliaciones (transacciones)

La base unitaria de enlace social, según el Dr. Eric Berne, se llama una "conciliación". Consiste en un encuentro entre personas en que una de ellas dice o hace algo, lo que se llama el estímulo. La reacción de otra persona a este estímulo se llama la respuesta, que a su vez sirve para estímulo a la otra persona. Este encuentro compone lo que el Dr. Berne llama una "conciliación". El análisis es lo que uno hace al tratar de determinar si fue el Padre, Niño o Adulto de la persona lo que ocasionó el estímulo o la respuesta.

En este contexto podemos derivar y analizar las conciliaciones que diariamente nos ocurren. Por ejemplo, sigamos la siguiente conversación:

- Buenos días.
- Buenos días.
- Por favor, me dice dónde está el Banco Nacional.
- Siga por esa calle hasta el parque.
- Gracias.

En esta conversación predomina la cinta Adulto en ambas personas. Si lo mostramos gráficamente, se verá así:²

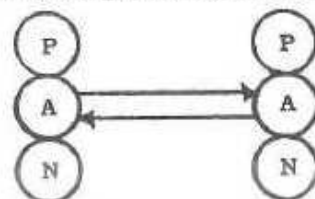


Fig. 4: Conciliación Adulto-Adulto

De esta gráfica se desprende un hecho significativo. La comunicación se mantendrá abierta siempre que las flechas no se crucen. La comunicación puede fluir de la manera siguiente:

Padre a Padre	Adulto a Padre	Niño a Padre
Padre a Adulto	Adulto a Adulto	Niño a Adulto
Padre a Niño	Adulto a Niño	Niño a Niño

A continuación damos algunos ejemplos de las conciliaciones paralelas (que no se cruzan) más usuales:

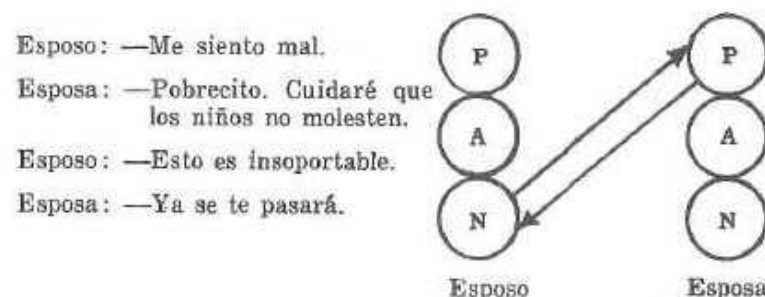


Fig. 5: Conciliación Niño-Adulto

El diálogo descrito es el resultado de un deseo por parte del esposo de ser mimado. La esposa le "sigue la corriente" y no hay problemas de comunicación. ¿Habrán Ministros así? La conciliación original es de la cinta Niño del esposo quien recibe la respuesta de la cinta Padre de la esposa. Esta comunicación podría prolongarse bajo estos términos,

Veamos ahora el diálogo entre Pedrito que tiene seis años de edad y Susanita de cinco años de edad quien se sube precisamente a la mesa del comedor.

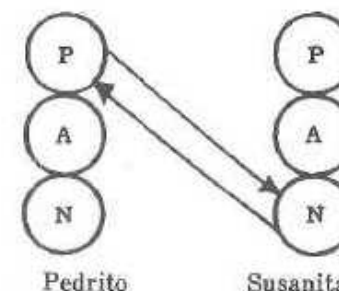


Fig. 6: Conciliación Padre-Niño

Pedrito: —Eso no se hace, Susana.

Susanita: —Yo quiero hacerlo.

Pedrito: —Te digo que te vas a caer.

Susanita: —No importa.

En el diálogo que antecede, aunque Pedrito es muy pequeño, ya tiene una información de la cinta Padre y actúa como si fuera un Padre. El diálogo continúa, pues las conciliaciones no se cruzan.

Veamos otro diálogo entre un padre y su hijo:

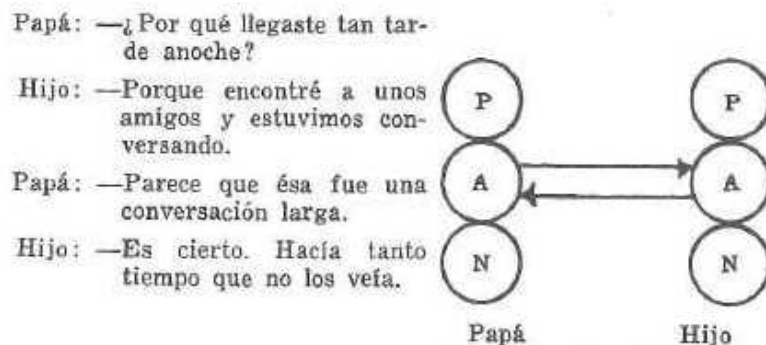


Fig. 7: Conciliación Adulto-Adulto⁵

Conciliaciones no complementarias o cruzadas

Brevemente hemos hablado de conciliaciones que no se cruzan, donde la comunicación queda abierta. Ahora nos dedicaremos a analizar las conciliaciones cruzadas. Utilizaremos los mismos personajes que hemos mencionado como ejemplos pero demostrando un cambio de actitud y palabras que hacen diferente la conversación.

Veamos el caso del esposo que se "siente mal":

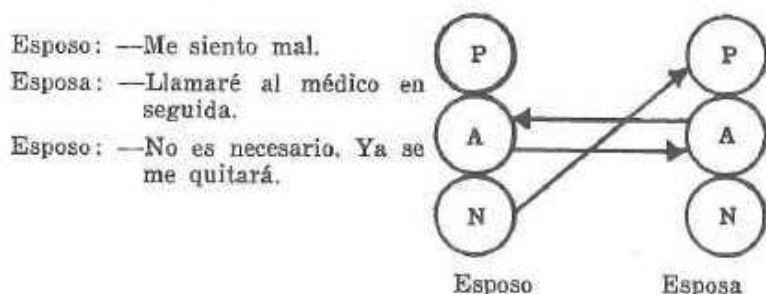


Fig. 8: Conciliación de la búsqueda del Adulto.

Nótese que el esposo busca la cinta Padre de la esposa y ésta reacciona activando la cinta Adulto del esposo. Al esposo no le

queda más remedio que actuar a nivel racional y utiliza su cinta Adulto para finalizar el diálogo. Este es un ejemplo de búsqueda del Adulto cuando la conciliación se ha originado en el Padre o Niño del interlocutor.

Otros dos ejemplos de conciliaciones cruzadas son los siguientes diálogos:

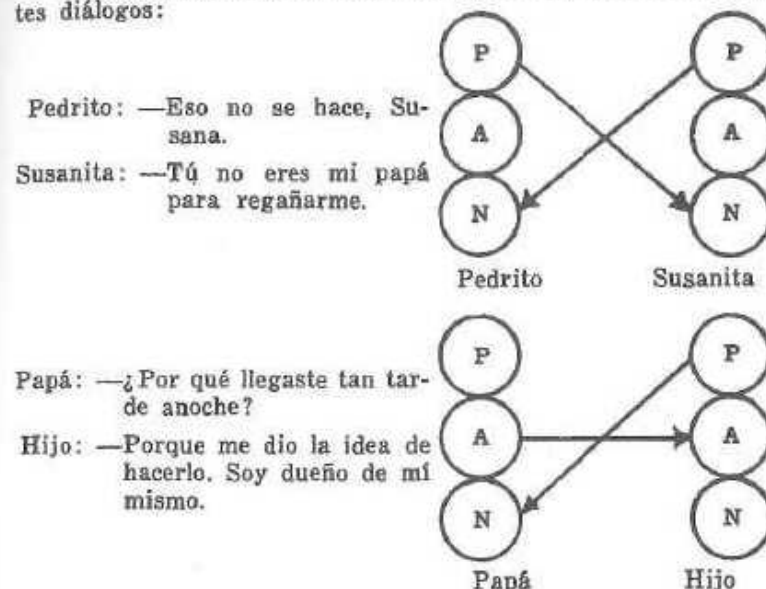


Fig. 9: Conciliaciones cruzadas⁶

Nótese que lo significativo de las conciliaciones cruzadas es que se *corta* la comunicación, bloqueándose todas las posibles salidas. Si el Ministro se pone a analizar todas las conciliaciones en que ha participado durante un día, podrá ver en cuáles hubiera sido mejor activar otra parte de su ser para lograr una salida más feliz.

III. ¿Puede el Ministro renovar su mente?

Después de haber hecho un análisis de lo que psicológicamente somos, es más fácil entender el significado de los tres pasajes bíblicos que anteriormente mencionamos. Cuando el apóstol Pablo habla de no ser "niño" en el modo de pensar, sino "maduro", trata de alcanzar el Adulto de la iglesia de Corinto. Por el contexto de ese pasaje nos damos cuenta de que había "contaminación". Había prejuicios e ilusiones en cuanto al significado del hablar en lenguas. Es posible que el Niño de muchos creyentes en la iglesia dominaba el culto de adoración. Esto hacía degenerar la adoración en vez de ayudar a edificar espiritualmente la

iglesia. Lo más significativo, sin embargo, es que había que corregir "racionalmente" una tendencia que se estaba convirtiendo en hábito. Ese mal hábito pasado de congregación en congregación y de generación en generación hubiera hecho una gran mella en el verdadero propósito del hablar en lenguas.

Por otro lado, la vieja expresión israelita de que "los padres comieron las uvas agrias y los dientes de los hijos tienen la dentera", nos habla de la fijación de la cinta Padre en cada generación. Esa "dentera" no es otra cosa que el arduo proceso de "validación" por el cual tenemos que pasar todos. En algunos casos, donde nuestro Adulto ha validado la información que viene de nuestros progenitores, hemos tenido que, con dolor, rechazarla, pues no se ajustaba a la realidad o a la verdad. Este es el caso clásico del rechazo de una religión tradicional por la verdad del evangelio aun a costa del odio de la familia. Sucede, también, aun dentro del evangelio que "conceptos" y "creencias" que se han formado a causa de nuestra inexperiencia y falta de conocimiento, tengan que ser rechazados o modificados porque no se ajustan a la realidad o a la verdad.

La necesidad de cambiar

El apóstol Pablo insiste a través de sus epístolas en la necesidad de "renovar la mente". Esto, a la luz de lo que hemos estudiado hasta ahora significa: descontaminar el Adulto de los prejuicios e ideas ilusorias que puedan existir en nosotros. Aguzar el Adulto incluye, además, mantener una comunicación abierta a nivel racional.

El Ministro que usa su cinta Adulto en una forma correcta es uno que siempre actúa a nivel racional en lugar de a nivel emocional o afectivo. Cuando se encuentra con los miembros de su congregación, le servirá de baluarte porque sabrá pensar y ayudar a resolver problemas. Este efecto, también, se deja sentir en otras situaciones, ya sea en la compañía de colegas en el ministerio, el hogar o la comunidad.

Al decir que debemos hacer lo posible porque nuestro Adulto sea fuerte no queremos dejar la impresión de que uno debe descuidar el cultivo del Niño. Todo lo positivo, todo lo bueno, todo lo bello y noble del Niño debe hacerse resaltar. Es el Niño el que tiene las facultades creadoras del hombre. Su alimentación consiste entre otras cosas en la lectura asidua, el cultivo de la buena música, la poesía. En suma podemos decir que toda actividad que enaltezca el espíritu debe estimularse.

Para tratar de ser un poco sistemáticos en esto, podríamos obligarnos con proyectos como el de crear una buena biblioteca personal, de hacer uso de ella. Debemos hacer un esfuerzo cada mes de conocer mejor la buena música y de deleitar el Niño escuchando esa música.

Otra actividad que requiere un esfuerzo consciente es la búsqueda de lo positivo en TODOS los aspectos de nuestra vida. En

una oportunidad pregunté a un grupo de jovencitos de la Escuela Dominical:

—¿Qué puede haber de bueno en una manzana podrida?

—Quedé maravillado al ver que uno se levantó y dijo:

—Las semillas.

Es esta clase de actitud que ayuda a cultivar la pureza del Niño y por consiguiente moldea la integridad total del Ministro.

En cuanto al Padre se refiere, habrá que hacer una validación extensa de todo lo que se ha grabado. Esto puede llevar años, pero es un objetivo positivo. El mismo apóstol Pablo habla de "perseguir al blanco". Es decir, seguir hacia la perfección integral en base de una renovación constante. Parece ser, pues, que el requerimiento básico para que una persona cambie (renueve su mente) es que desee verdaderamente cambiar.

Aunque la mente humana es sumamente compleja, el uso del análisis conciliatorio puede ayudar a comprenderla mejor. Si el Ministro entiende las funciones de su mente, podrá proceder para cultivar y superarla para ser más efectivo en su servicio a Dios. Podrá ayudar mejor a sus semejantes, también.

Para comenzar este proceso, sería muy interesante que se pusiera a analizar sus comunicaciones en el hogar con los demás de su propia familia, que estudiara sus relaciones con los creyentes y con el público en general. Probablemente verá la necesidad de descontaminar, de validar las cintas, pero con la ayuda del Espíritu Santo logrará una renovación dinámica de la mente. Y más eficaz será su ministerio.

¹Harris, Dr. Thomas A., *Yo estoy bien, tú estás bien*, (Barcelona: Ediciones Grijalbo, S.A., 1973.)

²idem., p. 124. Esta figura como todas las siguientes en este capítulo que se han tomado del libro mencionado se reproducen con el permiso de Ediciones Grijalbo, S.A., Barcelona.

³idem., p. 132.

⁴idem., p. 132.

⁵idem., p. 124.

⁶idem., p. 139.

podían comer "porque el día que de él comiereis, ciertamente morirás". Génesis 2:17. Analizando bien esta sentencia, notamos que a la desobediencia a la orden murieron espiritualmente y posteriormente en lo físico.

No olvidemos lo que ocurrió en Edén. Tenemos que ejercer una disciplina estricta sobre la alimentación. Un platillo con todo el arte culinario puede ser agradable al paladar, pero a la vez nocivo y fatal para la salud. La Palabra de Dios es tan clara que no deja lugar a dudas: "Pon cuchillo a tu garganta si tienes gran apetito, no codicies... manjares delicados, porque es pan engañoso." Proverbios 23:2, 3.

Qué contrastes hacen algunos Ministros en la actualidad que no practican la templanza en su manera de comer. Sé de un caso reciente (de los muchos que hay), de un Ministro que en una de sus visitas al campo fue recibido con mucho entusiasmo por los hermanos. Le ofrecieron una abundante y variada comida. Todo era apetitoso; no había por qué dejar de comer todos los guisos ofrecidos. Pero los resultados no se dejaron esperar. Al tiempo propio de la digestión, sufrió el hermano una noche insuportable. Siguió días interminables llenos de angustia y dolor. De veras hace falta la moderación en el comer.

Seamos sabios en nuestra alimentación procurando que abunden las frutas, legumbres, leche, huevos. En vez de comer mucha carne de res, mucho más recomendable sería comer más pescado y el cordero en su forma más sencilla. Evitemos los platillos demasiado condimentados, el pan dulce, las pastas, los picantes.

En el establecimiento de un verdadero control en la alimentación, no debemos pasar por alto el ayuno que es un factor importante para la salud. Dios estableció el ayuno no solamente para el bienestar espiritual, sino también para beneficiarnos físicamente. La observación de este ejercicio elimina toxinas que se acumulan en el cuerpo y que producen algunas de las enfermedades más comunes como la artritis, el reumatismo, la arterioesclerosis (endurecimiento de las arterias).

El decir que el ayuno proporciona beneficios físicos no excluye la posibilidad de sufrir a consecuencia del abuso de él. Hay que practicarlo con sumo cuidado, ya que el mal uso puede producir la anemia o algunas enfermedades mentales.

En el régimen de la comida, hagamos uso de la templanza, de una selección sabia de alimentos, como Daniel, quien después de alimentarse a base de legumbres, gozaba de mejor apariencia física que cualquiera de los que estaban en el palacio del rey.

II. El descanso

Está comprobado que para mantenerse sano, el hombre debe estar siempre activo, pero sin llegar al abuso. En la administración del tiempo que ha de ocuparse en las labores a realizar, mental y físicamente, el Ministro debe separar lo suficiente para el

descanso. El tratar de llegar a la culminación de un trabajo, a veces nos ocupa horas de la noche. Al día siguiente, por consecuencia, se manifiesta el agotamiento físico que causa irritabilidad y producirá menos eficiencia en las próximas tareas.

Procuremos acostarnos temprano. Un relajamiento del cuerpo y de la mente, nos proporcionan un sueño tranquilo. Esto nos ayudará a levantarnos temprano, con la mente despejada para servir a nuestro Dios de la manera más eficiente. Durante la tarde, si es posible, procuremos separar unos minutos para descansar.

Debemos tener en mente, sin embargo, que una cosa es el descanso y otra la pereza. En la batalla que el enemigo libra contra nosotros, una de sus tácticas es tratar de dominar nuestro cuerpo. Sabiendo que tiene que hacerlo con mucha sutileza, nos insinúa que tenemos que descansar cuando en verdad lo que nos ofrece es una excusa para evitar nuestra responsabilidad espiritual. No tardamos mucho en hacer solamente lo que nos agrada. Al pensar en aquello que no es tan placentero para nosotros, creemos que tenemos la necesidad de "descansar". Nos libre Dios de caer en cualquiera de los dos extremos: no descansar lo suficiente, o descansar demasiado.

III. El ejercicio corporal

El ejercicio corporal es indispensable para la salud, si bien es cierto como dice Pablo, que el beneficio tiene su límite y que no vamos a llevar el cuerpo físico a la eternidad. I Timoteo 4:8. Cualquier miembro del cuerpo que no tenga ejercicio comienza a atrofiarse. Un brazo enyesado por varios meses pierde la capacidad que tenía de levantar peso y se pone más pequeño que el otro brazo.

El ejercicio físico practicado con toda regularidad produce muchos beneficios, tales como, fortalecimiento de los músculos, consumo de las grasas, mejoramiento de la circulación, refuerzo de la mente, porque la circulación mejorada lleva más sangre al cerebro, robustecimiento del corazón.

Cada Ministro puede hacer uso de las diferentes clases de ejercicio de acuerdo a su tiempo disponible, a las circunstancias y a sus posibilidades. Unos ejercicios recomendables son: natación, andar en bicicleta, levantamiento de pesas, saltar a la cuerda, caminatas al aire libre, gimnasia, correr a trote corto.

Cabe aquí una palabra de advertencia. Ofrece mucho peligro comenzar a hacer ejercicios vigorosamente sin primero ir acostumbrando el cuerpo poco a poco. No se le ocurra salir a correr a trote una distancia de dos kilómetros si el cuerpo no está acondicionado. Se debe comenzar con una distancia corta, y gradualmente ir extendiéndola semana tras semana hasta llegar a los dos kilómetros.

Procure que el ejercicio físico no ocupe el sitio principal de sus actividades, pero a la vez que sea habitual. Poco se gana

con tener ejercicios por unos días para luego dejar de practicarlos por largos meses. La máquina que nunca se pone en marcha va en deterioro. Así es con el cuerpo — háy que darle ejercicio todos los días.

Puede ser que un Ministro a quien Dios le ha facilitado la manera de tener un automóvil llegue a pensar que tiene todos los problemas resueltos, que todo lo podrá hacer mejor con su carro. Algunos crean una dependencia tan exagerada de su coche que no pueden caminar a pie tres cuerdas para ir a comprar pan, sino que se suben en el automóvil. Una buena forma de darle ejercicio al cuerpo es dejando estacionado el coche cuantas veces sea posible.

Otra cosa que puede uno acostumbrarse a hacer en la ciudad siempre que se presente la oportunidad es subir por las escaleras en vez de utilizar el ascensor. Así uno logra el ejercicio a la vez que desempeña otras responsabilidades. El ejercicio cuesta solamente un poco de fuerza de voluntad, pero evita muchos males que pueden llegar a ser costosos.

IV. La vista

Si hay algo con que debemos tener mucho cuidado como Ministros, es la vista. Merece la mejor atención posible. El varón de Dios es una persona que debe estar siempre documentada. Debe leer bastante. La mucha lectura llevada a cabo en condiciones inadecuadas, sin embargo, puede ir minando notablemente el poder visual. Debemos procurar leer con luz clara y suficiente, que provenga desde atrás. Nunca debemos leer con la luz de frente dando a la vista.

Es aconsejable que vayamos periódicamente a un oftalmólogo o a un optometrista para someternos a un examen de la vista. Si no se corrigen los defectos de la vista, se dificulta mucho la lectura y el Ministro hallará que demora mucho leyendo lo que otros terminan pronto.

Otra manera de cuidar la vista es tener cuidado que las manos estén siempre limpias al hacer contacto con los ojos. Así se evita alguna infección.

V. La voz

El arma de trabajo en el ministerio es la voz. Muchos, sin embargo, la descuidan por completo. La impresión que puede producir el sermón en nuestro auditorio depende en gran parte de la firmeza de la voz, la palabra tranquila y el tono natural. Se ha visto el caso de predicadores que carecen de una firmeza y sustancia en el sermón que predicán, pero como es tan agradable el tono de su voz y atrayente su timbre, el oyente tiene la sensación de que escucha maravillas.

La voz del Ministro, obviamente, tiene también importancia en el desempeño de las funciones del trabajo individual con las

personas. Sale el pastor a visitar en las casas; necesita tener una buena y clara voz. Se reúne con el Cuerpo Oficial; en dicha junta va a tener que emplear la voz. Necesita evangelizar a una persona en la calle; de nuevo se valdrá de esa voz. Tiene la oportunidad de ministrar a través de la radio, otra vez la voz hace un papel de primera importancia.

El Ministro debe hacer ejercicios respiratorios ya que esta práctica proporcionará una amplia ventilación pulmonar y por consiguiente la voz se beneficiará. Para evitar los tonos ásperos que producen las cuerdas vocales cuando están irritadas, debe el predicador cultivar la costumbre de no forzar la voz ni durante el día ni en el tiempo de la predicación. Haría bien en practicar, también, algunos ejercicios para mejorar la voz que se hallan en libros y tratados sobre el tema.

Al terminar de predicar, hay que tener mucho cuidado. Evite las corrientes de aire, la aspiración de polvo, tomar líquidos fríos. Si ha sudado mucho, se debe cambiar pronto de camisa o ponerse un saco o abrigo.

No hay que olvidar que como predicadores no solamente estamos detrás del púlpito, sino que también tenemos contacto frente a frente con las personas. Nuestro aliento debe estar siempre agradable y nuestros dientes en buenas condiciones ya que una dentadura sucia da mal aspecto y produce mal aliento.

VI. Los años 40 al 55

En la época de la juventud, el Ministro goza de energía, entusiasmo, vitalidad. Su físico es saludable, su mente se encuentra alerta y su presentación logra el impacto que muchas veces el joven desea en su auditorio. Pero al llegar a su edad adulta, en determinados casos el Ministro lamentablemente no manifiesta la misma disciplina y entusiasmo. Da la impresión que la ilusión de la vida ha pasado y el cuidado de su personalidad ya no le interesa. Le da lo mismo una cosa que otra. Esto afecta mucho en las relaciones sociales y proyecta en la iglesia una imagen no recomendable. Tiene que ver, además, con la salud física del Ministro.

La madurez en el ministerio, producto de la experiencia adquirida y de un crecimiento en las cosas del Señor, debe producir una personalidad nítida, no flemática. Aun si no tiene las mismas fuerzas físicas de antes, debe mantener su cuerpo en buenas condiciones para que la salud buena rebustezca el espíritu fervoroso y el dinamismo de la personalidad atraiga más que nunca.

En esta época de la vida, es fácil para algunos llegar a pensar que ya lo adquirieron todo y que no tienen necesidad del estudio y de la investigación. Una plática tediosa resulta, de esta actitud, y tarde o temprano la salud comienza a deteriorarse. Esta es la etapa en que el siervo de Dios puede ser muy útil si mantiene vivo el espíritu de superación, de investigación, de exploración

de nuevos terrenos. Alcanzará así nuevas alturas en todas las esferas de su vida.

Uno no siente a veces un exceso de energías físicas al llegar a esta edad como cuando era más joven. La tentación es de abandonar el ejercicio físico. Nada podría contribuir más al deterioro del cuerpo. El practicar menos el ejercicio también puede resultar de las múltiples responsabilidades por los cargos que desempeña que abarcan más que antes. Parecería que no queda tiempo para salir al aire libre a ventilar los pulmones, a enderezar bien el cuerpo, a activar los músculos esponjosos. Cuidado, mucho cuidado. En esta edad es imprescindible el ejercicio corporal.

Otro factor de igual importancia para el Ministro adulto es darle atención a la alimentación adecuada, pero moderada. Que se cuide del abuso de las comidas y en los refrescos. Esta es la etapa en que la obesidad puede hacerse más difícil de controlar pero que es más peligrosa debido al exceso de trabajo que le ocasiona al corazón.

VII. El recreo

El recreo ocupa un lugar muy importante en toda profesión y carrera. Es como una medicina para el organismo. Sirve de distracción al sistema nervioso que está como anudado y como descanso a la mente. Con una mente que ha podido distraerse y descansar, las probabilidades de mejorar la salud del cuerpo aumentan considerablemente.

El Ministro hará bien, por lo tanto, en cultivar alguna actividad distinta a su trabajo normal que le pueda servir de pasatiempo. ¿Qué formas de recreo están al alcance de un ministro de escasos recursos? Entre muchas, se puede mencionar el salir al campo en compañía de la familia, visitar un parque zoológico, visitar algún museo, practicar algún deporte, asistir a una reunión social.

Más provecho puede sacar de sus diversiones si en algo le sirven para estimular sus capacidades creadoras. Un ejemplo de esta clase de pasatiempo sería cultivar e injertar rosas u otra clase de flores o árboles frutales, la cría de aves, pajaritos u otros animales, coleccionar cosas como estampillas, monedas, fabricar guitarras u otros objetos de madera, trabajar en la cerámica.

Con respecto a la televisión como parte del recreo, me parece que no dañará a nadie uno que otro programa sano. En muchos aspectos sería un medio de educación. Pero no cabe duda de que tiene que mantenerse una disciplina absoluta sobre tal pasatiempo. Todas las cosas en exceso son malas, y así sería perjudicial permitir que la televisión ocupara más tiempo que la oración, que la lectura de la Biblia, que la meditación. El que se siente amarrado a la pantalla en horas de la noche cuando debe estar descansando, ya no participa de una actividad recreativa sino destructiva que va minando la salud.

Todos los extremos son peligrosos. Procuremos ser en la selección de actividades de recreo, equilibrados y sabios. Si el recreo llega a absorber demasiado tiempo, o a exigir la inversión de muchos recursos económicos, ya se tiene que considerar como vicio y hay que dar pasos inmediatos para cortarlo.

Dios nos ha hecho espíritu, alma y cuerpo. Para vivir bien, para servir a Dios en la forma debida, el Ministro ha de prestar atención adecuada a cada una de estas esferas de su vida. Mientras tenga cuerpo, lo mejor que debe hacer es cuidarlo para que le dure más y le ayude a ser más eficaz en el desempeño de sus labores. Al mismo tiempo no podrá permitir nunca que el objetivo principal de su vida sea el cuidado de su cuerpo. Obsesionarse por la salud, vivir solamente en el plano de lo físico, poner en segundo lugar lo espiritual, es nocivo para el Ministro y su ministerio.

BOSQUEJO DEL CAPITULO

El Ministro da atención a sus necesidades físicas

I. La comida

- A. Relacionada con la tentación en Edén
- B. El deber de la moderación
- C. La selección de alimentos
- D. El ayuno

II. El reposo

- A. Hacer provisión para el descanso en el programa diario
- B. El peligro de caer en la pereza

III. El entrenamiento físico

- A. Esencial
- B. Beneficios
- C. Formas
- D. Peligro de no comenzar con moderación
- E. Necesidad de la constancia
- F. Peligro de abandonarlo por el automóvil
- G. Combinación con el desempeño de otras actividades

IV. Los ojos

- A. Su utilidad para el Ministro
- B. Recomendable un examen
- C. Prevenir el contagio

V. La voz

- A. El papel que hace en el ministerio
- B. Ejercicios para mejorarla
- C. El cuidado especial después de predicar
- D. El aliento

IV. *Las compras a plazos*

Hoy no es muy difícil contraer deudas, debido al sistema tan explotado por los comerciantes de invitarnos a comprar por cuotas. Se ofrecen créditos que se han de pagar periódicamente a largo plazo para adquirir ropa, joyas, muebles, casas, hasta viajes a cualquier parte del mundo. Algunos no toman en cuenta que las compras realizadas de esa manera se pagan dos o tres veces por los intereses tan excesivos.

Si nos lanzamos por la corriente de la última moda, de la propaganda comercial, del deseo de tener lo que otros tienen, nuestra pobre economía será un peligro tan grande como una bomba en reacción en cadena. Al fallar en el pago de una cuota, explota todo. Vienen los apuros y hasta la pérdida de los artículos después de haber pagado mucho dinero por ellos.

Se añaden a estos problemas el nerviosismo y preocupación que debilitan la salud. Y como si eso no fuera suficiente, la cadena de perjuicios se extiende a los demás miembros de la familia.

Pero lo más triste de todo es el daño causado al testimonio personal del Ministro y al nombre del Evangelio.

Una advertencia de la Palabra de Dios: "Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado." II Timoteo 2:4.

No digo que no debemos comprar nada a crédito o entrar en deudas bajo ningún concepto, pero sí que el Ministro debe evitar deudas que absorban todas sus entradas, sin dejar para casos imprevistos.

V. *Evitando los préstamos*

En una ocasión oí a un Ministro de mucha experiencia decir que algunas veces sus amigos se hicieron enemigos por haberles prestado dinero. Este obrero dijo que dichos amigos le habían pedido dinero para salir de otros compromisos. Pero como siempre llegan más problemas y se amontonan sobre los que están sin resolver, aquellas personas no pudieron cumplir. El triste resultado fue la pérdida de la amistad.

Menciono el caso para destacar lo delicado que es pedir préstamos. Lo mejor que se puede hacer es evitarlo, siempre que se pueda. Pero si llega el momento en que no hay otra salida, se debe proceder con mucho cuidado.

Pedir préstamos perjudica las buenas relaciones, provoca la crítica y convierte al Ministro en una persona no grata. Las fuentes de donde viene la tentación de prestar pueden ser varias, tales como: un Ministro colega, un hermano de la iglesia de solvencia holgada y muy liberal en ofrecer ayuda. Hasta algunos piden prestado de los fondos de la iglesia. En cada caso siempre acechan los peligros. El hábito de pedir prestado puede ser una trampa de Satanás que tarde o temprano traerá perjuicios morales y espirituales.

Otro error que también puede producir consecuencias penosas es cobrar el sostén por adelantado. Esto muchas veces da lugar a comentarios negativos que resultan en disconformidad de parte de los miembros, o ser objeto de mal testimonio.

Si el Ministro se halla en apuros muy grandes, más bien convendría plantear al cuerpo oficial su situación, para ver qué se propone para solucionarla. Quizá con una ofrenda voluntaria, o con una donación de parte de la iglesia, los hermanos estarán dispuestos a colaborar. Podría ser la posibilidad de un aumento del sostén para evitar posteriores consecuencias.

VI. *Hacer un presupuesto*

Necesitamos un techo adecuado, pero también necesitamos vestirnó. Nos hallamos en la obligación de alimentarnos. Hay que buscar la manera de educar a nuestros hijos. Y a cada rato se presentan necesidades imprevistas. ¿Cómo hacer para lograr una mejor distribución de las entradas entre tantas necesidades?

Es imprescindible que el Ministro elabore un presupuesto. Si siguen esta práctica los millonarios para evitar gastos excesivos y posibles fracasos, ¿por qué no lo ha de hacer un Ministro de escasos ingresos?

En la preparación de un presupuesto, el Ministro debe tener en cuenta los ingresos y los gastos que tendrá que hacer por día, por semana o por mes. Antes que los gastos y pagos, debe recordar sus diezmos y ofrendas que apartará, y luego tomará para las demás salidas. El Ministro no tiene solamente que predicar y enseñar sobre esta parte de la buena administración, sino ser ejemplo en cumplir lo que aconseja.

Otro gasto imprescindible que hay que tener en cuenta es el alquiler de la vivienda y el mantenimiento de la misma.

Siguiendo la lista de gastos de primer orden, tenemos la alimentación, la vestimenta, la educación de los hijos, los transportes y la cuenta de ahorros, si la tiene.

Con la lista preparada de gastos, el próximo paso es la cantidad que se le asignará a cada egreso. Hay que tener cuidado de sumar todo lo que se asigna para que los ingresos sean mayores que los egresos. También se debe incluir un porcentaje para asuntos imprevistos.

Pero el hecho de confeccionar un presupuesto y tenerlo bien escrito no es todo para una buena administración. Tenemos que practicar y ejercitar la disciplina para ajustar todo dentro de los límites fijados. Necesariamente tenemos que tener en cuenta cada categoría para saber cuánto podemos gastar y en qué cosas. Hay que aprender a privarse de algunas cosas para poder ajustarse al presupuesto. Así se nos evitará el problema de deudas excesivas y otros problemas relacionados. Claro está que si el presupuesto original no refleja la realidad de nuestra vida, tendremos que hacer las modificaciones necesarias hasta que lleguemos a guiarnos de veras en la administración.

VII. *Lo que debe recibir el Ministro*

Se sobreentiende que el Ministro en lo posible, debe percibir un sostén decoroso y suficiente. El cuerpo oficial y la iglesia deben tener en cuenta los siguientes factores para tener una base sobre la cual fijar el sueldo:

1. Un Ministro ha empleado años en su preparación.
2. Un Ministro debe recibir un sueldo adecuado.
3. La mayoría de los Ministros han principiado con una iglesia pequeña que no les ha dado lo suficiente.
4. Los años pasan velozmente y las iglesias no quieren tener un pastor anciano, gastado y sin fuerzas; por lo que el Ministro tiene que hacer provisión para los últimos años de su vida.
5. Un Ministro dedicado totalmente a la obra del Señor no tiene otras fuentes de ingreso. No puede trabajar horas adicionales para ganar un sueldo doble. No quiere emplearse en un trabajo secular para no ocasionar un atraso a la iglesia.
6. Todos esperan que el Ministro sea liberal en sus ofrendas y obras caritativas.
7. En muchos países no existe un plan de jubilación o retiro para Ministros.
8. La familia del Ministro merece un sostén adecuado.
9. El Ministro tiene gastos adicionales, tales como: viajes, visitas, presentación aceptable al público, la necesidad de comprar libros, etc.

Aunque los miembros de la iglesia tienen cierta relación con las finanzas del pastor, es él mismo quien tiene que responsabilizarse por una administración equilibrada y estricta de lo que la iglesia le asigna. El dinero es importante en su vida, pero de igual manera, tiene importancia una buena administración. Tenemos que dar cuenta de nuestra mayordomía.

BOSQUEJO DEL CAPITULO

La administración de las finanzas personales del Ministro

- I. El Ministro frente al materialismo
 - A. El materialismo del siglo actual
 - B. El materialismo vs. el hombre espiritual
 - C. El Ministro con intereses materiales
 - D. El Ministro desinteresado en lo material

II. La actitud correcta en cuanto a lo material

- A. El peligro de considerar el ministerio como fuente de ganancia
- B. La posibilidad de debilitarse con una preocupación por lo material
- C. La necesidad de exponerse a todo

III. Una administración equilibrada de las finanzas personales

- A. La trampa de dejarse arrastrar por los deseos
- B. La necesidad de establecer prioridades
- C. La necesidad de la autodisciplina

IV. Las compras a plazos

- A. Su aparente comodidad
- B. El alto costo de este sistema
- C. Los peligros del incumplimiento

V. Los préstamos

- A. Un problema delicado
- B. El hábito nocivo de pedir préstamos
- C. Cobrar el sostén por adelantado
- D. Otras salidas

VI. El presupuesto

- A. Su utilidad
- B. Su preparación
- C. La importancia de regirse por el presupuesto determinado

VII. La determinación de lo que ha de recibir el Ministro

UN ENCUENTRO CON LAS VERDADES

¿Verdadero o falso? Lea cada información con cuidado. Determine si lo expuesto es cierto o no. En el caso de que no sea verdad, cambie la redacción para que la declaración sea cierta. Si es verdadero lo que dice, escriba la palabra "verdadero" en el espacio en blanco.

1. Una característica de este siglo es el interés exagerado en lo material. 1.
2. El Ministro del Evangelio está libre del deseo de disfrutar comodidades materiales. 2.
3. El Apóstol Pablo tuvo que aprender el arte de preocuparse por los bienes materiales. 3.
4. Se ve que el Apóstol Pablo tuvo gran éxito en el ministerio ya que ganaba un sueldo mensual considerable. 4.

5. El hecho de que un Ministro ha comenzado su carrera libre de afanes por lo material, da una seguridad de que quedará libre de estos afanes durante toda su vida. 5.
6. El Ministro que ha sido fiel tiene esperanza de adquirir todo lo que necesita para vestirse a la moda. 6.
7. El ser humano tiene la tendencia de comprar lo que le gusta antes de lo que le hace falta. 7.
8. Darle prioridad a un asunto quiere decir que se propone prestarle atención antes que a los demás asuntos. 8.
9. La autodisciplina es un factor importante en la administración de las finanzas personales del Ministro. 9.
10. Una buena administración de finanzas requiere que las salidas sean más que las entradas. 10.
11. Es tan económico comprar algo a plazos como pagarlo al contado. 11.
12. Si uno no cumple con la cuota en un contrato de crédito a plazos, lo más probable es que perderá el artículo aunque haya entregado mucho dinero ya. 12.
13. Uno de los muchos problemas que resultan de no poder pagar las cuotas mensuales, es una tensión nerviosa que puede afectar a otros. 13.
14. El Ministro que evade al cobrador desprestigia la obra de Dios. 14.
15. El hábito de pedir préstamos ayuda a ganar muchos amigos. 15.
16. Lo mejor que hace un Ministro que se halla en apuros económicos es hacer lo posible por cobrar el sostén por adelantado. 16.
17. La buena administración se hace a base de la preparación de un presupuesto y su cumplimiento. 17.
18. El Ministro tiene que ser el primero en aportar sus diezmos y ofrendas. 18.
19. Al hacer un presupuesto, el Ministro debe tener el cuidado de apartar un porcentaje de sus entradas para asuntos imprevistos. 19.
20. Para que el presupuesto tenga valor, se hace imprescindible tener una voluntad de hierro para mantener los gastos dentro de los límites fijados. 20.
21. Es una falta grave de la administración hacer un cambio en el presupuesto después de guiarse por él por algunos meses. 21.

DE LA TEORIA A LA PRACTICA

1. ¿Qué síntomas de la enfermedad del amor al dinero que le puede atacar a un Ministro puede dar usted?
2. ¿Qué medidas debe tomar el que siente algunos de los síntomas que usted mencionó en su respuesta No. 1?
3. ¿Qué consejos da Mateo 6:25-34 al creyente?
4. ¿Cuál fue el problema de Balaam?
5. ¿Qué problemas puede hallar el Ministro que compra un automóvil pero no saca ninguna póliza de seguro contra los riesgos de responsabilidad civil?
6. ¿Qué política ha decidido seguir usted en cuanto a la práctica de comprar a plazos? ¿Por qué ha llegado a tal decisión?
7. ¿Qué problemas ha encontrado usted en la dependencia de un presupuesto para la administración de sus finanzas?
8. Después de leer lo que dice el autor acerca de la preparación de un presupuesto, y después de escuchar lo que otros de la clase opinan al respecto, ¿a qué decisiones ha llegado usted para el manejo futuro de sus propias finanzas?
9. Si usted fuera el superintendente de la obra, ¿qué consejos le daría a un Ministro novato en cuanto a la práctica de pedir préstamos de fondos de la iglesia? ¿Por qué le daría tales consejos?
10. Describa algún caso verídico (sin mencionar nombres ni lugares) de la derrota de un Ministro que se debe a una mala administración de sus finanzas personales. Si no sabe de caso alguno, celebre una entrevista con alguna persona de experiencia en la obra para que le cuente un caso. Haga constar a la persona entrevistada que no se debe revelar el nombre del derrotado ni datos que pudieran comprometer o perjudicar a alguna persona.
11. ¿Debe un Ministro pasar hambre para no entrar en problemas de préstamos?
12. ¿Qué quiere decir la palabra "frugal"? ¿Qué tendrá que ver este concepto con la administración de las finanzas personales?
13. ¿Qué lugar tiene Lucas 12:13-34 en la administración de las finanzas? ¿Cómo se pueden armonizar las finanzas con la idea de Lucas 12:22?

PROYECTOS PARA LA CLASE

1. Revisar en clase el trabajo de ¿Verdadero o Falso? en la sección UN ENCUENTRO CON LAS VERDADES. Se debe poner atención especial a la redacción que hizo cada alumno de las afirmaciones falsas para que sean verdaderas.
2. Presentar un cuadro dramatizado de un Ministro que fracasa en la administración de sus finanzas personales.

ha de ser netamente espiritual. Consiste en un trabajo de levantar la fe del creyente y de orientar al que está indeciso ante los problemas que enfrenta.

Bien pudiera ser que al comenzar la visita se tratara algún tema de interés del día. No hay inconveniente en comenzar a hablar sobre algo de interés general, pero el pastor debe buscar la manera de encaminar la conversación lo más pronto posible hacia las cosas espirituales. Con ese fin está allí. La gente siempre tiene con quien pasar el tiempo conversando, pero pocos los animan a buscar más de Dios. Por lo tanto el pastor debe encontrar la manera de ir averiguando cómo van todos en la familia en las cosas de Dios.

Ya que no va a poder visitarlos todos los días, debe encaminar todo hacia el momento en que puedan leer juntos alguna porción de la Palabra de Dios. Claro está que el pastor estará familiarizado con el pasaje antes de comenzar a leerlo por la obvia razón de que no toda porción conviene en cada caso. Luego se debe aprovechar la oportunidad para tener un momento de ferviente oración. ¡Qué dicha para los que van luchando con la vida!

Para mantener la naturaleza espiritual de la visita, el Ministro no debe visitar a ninguna persona del sexo opuesto a solas. Asegurará que lo acompañe o su esposa o algunos hermanos de la iglesia. Hay que cuidar las apariencias. No se puede dar lugar a que se les ocurra a los vecinos llegar a conclusiones maliciosas.

Algunos pastores se han dejado llevar por los comentarios y chismes recogidos en su visitación, poniéndose a actuar sin indagar si lo que se le ha contado será cierto o no. El que actúa ligeramente después de enterarse de ciertos problemas, o que se deja mover por el favoritismo hacia tal o cual persona, verá que pueden resultar divisiones y celos entre la congregación. El pastor tiene que ser muy discreto cuando sabe algo o se entera de un problema delicado, no sea que se le pierda la confianza. Uno de los grandes problemas de la vida del Ministro es el tener que mantener encerrado en su propio ser el conocimiento de cosas que por el bien de todos no se pueden divulgar. Esto hace que el pastor a veces se sienta muy solitario.

III. *Un programa sistemático de visitación*

Sería muy bonito si el Ministro pudiera realizar las visitas en los momentos en que se sintiera impulsado a hacerlo, pero desafortunadamente la experiencia nos muestra que eso resulta en que algunos creyentes no reciben visita alguna. La única manera de realizar bien la visitación es por medio de un plan que se siga sistemáticamente.

Las visitas se tienen que realizar sin parcialidad. El pastor a veces tiene la tentación de visitar solamente a aquellos de quienes goza el mayor aprecio, pero no puede olvidar ni por un mo-

mento que en la mayoría de las veces los que menos lo aprecian o los que le habrán hecho algún mal son los que necesitan mucho de su visita. Que aprenda lo que dice la Biblia y que lo ponga en práctica: "No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal." Romanos 12:21.

Para no permitir que nadie llegue a tener la impresión de que el pastor tiene favoritismos o que le gusta andar más en algunas casas que en otras, es casi imprescindible que él prepare una lista de todos los que forman parte de la congregación. A medida que va visitando a cada familia o persona, debe apuntar la fecha para que en cualquier momento pueda darse cuenta si ha visitado a algunos dos veces sin haber llegado a visitar ni una vez a otros. En esto el pastor necesita alcanzar una verdadera autodisciplina, gobernando sus propias inclinaciones por medio de un gran esfuerzo de no manifestar ninguna preferencia por nadie en la congregación.

En la planeación de la visitación hay que tener presente que tres grupos en la iglesia necesitan más de la atención del pastor: los enfermos, los nuevos convertidos y los que han sufrido alguna tragedia en su familia. Quiere decir que estas personas sí recibirán visitas más a menudo que las demás de la congregación mientras se clasifiquen en una de las tres categorías. Pero el hecho de dar atención especial a ellas en ningún modo le justifica a un pastor que no vaya visitando sistemáticamente a las demás.

Es de gran ayuda en la organización de la visitación que el pastor prepare un programa de su tiempo para ser un buen administrador. Debe dividir bien su tiempo en forma que no le sobre ni le falte en el cumplimiento de todas sus responsabilidades. Hay que repartir las veinticuatro horas entre la comunión con Dios, el hogar, la iglesia y las necesidades personales.

En el tiempo que se emplea para desempeñar las responsabilidades hacia la iglesia, el pastor debe procurar dedicar al ministerio de la visitación cierto número de horas cada semana. Será provechoso hacer una evaluación periódicamente de la forma en que ha pasado el tiempo. Debe preguntarse cuántas horas pasó en la visitación y cuántas visitas realizó. Así podrá darse cuenta si ha podido cumplir bien con esta parte vital de su ministerio.

En su programación del trabajo de la semana, lógico es pensar cuáles serán las mejores horas en que se dedicará a la visitación. En la gran mayoría de los casos, las horas tempranas de la mañana no son muy adecuadas para la visitación debido a que las amas de casa se encuentran en múltiples tareas y los hombres en sus lugares de trabajo comienzan a resolver los problemas de más urgencia. De todas maneras las horas de la mañana se prestan mucho para la oración y el estudio particular tan necesarios para el Ministro.

Tampoco conviene que uno llegue a una casa cerca de la hora de la preparación de los alimentos por razones obvias. Si cae en la costumbre de llegar poco antes o después de las horas de comida, no lo van a recibir con tanto agrado. Si por circunstancias ajenas a su voluntad llega a una casa en la hora en que van a comer, debe tener mucho cuidado en aceptar invitaciones improvisadas sin antes haber tenido tiempo para avisarle a su esposa. La costumbre de dejar a la señora con la comida en la mesa no contribuye a una buena armonía en el hogar. Pudiera ser que ese día la esposa se hubiera empeñado en preparar una comida especial y si su esposo no llega ni para probarla, se sentirá muy desilusionada. Tengo conocimiento de ciertos pastores que han tenido problemas en sus hogares con sus esposas y aun con sus hijos porque no piensan mucho antes de aceptar quedarse a comer sin dar previo aviso. En más de una manera, la programación sistemática de la visitación ayuda a evitar problemas.

Siempre que se pueda, es aconsejable que el pastor busque visitar a una familia en la hora en que todos estén presentes en la casa. Es una verdadera lástima que en algunos casos el jefe del hogar nunca esté presente cuando lo visita el pastor. ¿Será que esto tenga que ver con que en algunas iglesias las mujeres manifiestan más fuerza espiritual que los hombres?

El pastor debe recordar que si las mujeres necesitan de su atención en el ministerio pastoral de la visitación, de igual manera la necesitan los hombres. Una solución del problema sería visitar a los hombres en su centro de trabajo, pero muchas veces esto se hace imposible. Otra solución sería que el pastor tomara una noche de la semana para visitar los hogares en que el hombre no puede estar durante el día.

Resulta ser que en algunas iglesias se celebran cultos todas las noches y la congregación se acostumbra a que el pastor siempre esté presente. Pero si el Ministro va a cumplir con su responsabilidad con los hombres de la iglesia, debe enseñar a la congregación que el pastor no tiene que estar presente en cada culto ya que necesita ministrar de manera personal a los varones que no pueden recibirlo durante el día. Que hermanos capacitados y responsables se encarguen de vez en cuando de las actividades en el templo.

Muchos pastores se han enfermado en su trabajo de visitación por el temor de que van a ofender a los hermanos si no aceptan siempre lo que les ofrecen para tomar o comer. Cuando comencé el pastorado hace veinte años, tomaba café ocasionalmente, pero a causa de las visitas tuve que dejar de tomarlo. Como se me brindaba en cada visita que hacía, me afectaba repetirlo tanto. Por temor de que se me acusara de que en una casa si tomaba café y en otra no, decidí dejarlo definitivamente y no tomar café en ningún lado para que todos vieran que yo quería observar una estricta imparcialidad. El sistema me ha servido.

IV. Las visitas a los enfermos

Hay que tener una aptitud especial para visitar a los enfermos. La confianza en el Señor con que uno entra al cuarto del enfermo puede ayudar mucho para levantar el ánimo del paciente lo mismo que de los que lo atienden. Lo que no necesita ver el enfermo es una cara de tristeza y pesimismo. Ningún bien se le hará si el pastor se pone a relatar problemas de otros que han padecido la misma enfermedad. Lo que debe hacer es permitir que el enfermo cuente sus penas si manifiesta el deseo de hacerlo. Luego el Ministro escogerá palabras que le consuelen y que le ayuden a echar mano a las promesas de Dios.

La duración de la visita debe ser bien controlada. A menos que se requiera más tiempo por algunas circunstancias muy especiales, no debe extenderse más de diez a quince minutos. El que ha estado muy enfermo sabe lo difícil que es concentrar la mente en el tema de la conversación cuando el cuerpo le duele o cuando le faltan fuerzas. Los médicos muchas veces aconsejan que el enfermo de gravedad no debe tener que conversar. Hasta procuran controlar el número y extensión de las visitas.

Tampoco se aconseja que el Ministro entable conversación con otras personas de la familia en la presencia del enfermo. Mucho más prudente es salir a otra habitación si los demás tienen necesidad de hablar. Una de las mejores medicinas para la recuperación de cualquier enfermedad es el reposo. El Buen Pastor nos lleva a aguas de reposo. ¿No debe seguir el ejemplo su comisionado en la tierra?

No cabe duda de que también es importante la selección de una hora oportuna para visitar a un enfermo. El Ministro debe darse cuenta de las horas en que se practica el aseo del cuarto o del salón del hospital. Si uno llega para interrumpir tan importante tarea, lo mismo que si llega a la hora del baño o de la curación del paciente, pierde la buena voluntad de los encargados del bienestar del enfermo, lo que no le conviene ni al paciente ni al pastor.

La oración que se hace con el enfermo debe reflejar una seguridad en Dios. No hay ninguna necesidad de alzar la voz para que Dios oiga. Los enfermos tienen nervios delicados. Muchas veces una voz en tono bajo y sereno imparte un sentido de calma y confianza que sirve de gran apoyo en momentos críticos.

V. Las visitas de condolencia

En el momento en que el Ministro se entera de la muerte de un miembro de la familia de un creyente, o de un creyente mismo, debe hacer un esfuerzo extraordinario para llegar cuanto antes a la casa para dar el pésame. Es el deber de un amigo, pero aún más de un encargado de almas. Este es el momento en que el pastor puede cumplir con una de sus funciones real-

mente importantes. La familia se encuentra con la gran necesidad de fuerzas espirituales. Mucho se le agradecerá al pastor el hecho de que haya abandonado otras tareas y quehaceres para estar presente. Pero si no aparece, pueden sentirse defraudados. No importa que se trate de la muerte de un familiar inconverso de los hermanos. Hay que llegar de todos modos. En la gran mayoría de los casos, la familia estará más dispuesta a escuchar al pastor que antes.

Muchas veces la familia le agradece al pastor cualquier orientación que les pueda ofrecer en cuanto a los arreglos que se deben hacer para el servicio fúnebre, como también para el entierro. No es raro que tengan otros problemas que consultar. Es una gran oportunidad de servir a la humanidad. En los países donde se acostumbra velar al muerto, es inadmisibles que el pastor falte al velorio. Hasta los que no son tan allegados se hacen presentes en esa hora. Si el pastor espera mantener la confianza de la familia tendrá que dejar todo para estar presente. El velorio es un tiempo muy especial para ministrar a la gente, tanto a los parientes del difunto como también a los amigos y vecinos.

La visitación puede llegar a ser un ministerio de gran provecho o de fracaso, dependiendo de cómo la realice el pastor y el cuidado que tenga en hacerla. Si es cierto que la visitación pastoral es un trabajo hermoso e importante, no es menos cierto que se trata de una de las tareas más complejas y delicadas que el pastor evangélico tiene que desempeñar. ¡Qué necesidad tan grande tenemos todos de buscar la ayuda del Señor para poder así cumplir lo mejor posible con esta responsabilidad!

BOSQUEJO DEL CAPITULO

La labor pastoral en los hogares

- I. ¿Por qué visitar?
 - A. Para lograr una mayor comprensión de los creyentes
 - B. Para dar una oportunidad a los creyentes de conocer mejor a su pastor
 - C. Para un mejor cuidado de las ovejas
- II. ¿En qué consiste una visita pastoral?
 - A. De carácter espiritual
 - B. El comienzo
 - C. El final
 - D. La recomendación de no visitar a solas a personas del sexo opuesto
 - E. La necesidad de ser discreto con lo que se cuenta
- III. ¿Cómo se debe planear el trabajo?
 - A. La importancia de que todos sean visitados por igual
 - B. La elaboración de un registro de las visitas que se realizan

- C. La administración del tiempo
 - D. Las horas adecuadas en las cuales realizar el trabajo
 - E. La ventaja de visitar a la hora en que toda la familia esté presente
 - F. Las visitas a los varones
 - G. La actitud ante el refrigerio ofrecido
- IV. ¿Qué cosas se deben tener en mente para visitar a un enfermo?
 - A. El ánimo del Ministro
 - B. La importancia de que no se prolongue la visita
 - C. La abstención de hablar con otros en presencia del enfermo
 - D. La hora en que se realiza
 - E. La oración con el enfermo
 - V. ¿Qué se debe tener presente cuando hay que expresar un pésame?
 - A. Llegar cuanto antes para condolerse de los dolientes
 - B. Orientar a la familia
 - C. Estar presente en el velorio

UN ENCUENTRO CON LAS VERDADES

Respuesta alterna. Subraye la palabra que complete cada expresión.

1. Tan importante como la predicación es el ministerio de la (visitación, meditación).
2. Es más fácil para un pastor conocer a los creyentes mientras les (predica, visita), que mientras les (predica, visita).
3. Una de las maneras en que las visitas pastorales sirven es ayudando a la gente a (conocer, alimentar) mejor a su pastor.
4. La visita pastoral debe (proteger, entretener) y orientar a las ovejas del redil.
5. El Ministro debe dar énfasis a las cosas (espirituales, políticas) en sus visitas.
6. El pastor debe estar familiarizado con el pasaje bíblico que piensa leer en la visita debido a que (todo, no todo) pasaje conviene en cada caso.
7. Es aconsejable que el pastor no visite a una persona del sexo opuesto sin tener (dinero, acompañante).
8. El pastor tiene que ser muy (discreto, sentimental) cuando se entera de algún problema delicado.
9. Para poder cumplir bien las obligaciones del ministerio de la visitación, hay que hacer un (plan, límite) del trabajo.

10. Las visitas se deben realizar sin mostrar ninguna (emoción, parcialidad).
11. Las personas que menos aprecian al pastor son las que (más, menos) necesitan de una visita de éste.
12. A medida que el Ministro va visitando debe apuntar la (reacción, fecha) en la lista de los que forman parte de la congregación.
13. Los que necesitan más la atención del pastor son los (nuevos convertidos, antiguos creyentes), los enfermos y los doloridos.
14. Las horas de (trabajo, la mañana) no son propicias para realizar visitas.
15. De ser posible, es mejor que se haga la visita cuando el (jefe, vecino) de la familia puede estar presente.
16. Si uno no toma café en algunas casas, no debe tomarlo en ninguna parte para no caer en la (parcialidad, imparcialidad).
17. Al visitar a un (enfermo, agricultor) es de suma importancia que se proyecte una actitud de (realismo, confianza).
18. La visita a un enfermo no debe pasar de (quince, cuarenta y cinco) minutos.
19. En el caso de la (caída, muerte) de un miembro de la familia de un creyente, el pastor debe llegar inmediatamente al hogar.
20. En la (programación, meditación) de su trabajo de la semana, el Ministro debe fijar ciertas horas que dedicará a la visitación pastoral.

DE LA TEORIA A LA PRACTICA

1. ¿Qué sucede en una familia en la cual los padres manifiestan una preferencia por algunos hijos y pasan más tiempo con ellos que con los demás?
2. ¿Qué sucede en la iglesia en que el pastor visita a los miembros con parcialidad?
3. ¿Cómo se puede evitar que algunas personas asuman una actitud de que si el pastor les visita ellos devolverán el favor con una visita a la iglesia?
4. ¿Cuáles son las mejores horas para visitar en la comunidad donde usted vive?
5. ¿Cuál es su concepto respecto de la idea de que los varones de la iglesia necesitan tanto la visita del pastor como las mujeres?
6. ¿Qué soluciones ofrece usted para que el pastor llegue a tener el mismo ministerio entre los hombres que tiene entre las mujeres?
7. ¿Qué problemas especiales tiene el pastor en la realización de la visitación en el campo?
8. ¿Cómo se pueden solucionar los problemas de la pregunta anterior?

9. ¿Qué problemas tiene el Ministro en el programa de visitas en los grandes centros de población que no tiene el que pastorea en una ciudad mediana?
10. ¿Qué soluciones ofrece usted para los problemas mencionados en la pregunta No. 9?
11. ¿Qué consejos se deben dar al que visita a una creyente cuyo marido se opone al evangelio?
12. ¿Cuántos minutos debe demorar el Ministro en una visita normal en un hogar?
13. ¿Cuántas horas semanales debe pasar un pastor en la visitación?
14. ¿Qué actitud debe adoptar el Ministro ante las invitaciones de asistir a acontecimientos sociales, tales como aniversarios?
15. ¿Qué decisiones ha tomado usted como resultado de haber estudiado este capítulo?

PROYECTOS PARA LA CLASE

1. Repasar en clase el trabajo que los estudiantes han realizado en sus tareas de las secciones UN ENCUENTRO CON LAS VERDADES y DE LA TEORIA A LA PRACTICA.
2. Presentar un grupo un cuadro dramatizado de lo que NO se debe hacer en una visita pastoral.
3. Realizar una encuesta entre 10 Ministros para ver qué opinan de la importancia de la visitación pastoral.
4. Pedir a dos miembros del sexo femenino de la clase que presenten un estudio sobre el papel que debe realizar la esposa del pastor en la visitación.
5. Asignar sin aviso previo a tres miembros de la clase los papeles de un ministro, un enfermo y el familiar del enfermo para que delante de la clase desarrollen estos papeles con el fin de indicar las mejores maneras de visitar a un enfermo.

MANUEL A. CORDERO RODRIGUEZ nació en la localidad de Morovis, Puerto Rico. Ha ejercido el pastorado en la iglesia de Washington Heights, Nueva York, Primera Iglesia Cristiana del Valle en Manhattan y actualmente en el Tabernáculo Asambleas de Dios en Bayamón, Puerto Rico. Fue Director del Instituto Bíblico de Nueva York, Secretario del Distrito Hispano del Este, fundó el Instituto Bíblico de las Asambleas de Dios de Puerto Rico y es secretario del Distrito de Puerto Rico. Está casado con doña Providencia Fernández y la pareja tiene cinco hijos. Hace 26 años que ejerce el ministerio cristiano.

El hermano reconoce que han ejercido una influencia notable en su ministerio las experiencias de los ministros que le han precedido, el estudio constante de las Sagradas Escrituras y los consejos, paciencia y humildad de su esposa.

Capítulo 10

ASESORAMIENTO ESPIRITUAL

Por Manuel A. Cordero R.

—Pastor, nuestro hogar está al borde de desintegrarse. ¿Qué hago?

—Mire, hermano, no sé qué me pasa, pero me siento tan mal que a veces llego a creer que me vuelvo loco.

—Sí sé que es un camino que me llevará a la destrucción de mi alma, pero no puedo dejar las drogas. Usted no sabe lo que es mi vida.

—Desde hace cuatro meses no sé lo que es tener un trabajo fijo. Estamos atrasados con el alquiler de la casa. Mis hijos necesitan ropa. Me ofrecen un trabajo que involucra la violación de las normas de la iglesia. Hermano, ¿cree usted que sería pecado aceptar este empleo hasta que podamos nivelar nuestra situación?

El Ministro del evangelio se encuentra continuamente con personas que buscan una orientación. Tienen ansiedad espiritual, problemas emocionales, desajustes en el matrimonio, miedos y tensiones, lucha contra el alcoholismo y el abuso de las drogas, encrucijadas en su trabajo, enfermedades sicosomáticas, problemas familiares, dudas sobre el noviazgo. Como dice Melvin Hodges: "Muchas personas que asisten a nuestra iglesia están confusas, temerosas, desalentadas, víctimas de ansiedades y complejos."¹

Dar consejos constituye un importante ministerio. En la predicación, en la visitación a los hogares, antes y después de los cultos, en las ocasiones cuando una persona atribulada viene al pastor con el fin de pedir orientación, el Ministro se ve en la obligación de actuar como asesor. Hacer bien este papel depende de su actitud y el adiestramiento obtenido.

Haber obtenido la salvación por la fe en Cristo no quiere decir que el creyente haya logrado un crecimiento espiritual. Si es cierto que las iglesias están llenas de personas que han logrado establecer una nueva escala de valores y comenzar una nueva vida feliz y alegre; es igualmente cierto que muchos fieles no han podido salir de sus conflictos, dudas y ansiedades. Otros están desorientados en cuanto a decisiones que deben tomar. Si el pastor atiende a los primeros, no debe olvidarse de los segundos.

La ayuda especial que se puede brindar a un creyente envuelve tres pasos específicos:

1. Ayuda en la clarificación y jerarquización de valores.
2. Ayuda en la superación de la personalidad.
3. Ayuda en la solución de los problemas diversos de la vida.

El cuidado pastoral y la consejería son formas del ministerio, para lograr un encuentro humano-divino en cada persona. Y al producirse este encuentro, el individuo se da cuenta de que Dios le ama, y que tiene un plan maravilloso para su vida.

Se ha instituido en los seminarios e institutos bíblicos, cursos sobre psicología pastoral, consejería, técnicas de orientación y otros cursos para equipar a los que abrazan el ministerio. Últimamente se han escrito sobre este tema muchos libros de gran utilidad al pastor. El Ministro que estudia estos libros, y pone en práctica sus enseñanzas, se ganará la confianza de su grey y su función pastoral cobrará otra dimensión.

En este capítulo trato de aclarar algunos conceptos sobre la orientación como una introducción al Ministro que desea saber cómo bregar con la persona que venga a él buscando ayuda.

I. Razón para la consejería pastoral

La necesidad del hombre estriba en que, aunque hecho a la imagen de Dios, no puede tener comunión con Dios porque esta comunión está rota. El hombre está sumido o aprisionado en una red de respuestas condicionadas y complejas. Su esclavitud se complica y su necesidad se agudiza en relación a Dios porque la recepción de la gracia divina está bloqueada. Este bloqueo puede romperse poco a poco después de algunas entrevistas de asesoramiento espiritual. Así la ansiedad de las personas puede ser disipada.

La consejería pastoral en la mayoría de los casos, logra el desarrollo potencial del individuo, y su crecimiento y madurez espirituales. "La teología y el cuidado pastoral se interpenetran una a la otra", dice Edward Thorton.² En ningún momento son antagónicas, más bien existe una correlación entre ambas. A través del cuidado pastoral pueden los Ministros atender mejor a los miembros de su rebaño, pueden entender los principios básicos de las enfermedades mentales y emocionales que aquejan a éstos, y pueden brindar la ayuda necesaria a los creyentes. En esta actividad no hay rivalidad con la teología.

La Iglesia protestante no tiene un sistema confesional tradicional por considerarlo un medio de aislamiento espiritual. El método bíblico es "confesaos las faltas unos a otros". Santiago 5:16. Y en ese confesar de faltas, hallaremos siempre un espíritu quebrantado que necesita ayuda y consejo. Esta ayuda y consejo la da el Ministro y es el mejor medio para lograr el ajuste emocional del cristiano.

Los creyentes son susceptibles a los problemas y a las enfermedades como los no creyentes. Cuando nos enfermamos o tenemos algún problema necesitamos la ayuda divina y la humana. La ayuda divina nunca falta y la humana la puede brindar un profesional o el pastor. La ayuda divina viene a través de la Palabra de Dios, una fe sencilla y el Espíritu Santo si la persona está dispuesta a poner toda su confianza en Dios. La ayuda humana viene cuando el necesitado reconoce que otras personas capacitadas pueden ayudarlo.

Pero en muchas ocasiones la ayuda humana no funciona hasta tanto el creyente no arregle sus cuentas con Dios. El problema de millones en el mundo es que no han encontrado la paz mental y positiva que viene por medio de la justificación.

Muchos factores afectan la salud mental. Estos factores están latentes en todas las personas, incluyendo a los creyentes. A ellos también les asaltan las dudas, los temores, los complejos, las neurosis, los sentidos de culpa, los odios, los celos y envidias. Todo esto se convierte en problemas gigantescos cuando el hijo de Dios no echa mano de los remedios positivos que están al alcance de la "nueva criatura" y prefiere vivir frustrado y derrotado.

II. Los objetivos de la consejería pastoral

El Ministro como consejero deberá estar consciente del valor y la importancia de cada persona. Todos los creyentes de la grey son distintos unos de los otros. Cada uno ha alcanzado un nivel diferente de madurez espiritual. Un mismo problema lo pueden originar diferentes causas. Recordando todo esto, el asesor se preocupará más en proveer ayuda para buscar las soluciones a los problemas, necesidades y preocupaciones de los feligreses.

El consejero pastoral ayudará al creyente a enfrentarse al mundo y sus problemas. Le ayudará a comprender que en la vida las situaciones son y serán siempre las mismas para todos los hombres en todas las épocas y en todas partes.

Cada creyente se preocupa en mayor o menor grado por cosas simples: cómo mantenerse saludable; cómo ganarse el pan de cada día; cómo llevarse bien con los demás; cómo adaptarse a su ambiente. Además tiene que preocuparse de cómo mantener unos valores altos, cómo bregar con asuntos de conciencia sin violar las normas prescritas por su iglesia.

Por ejemplo, el llevarse bien con los demás es una situación que todos debemos entender. Posiblemente un creyente pasará por una experiencia difícil al llegar a la iglesia uno que muestra mucho más capacidad para dirigir que él, o cuando tenga que trabajar en grupos. Si no ha vencido sus complejos, estas situaciones le pueden ser traumáticas y dañinas. Hay que ayudarlo, por lo tanto, a aprender a trabajar y convivir con toda clase de personas.

de técnicas no-directivas. Pero el punto de vista que aquí se discute coloca unos valores demasiado altos sobre el derecho de cada individuo de ser psicológicamente independiente. Se hace énfasis en la autonomía absoluta del hombre que la Biblia no apoya.

Esta técnica rechaza la ayuda de un experto (Ministro); la receta de la Biblia y la ayuda de Dios. La Biblia enseña que la persona en rebelión contra Dios no está bien espiritualmente, y por ende, no reúne las condiciones para entender su situación y tomar decisiones correctas.

Con el método rogeriano no-directivo, el consejero se convierte en una pared donde rebotan las preguntas del cliente. A la medida que expone su problema al consejero, éste responde reflexivamente, repitiendo las palabras del cliente. Busca enfocarlas con más claridad. Y con el tiempo el cliente comprende mejor su problema y halla la solución.

Algunos conservadores rechazan de plano a Rogers porque éste empieza con el hombre y termina con el hombre. No aceptan la idea de que el orientado debe ser aceptado como él cree que es, o tal como él es.

El consejero que adopta la técnica rogeriana tiene que:

1. Aceptar a la persona tal cual es, sin criticarla y sin corregirla.
2. Ayudar a la persona a la autorrealización porque el método no-directivo cree que la persona tiene su propia solución.
3. Ver al orientado tal y como él se ve a sí mismo. Para esto tiene que analizar todo lo que diga la persona en la entrevista.
4. Entender al orientado, penetrando en su mundo interior.
5. Ayudarlo a clasificar aquellos sentimientos que el orientado expresa para que gane más comprensión de su problema y puede buscarle solución.

En otras palabras, el asesor debe admitir que el que busca orientación tiene suficientes recursos como para bregar con sus problemas y salir a flote. Para lograr esto, el consejero sirve de agente expresando las ideas del orientado en otras palabras, aclarando sus pensamientos, dándole otros puntos de vista.

B. La técnica directiva

Otros consejeros opinan que la orientación individual debe enfocar los problemas de la persona haciendo una evaluación de la magnitud de éstos y la medida en que afectan al orientado. A este enfoque se le ha llamado orientación directiva.

El orientador será el que trabajará todo el tiempo con la persona buscando datos, analizando situaciones, diagnosticando y proyectando un plan de acción para dar la receta que necesita el paciente.

Este enfoque de orientación se conoció como el enfoque clínico. Pero E. G. Williamson⁷ prefirió llamarlo técnica directiva, y es el mayor exponente de este punto de vista. Jane Warter⁸ cree que se le debe llamar teoría centralizada en el orientador, por estar el enfoque centralizado en lo que el orientador hará para ayudar a la persona en la solución de sus problemas. Se le da más importancia a las destrezas del orientador en el diagnóstico y en la interpretación de datos y en la forma en que éste logra la solución del problema, que en el potencial del orientado para solucionar el problema.

El papel del orientador pastoral es muy activo. El consejero emplea varios grados de dirección al tratar de ayudar al orientado a que tome decisiones adecuadas. Le proporciona al que busca ayuda, una información externa para que éste se mida, se evalúe y descubra sus potencialidades y conozca las oportunidades que tiene en la vida, en la iglesia y en el mundo en que vive. En otras palabras, la misión del consejero pastoral, según la técnica directiva, es ayudar al aconsejado a que aprenda a conocerse mejor, a aceptarse a sí mismo, a entenderse mejor para que pueda aplicar a su yo, la información que le ayude a comprender que él es un ser único y diferente.

Aunque el orientador no sigue un patrón fijo de actividades, en el proceso de la consulta se incluyen seis pasos importantes. La secuencia de estos pasos es flexible y el orden se puede alterar.

a. Análisis

El análisis es una colección de datos que proveen un entendimiento claro acerca del orientado. En este paso los profesionales se valen de pruebas, inventario de intereses, inventario de aptitudes, pruebas de personalidad. También se usan anécdotas, biografías, y los resultados de las entrevistas con el orientado.

b. Síntesis

Es la organización y el resumen de los datos obtenidos del análisis que revelan los ajustes, desajustes, responsabilidades y otros rasgos de la personalidad. Se debe preparar un historial para resumir los datos sobre la vida del orientado.

c. Diagnóstico

Es la conclusión respecto a las características y las causas de los problemas que exhibe el orientado. Puede ser que el problema que se identifique sea distinto al problema que llevó la persona ante el Ministro. A pesar de que muchos expertos ponen

énfasis sobre la importancia de recoger y llevar la información, no debe esto llegar a convertirse en barrera entre el orientador y el cliente ya que las pruebas y registros deben utilizarse como un medio nada más.

d. Pronóstico

El pronóstico es la predicción tentativa del desarrollo futuro a la solución del problema del asesorado. El consejero pastoral puede explicar el pronóstico que ha hecho, pero se abstiene de decirle lo que él debe hacer, ya que el consejero reconoce que el pronóstico puede estar equivocado. El orientador ayuda a la persona a tomar sus propias decisiones.

e. Orientación individual

Son los pasos que siguen el Ministro y el creyente para lograr ajustes y adaptación. Aquí el orientador le presenta la alternativa que favorezca o que desfavorezca la selección que ha hecho la persona, o los hábitos o actitudes que ésta haya observado. Se debe hacer todo lo posible para ayudar al orientado a evaluarse a sí mismo. En esta fase se ayuda al orientado a formular un plan de acción donde él utilice los intereses y capacidades que él mismo ha identificado.

f. Seguimiento

Esta etapa sirve para ayudar al cliente en sus nuevos problemas o en la recurrencia del problema original para determinar la efectividad de la orientación.

Hemos anotado ya que esta secuencia no tiene que seguirla el consejero pastoral. Un consejero puede orientar sobre un problema emocional al mismo tiempo que diagnostica un problema espiritual. Muchas veces el problema emocional queda resuelto a través de la orientación de un problema espiritual o vice-versa.

C. Orientación nutética

Jay E. Adams⁶ en su libro *Competent to Counsel* y en *The Christian Counselor's Manual* expone que la consejería pastoral debe ser directiva. El no la llama por este nombre, sino por el nombre bíblico: "orientación nutética". Esta palabra tiene su raíz en el griego *nouthesia*, que significa aconsejar o confrontar por medio de las Escrituras. Esta idea se encuentra tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento donde su uso corriente significa: dirigir, aconsejar y confrontar. El apóstol Pablo la emplea frecuentemente en pasajes tales como Colosenses 1:28 (amonestando); Colosenses 3:16 (exhortando); Romanos 15:14

(amonestando). La consejería nutética pone énfasis sobre el arrepentimiento y el regreso a Dios. En vez de buscar atenuantes y excusas por las faltas cometidas o en vez de echar la culpa a otros, el consejero nutético defiende el que el aconsejado asuma responsabilidad y admita la culpa, confiese el pecado y busque el perdón de Dios. Adams confiesa que llegó a tener éxito en la orientación pero que no pudo menos que notar que mientras más directivo se hacía (simplemente diciéndole a otros lo que Dios requería de ellos) más personas eran ayudadas.

Los consejeros pastorales nutéticos-directivos recalcan el uso de los recursos divinos, pues sólo Dios puede regenerar, instruir, cambiar y fortalecer a las personas con su Palabra y su Espíritu. Muchos Ministros consejeros reconocen que el hombre tiene otros recursos dentro y fuera de sí mismo que le pueden ayudar a resolver sus problemas; sin embargo estos recursos fallan muchas veces. No obstante cuando los recursos internos fallan, los recursos externos espirituales-divinos siempre funcionan. El orientador nutético, por lo tanto, debe recalcar la importancia de estos recursos. Son y serán siempre los más valiosos.

Melvin Hodges indica varias categorías de problemas y sugiere lo que se podría hacer siguiendo este espíritu de la orientación nutética.

Vamos a incluir aquí algunos fragmentos de su exposición de este tema.

Los que se han convertido y tienen enredos matrimoniales.

Primero, debe entenderse que la iglesia en diferentes países puede tener reglas distintas en estos problemas tan complicados, y que nada de lo que decimos aquí intenta anular esas reglas.

Necesitamos evitar dos extremos. Debemos evitar toda actitud que haga rebajar los principios elevados de la iglesia, no sea que ésta sea acusada de poco cuidado en asuntos de moral. Segundo, debemos evitar una actitud estrictamente legalista, recordando que el pecado corrompió al hombre perfecto que Dios creó en el jardín del Edén, en tal forma que ahora es necesario hacer ciertos ajustes que es posible no estén en línea con la voluntad perfecta de Dios, pero que puede ser lo mejor que se puede hacer bajo las circunstancias del momento. En estos casos debemos adoptar un punto de vista humanitario, y ser misericordiosos más bien que inflexibles y dogmáticos...

La experiencia nos ha enseñado que no es apropiado recomendar a una persona que se ha vuelto a casar, o que está viviendo con un segundo compañero después del di-

vorcio, que destruya su nuevo hogar y retorne a su anterior cónyuge, o permanezca sola. Esto algunas veces ocasiona un malestar tan grande en el individuo que no es capaz de soportarlo. Cristo ha indicado, y Pablo admite, que no todos están constituidos como para ser capaces de vivir una vida en paz siendo solteros. Mateo 19:11; I Corintios 7:9. En la práctica hemos notado que las personas que han decidido separarse bajo tales circunstancias, más tarde se han visto envueltas en diferentes compañías, resultando que el caso en lugar de remediarse, se ha empeorado. Como cristianos debemos también pensar en los niños que existen en el hogar. Resulta una responsabilidad muy grande aconsejar que se deje a los niños sin padre o sin madre.¹⁰

Hodges se dirige al problema de dar a estas personas con enredos el privilegio de bautizarse en agua y permitirles participar de la cena del Señor. "... enseñamos que el evangelio de Cristo es para todos." Pero si les negamos el bautismo a éstos por enredos desdichados nos ponemos en el lugar de decirles: "Lo siento amigo, tu vida es tan confusa y enredada que Dios no tiene lugar para ti en su iglesia." Sigue Hodges diciendo:

Nos colocamos en una posición ilógica si nos oponemos a bautizar en agua a un hombre que tiene fe sincera, pero debido a sus enredos matrimoniales que ni él mismo ni nosotros podemos resolver satisfactoriamente, lo excluimos de tal bendición... Debemos permitir que un convertido sincero participe de todo aquello que contribuya a hacerle crecer en gracia (lo cual incluirá el bautismo en agua y la cena del Señor), pero las Escrituras mismas indican un nivel espiritual superior en aquellos que van a ser dirigentes de la iglesia. Por lo tanto no creemos ser inconsecuentes si aceptamos un miembro para el bautismo y comunión, y sin embargo no le permitimos los privilegios de ser líder.¹¹

Hodges nos ofrece algunas sugerencias de cómo seguir en el espíritu de la orientación nutética de personas que atraviesan duras aflicciones. Hay que hacerles ver lo siguiente:

No debemos pelear contra el yugo. No podemos tener fe hasta haber encontrado la manera de someternos a la voluntad de Dios. Jesús se sometió a los sufrimientos de la cruz, simplemente porque reconoció que la cruz era la voluntad de Dios para él. Cada pena o aflicción se hace más fácil de soportar si podemos ver la mano de Dios en ella.

Segundo, el alma necesitada deberá reconocer el aspecto de corrección que hay en el sufrimiento. Hebreos 12:6-13. No hay nadie que tenga la suficiente madurez y esté lo suficientemente desarrollado en la vida espiritual como para no necesitar corrección... Hay algo que los sufrimientos hacen por el cristiano: enseñarle que las cosas temporales son fugaces y transitorias, en las cuales no debe confiarse, para de esa forma alcanzar las riquezas eternas. Mateo 6:19-34.

Tercero, debemos aprender a preocuparnos solamente de hacer la voluntad de Dios, y no por lo que puedan pensar otros de nosotros. Jesús "se despojó a sí mismo". Filipenses 2:7. Es ante el Maestro que somos responsables si caemos o nos levantamos... Juan 21:22.

Cuarto, la persona afligida deberá ser animada a buscar la solución de sus problemas en la Palabra de Dios... Si una persona lee la Palabra de Dios con el corazón abierto, el Espíritu Santo avivará y revelará alguna promesa o verdad espiritual...

Quinto, aconseje a las personas con problemas que no se preocupen demasiado de sí mismas, ni persistan en pensar en el problema que les agobia. Hay una tendencia natural en cada uno de nosotros hacia la autocompasión. Esta actitud es enemiga de la fe y del coraje.¹²

En el caso de problemas matrimoniales, Hodges señala cómo las enseñanzas de la Biblia se pueden aplicar al problema específico.

Cada uno tiene que aceptar a su compañero tal como es, incluyendo sus defectos. Nadie es perfecto. El amor no demanda perfección, sino que todo lo sufre y todo lo soporta. I Corintios 13:7. Demostramos falta de madurez espiritual cuando demandamos que nuestro cónyuge corrija sus defectos para poder ofrecerle nuestro amor.¹³

Una palabra de advertencia de Hodges viene bien aquí.

El pastor debe tener cuidado especial en dar consejos a personas del sexo opuesto. Cuando un pastor logra ayudar a una señora, existe cierto peligro que ella llegue a depender emocionalmente de él. El pastor tiene que mantener una actitud objetiva e impersonal.¹⁴

D. Contraste entre la técnica directiva y no-directiva

El contraste entre la técnica directiva y no-directiva es el siguiente:

1. El consejero directivo hace preguntas específicas; en contraste el no-directivo reconoce solamente los sentimientos y actitudes.

2. El consejero directivo explica, discute, da información; el no-directivo interpreta los sentimientos y actitudes.

3. El consejero directivo examina la evidencia y señala los beneficios al orientado de tomar una acción propuesta; el no-directivo deja que la persona misma examine la evidencia y busque una solución.

4. El directivo señala el problema o la condición que necesita corrección; el no-directivo pregunta al orientado lo que siente al respecto.

E. La orientación ecléctica

Otro enfoque en la consejería pastoral adoptado por muchos orientadores que no están satisfechos ni con el punto de vista directivo ni con el no-directivo es el ecléctico. Este método toma lo que parezca bueno de las otras técnicas. Es en el enfoque ecléctico donde se traen a un término medio todos los demás puntos de vista. El consejero usa con la ayuda del Espíritu Santo cualquiera de las técnicas que pueda brindar resultados positivos.

El exponente máximo de este punto de vista es Edward Thornton¹⁵ quien parte del supuesto que el orientado responde mejor a esta forma de orientación que a una técnica fija de antemano. Los que adoptan este punto de vista ecléctico deberán:

1. Hacer un diagnóstico en primera instancia para averiguar cuál es el problema que le aqueja a la persona que solicita ayuda y las causas principales. Por supuesto que la colección de información en esta fase es muy importante. No se puede recalcar demasiado la necesidad que tiene el consejero de desarrollar su habilidad para escuchar sin hablar tanto en esta fase. El orientado necesita tener la oportunidad para ir sacando "al aol" todo lo que tiene guardado en su interior. Esta es la fase en que el buen consejero hará preguntas con sabiduría para ayudar a la persona a seguir presentando su situación. El proceso le ayuda al aconsejado a ver mejor su problema.

2. Seleccionar el método que va a usar para ayudar al cliente una vez que conoce cuál es el problema y la causa. Cualquier método que escoja va encaminado a ayudar directamente a la persona.

3. Darle a la persona la oportunidad de asumir más responsabilidad a medida que el orientador aplica la técnica ya sea directiva o no-directiva.

IV. La entrevista en la consejería pastoral

Con el fin de llevar a cabo una labor de consejería exitosa, el Ministro debe dar importancia a lo que se ha llamado la antecala de la orientación: la entrevista. Esta es como si fuera la columna vertebral de la consejería; es la herramienta por excelencia. Ana Cáceres dice que "es el vehículo principal para llevar a cabo la orientación".¹⁶

La entrevista es la discusión de un problema cara a cara entre el orientado y el consejero. Se lleva a cabo porque el orientado siente una necesidad y esta necesidad le obliga a buscar ayuda. Es una experiencia dolorosa para el orientado por medio de la cual surge todo el proceso de la consejería individual. La entrevista inicial o contacto inicial es quizá la parte de mayor importancia en la orientación; de ésta depende todo el proceso subsecuente.

Para ayudar a una persona que busca orientación, el consejero necesitará establecer una verdadera comunicación entre los dos. Esta comunicación debe llevarse a cabo en un ambiente de cordialidad, de confianza y de respeto, que son los elementos básicos de una entrevista. El clima de cordialidad y respeto hace mucha falta para estrechar las relaciones humanas.

Este proceso de la entrevista se puede dividir en cuatro fases:

1. Fase inicial. Se busca el motivo que la persona tiene para venir a la consulta.

2. Fase exploratoria. Se averigua cuáles son los factores determinantes subyacentes en el problema que acosa a la persona.

3. Fase de planeo. El orientado y el consejero pastoral estructuran un plan específico de acción para la solución de problemas.

4. Fase de cierre. Después de solucionado el problema se evalúa en una entrevista posterior el éxito de la técnica y se cierra el caso.

En la entrevista se recoge información de una forma intensiva y extensiva. La manera intensiva de recoger información es concentrarse en un solo problema para lograr captar los otros que afectan pero que son demasiado sensibles para sacarlos a la luz.

Ejemplo: Un hombre consulta al pastor y le dice que tiene el problema grande de que su esposa no le habla hace varios meses. Dice que esta situación le preocupa en gran manera. El pastor recoge toda la información haciendo preguntas directas y manteniendo el oído alerta a las claves que le indiquen donde está el verdadero mal. Posiblemente este hombre quiera confesar una falta que él cree que su esposa ya sabe. El no sabe cómo sacar

la espina de su corazón y necesita una persona que le ayude en la operación dolorosa.

Thornton dice: "Mientras escuchamos debemos estar ocupados mentalmente, evaluando los problemas de las personas a la luz de la Palabra de Dios y preparándonos para dar la palabra de consolación".¹⁷ Este escritor pone énfasis sobre lo imprescindible de escuchar a la persona y a la vez recordar lo que dice la Biblia pero sin decir ni una palabra. La verdad es que para poder hacerlo uno necesita la ayuda de Cristo.

La forma extensiva de recoger información es haciendo preguntas de todos los aspectos de vida relacionados con el orientado, con su vida física, el modo de observar la ley, su bienestar económico, sus relaciones con los demás, con su familia y con los compañeros de la grey. Muchos de estos datos se obtendrán por medio de observaciones que hace el consejero a la persona para que saque de lo profundo de su ser toda información que lleve a encontrar las causas del mal que le aqueja.

El orientador toma notas, a veces graba las conversaciones (con el permiso del orientado) para luego analizarlas palabra por palabra, ve donde está la información que excita la sensibilidad del orientado y comienza a trabajar de este punto hasta lograr un progreso positivo.

V. Lo que necesita ver el orientado en el Ministro consejero

No importa qué enfoque le dé el Ministro a la orientación; de todas maneras si va a hallar éxito tendrá que lograr que el orientado vea en él ciertas cualidades. En primer lugar tiene que estar convencido que el que le orienta lo acepta tal como es. En muchos casos la persona ha cometido fallas que si no tiene cuidado el consejero, por ellas, rechaza inconscientemente al orientado. El Ministro, sin aprobar lo mal hecho, tiene que proyectar al aconsejado la seguridad de que de todas maneras lo recibe y desea ayudarlo.

El que busca ayuda tiene que estar seguro de que el consejero lo comprende, también. Va a tener poco valor para contar su situación si presiente que su orientador no tiene la más mínima idea de su temperamento, y de las circunstancias que le han sido adversas. Pero si, por el contrario, ve en el consejero una persona comprensiva se esforzará más para llegar a la raíz del dilema.

Va a perder toda su motivación el aconsejado si llega a sospechar que el orientador no le da valor a su persona. Pensará que no vale la pena tener que sufrir contando su situación si el Ministro orientador no le concede importancia alguna. Nadie deseará en este mundo compartir sus penas con una persona que no lo estime.

Las características que el buen asesor tendrá que manifestar no se ven solamente por medio de las palabras expresadas por él.

En muchas maneras se muestra si uno tiene interés sincero. Si el Ministro continuamente mira por la ventana o se fija en el reloj o denota impaciencia, el asesorado se encerrará en sí, y ahogará la orientación que necesita.

Otra característica que debe tener el Ministro asesor es la objetividad cristiana. Dice Hodges que el consejero "no debe permitir que su persona se envuelva en la situación que está tratando de resolver, en tal forma que le incapacite o le impida a dar un consejo objetivo."¹⁸

Hodges menciona, también, la necesidad de que el Ministro no puede

permitir que una actitud legalista le robe el verdadero propósito del evangelio: levantar a los caídos. Debe recordar cómo Jesús trató con la mujer tomada en adulterio. Debe tener cuidado de que la letra muerta de nuestras reglas no sustituya al espíritu vivo del evangelio de redención. Debe recordar que tenemos el ministerio de la redención y no del juicio. En el momento que comenzamos a juzgar, cesamos de redimir. Esta declaración no significa que la iglesia no debe preocuparse de la disciplina. Aun en la disciplina, la iglesia debe buscar la redención del delincuente.¹⁹

El consejero pastoral, después de ayudar al asesorado, deberá mantener en secreto todo lo relacionado con el caso. Muchas iglesias se han dividido y muchos creyentes se han perdido porque el pastor no supo guardar las confidencias hechas a él. Lamentablemente algunos Ministros han tomado las confidencias para ilustrar sus sermones. ¡Qué problema se buscaron! El creyente que oye su dificultad lanzada desde el púlpito aunque sea en una forma indirecta, tendrá en poca estima la ayuda que puede brindarle la consejería pastoral.

Una vez terminada la entrevista, el consejero llevará el asunto a Dios en oración y pedirá la dirección divina para seguir ayudando a otros con problemas similares. Deberá hacer una evaluación de los resultados de sus esfuerzos con el orientado con el fin de reforzar los puntos débiles de su técnica y su metodología y usar en ocasiones futuras aquellas técnicas y métodos que le dieron resultados. Una advertencia, sin embargo, es necesaria en este punto y es que cada caso es individual, es único. Las soluciones serán distintas aunque la metodología y las técnicas sean las mismas.

VI. Asesoría de los que padecen de problemas mentales

Melvin Hodges ha dado algunas guías para el que trata de orientar a una persona con disturbios mentales. Citamos a continuación algunas partes:

-s. El consejero escucha un buen rato, pide al aconsejado que le señale todas las diferentes decisiones que podría tomar, y le ayuda a predecir las consecuencias probables de cada decisión, dándole información en los casos en que al aconsejado le falte conocimiento. Al ver que se inclina a lo in-moral lo amonesta.

DE LA TEORIA A LA PRACTICA

1. ¿Qué beneficios habrá para el consejero si pasa la primera parte de una entrevista escuchando mayormente?
2. ¿Qué beneficios habrá para el aconsejado si el asesor prefiere escuchar y le anima a exteriorizar sus pensamientos y sentimientos en la primera parte de la entrevista?
3. ¿Qué técnica del asesoramiento han empleado los consejeros a quienes usted ha acudido?
4. ¿Cuáles son las ventajas de hacer todo lo posible de ayudar al aconsejado a acostumbrarse a tomar sus propias decisiones?
5. ¿Qué técnica del asesoramiento prefiere emplear usted? ¿Por qué?
6. ¿Cuáles son las cosas del ambiente que pudieran estorbar el éxito de una entrevista entre el Ministro asesor y el que viene solicitando orientación?
7. ¿Qué decisiones ha tomado usted después del estudio de este capítulo?

PROYECTOS PARA LA CLASE

1. Que consideren en la clase los ejercicios que los estudiantes han realizado por su cuenta sobre este capítulo.
2. Asignar el papel del Ministro consejero y el de un aconsejado a dos personas de la clase. Que se hagan la idea de que un creyente viene a hablar con su pastor para buscar orientación en cuanto a su hogar. Su esposa tiene poco interés en las cosas espirituales y hace todo lo que ella quiere sin consultar con él. Que hagan estos papeles delante de la clase sin ensayar de antemano. La clase debe evaluar especialmente el papel del orientador. Una variación de este ejercicio muy práctico es pedir a los dos que se inviertan los papeles a mediados de la presentación, es decir, que el que hacía el papel de Ministro cambie y comience a hacer el papel del aconsejado, siguiendo el mismo hilo que llevaban en la entrevista.

3. Que dos personas presenten un cuadro dramático de un consejero con muchas características negativas, entre ellas, la de no escuchar atentamente al aconsejado en la primera fase de la entrevista. Que toda la clase haga una evaluación de la presentación.
4. Celebrar un debate sobre el tema: "Todo Ministro debe emplear siempre la técnica nutética en su ministerio de consejería".
5. Invitar a un Ministro que Dios ha bendecido de manera marcada en el ministerio de consejería para que explique a la clase qué técnicas él emplea y por qué.

ANGEL F. FURLAN, de nacionalidad argentina, nació en Buenos Aires. Actualmente es director del Instituto Bíblico "Río de la Plata" y ejerce el pastorado de la iglesia de las Asambleas de Dios en Belgrano. Ha desempeñado los cargos de Presidente Nacional de los Embajadores de Cristo, Vocal y luego Secretario de la Junta Ejecutiva Nacional. Está casado con doña Isabel Bezbach y tienen tres hijos.

Su desempeño eficaz en funciones ejecutivas capacitan al hermano Furlan para escribir este capítulo sobre la ética ministerial.

Capítulo 11

LA ETICA MINISTERIAL

Por Angel F. Furlan

Cada profesión tiene lo que se ha dado en llamar una ética profesional". La ética se define como "la ciencia que expone el fundamento de la moralidad en las acciones humanas", "que determina el principio y reglas de la conducta de la vida". Los profesionales, pues, al hablar de su ética, se refieren a las reglas de conducta y al fundamento de lo que considerará correcto o incorrecto en el ejercicio de su carrera.

Si cada profesión necesita de una ética que determine los principios de conducta de quienes la practican, cuánto más importante será que en el ministerio nos ciñamos a elevados principios de conducta profesional basados en el fundamento sólido y estable de la Palabra de Dios. El Ministro cristiano realiza una labor a nivel profesional; sin embargo, no es un profesional cualquiera. Aunque reciba salario o sostén, no es un asalariado. Aunque desempeñe a veces funciones ejecutivas, no es un simple ejecutivo de empresa.

El Ministro es un siervo de Dios. Ha sido ungido y separado para ser su embajador, para representarlo ante el mundo. Sus funciones son por demás delicadas, puesto que él ha sido enviado por Dios con el mensaje de la reconciliación. Debemos considerar, por lo tanto, la tremenda importancia que implica el hecho de que la ética ministerial no nos habla de las reglas de conducta de un oficio o profesión cualquiera sino del ministerio cristiano, la vocación más elevada y el trabajo de mayor importancia que pueda realizarse en el mundo.

Muchos problemas y situaciones caen dentro del terreno de la ética ministerial. En este capítulo trataremos de dar atención a los que son más comunes e importantes. Trataremos de encontrar el camino correcto a la luz de la Palabra de Dios y del sano criterio que el Señor ha dado para que, guiados por el Espíritu Santo, sepamos "cómo conducirnos en la casa de Dios que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad". I Timoteo 3:16.

I. El compañerismo de los Ministros

Es esencial al ministerio cristiano el espíritu de compañerismo. Tenemos una absoluta necesidad de trabajar, de luchar, de pelear juntos. Uno de los mayores daños que por siempre ha sufrido la obra del Señor ha sido las rivalidades y disputas entre

los siervos de Dios. Estas han causado atraso a la obra y han sido de escándalo para el mundo. El Ministro se halla como soldado en pleno campo de batalla, en la guerra sin cuartel contra el reino de las tinieblas. Este conflicto exige la concentración de todos los esfuerzos. No da lugar para ningún momento de liviandad o ligereza, ni tampoco para rivalidades y enojos entre los que luchan en el mismo frente.

Nunca debemos hablar mal de un compañero de ministerio. Santiago tiene mucho que decirnos en el capítulo 3 de su carta sobre lo peligroso de nuestra lengua. Y aunque la Palabra de Dios es tan clara y hasta hemos predicado a menudo sobre este tema, la lengua sigue siendo un agudo problema que nos afecta lastimosamente. Sé que está de más decir que nunca debemos hablar mal de ninguno de nuestros compañeros de ministerio. Pero entonces, ¿por qué lo hacemos?

Pero nuestro deber no acaba con dejar de hablar mal de un compañero. Debemos defenderlo si otro habla mal de él. Nunca debemos sumarnos a una conversación donde se denigra o se burla de otro Ministro. Si no tuviéramos argumento para defenderlo o si se tratara de algo cierto que no podemos refutar, sería preferible callar. En el último caso debemos recordar que si se trata de problemas escandalosos de conducta, sería necesario traer el caso ante los oficiales responsables de la organización. Si por ser ejecutivos de la organización nos toca tratar un caso de disciplina contra un Ministro, debemos recordar especialmente lo que dice la Palabra en I Timoteo 5:19, que contra un anciano no debemos recibir acusación si no es por el testimonio de dos o tres testigos.

II. Las relaciones entre Ministros en una misma región

Una de las cosas que más daño ha hecho a la obra del Señor a través de los tiempos es el caudillismo (o caciquismo) de los que están más interesados en su propio reino (iglesia) que en el de Cristo. Este sentimiento lleva a un pastor a mirar muchas veces a los otros Ministros de la zona como rivales, y a su trabajo como competencia. En algunos casos cuando una iglesia vieja ha "reinado" en una ciudad por mucho tiempo sin "competencia" se puede llegar a mirar con mucho recelo el hecho de que alguien comience una iglesia nueva en el área.

Uno de los problemas principales en casos como éstos es el del movimiento de miembros de una iglesia a otra. Hablando, quizás con demasiada franqueza, diría que el movimiento de los miembros con sus diezmos, ofrendas y trabajo. Siempre va a existir el hecho de que algún miembro va a querer cambiar de iglesia o se va a encontrar más a gusto en la iglesia vecina. Es cierto que también, siempre este hecho podrá dar lugar a inquietudes, sospechas y hasta resentimientos.

Los pastores deben tener sumo cuidado cuando se trata de recibir a un miembro de una iglesia vecina. Hay que averiguar el porqué del cambio y hay que ver lo que piensa de esto el pastor de esa iglesia. La forma más correcta de averiguar esto es directamente con el pastor. No basta sólo con que se nos envíe una carta de recomendación. A veces una carta de recomendación expresa sólo la disconformidad resignada del pastor con el cambio. Otras veces puede significar la gozosa liberación de un miembro problemático. Nos podríamos librar de muchísimos problemas si solamente mantuviéramos un poquito más de comunicación entre Ministros.

Si un miembro de una iglesia vecina visita nuestra iglesia, debemos poner mucho cuidado en tratarlo bien pero sin darle a entender ningún interés personal en que él se una a nuestra congregación. Tenemos que reconocer sinceramente —en nuestra humana pastoral debilidad— que hay miembros apetecibles, ya sea por su talento, posición o capacidades. No nos dejemos tentar en esto. No tenemos ningún derecho a codiciar bienes ajenos, ni tampoco miembros ajenos. Más bien confiemos en que Dios nos dará en nuestra congregación los hermanos que necesitamos para suplir las necesidades materiales y de ministerio. En lugar de poner nuestra mira en alguno que otro miembro prominente de las iglesias vecinas, pongamos la mira en el Señor y confiemos en Él para satisfacer las necesidades de la iglesia.

Algunos pastores han edificado sus iglesias no con las almas ganadas al mundo, sino con miembros ganados a otras iglesias, de otras y de su propia denominación. La experiencia que han tenido los tales ha sido siempre la misma. Les costó mucho más trabajo edificar una iglesia firme, si es que pudieron. Algunas veces, aun después de años de trabajo y esfuerzo, esas iglesias terminaron dividiéndose por el sencillo hecho de que el fundamento fue mal puesto. Esto debería servirnos de suficiente lección para no caer nosotros en el mismo error. Por otro lado, no podemos esperar la bendición de Dios sobre nuestro ministerio si actuamos así. Una actitud tal demuestra no un amor por la obra del Señor sino un interés muy marcado en el éxito personal basado en el egoísmo y la ambición. En la obra del Señor son mucho más importantes los motivos de nuestras acciones que el aparente éxito de las mismas.

Cambiamos ahora de punto de vista y pongámonos en el lugar del pastor cuyos miembros son invitados a unirse a otra iglesia. ¿Cuánto nos indigna que se comporten así con nosotros! Pero, pensándolo bien, ¿tenemos derecho? ¿Más bien no debería alegrarnos de que de alguna forma podamos contribuir al crecimiento de otra iglesia? Digo esto especialmente cuando se trata del caso en que la nuestra es una iglesia más antigua y fuerte y la iglesia que necesita de un miembro nuestro es una iglesia nueva. No deberíamos esperar a ver si es que alguno de nuestros

cía debemos redoblar nuestro cuidado en las cosas que acabamos de mencionar. Si justamente llegamos a una iglesia de visita en ausencia del pastor y alguna persona responsable nos invita a ministrar allí, debemos tener sumo cuidado. Si el pastor no está y no somos invitados por el cuerpo oficial o la persona encargada de la iglesia en ausencia del pastor, nunca debemos aceptar la invitación de otra persona para ministrar en una iglesia donde el pastor no está presente.

En todos estos casos es muy importante recordar que jamás debemos recibir dinero de nadie en perjuicio del pastor de la iglesia, muchísimo menos si la persona que nos ofreciera alguna ofrenda nos dijera que eso es un diezmo o que lo está tomando de lo que sería su ofrenda regular. No quiero decir que está mal recibir un regalo, pero cuando sospechamos que ese regalo va en detrimento de las finanzas de la iglesia y que por ende perjudicará también al pastor a quien la iglesia sostiene, debemos averiguar bien el asunto y rehusarlo costémente si comprobamos que esto es así.

Si un presbítero o un ejecutivo de la confraternidad visita nuestra iglesia, debemos tratarlo con la mayor cortesía y procurar proveerle alojamiento si lo necesitara. No solamente debemos honrarlo por ser un hermano en Cristo y compañero en el ministerio sino por razón del cargo que ocupa. Su visita será una buena oportunidad de pedir sus consejos y también de interesarnos por la marcha general de la obra del Señor.

Debemos cuidarnos mucho de los comentarios que hagamos de su persona con los miembros de nuestra iglesia. A veces sucede que un pastor no está del todo de acuerdo con la administración de uno de los ejecutivos, pero eso jamás le dará derecho para hacer comentarios en detrimento de su persona. Los miembros de la iglesia con quien hiciéramos comentarios de otro ministro o de un líder de la obra no sólo corren el riesgo de escandalizarse sino que a la larga perderán el respeto por los ministros del evangelio y por nosotros mismos.

Otra cosa muy importante en nuestro trato con los presbíteros y ejecutivos es que en nuestras conversaciones personales con ellos nunca tratemos de enterarnos por su intermedio de los secretos de otras personas o de adquirir información que sea confidencial. El hacer preguntas indiscretas pondrá al dirigente en una situación embarazosa y nuestra imprudencia podría hacerle decir, sin darse cuenta, cosas de las cuales luego se arrepintiera.

Las mismas consideraciones que hemos venido haciendo hasta aquí son las que deben aplicarse a los evangelistas en su relación con los pastores y viceversa. Sólo haremos hincapié en algunas otras que tienen que ver particularmente con el ministerio del evangelismo y los peligros que entraña.

Cuando un evangelista visita una iglesia por invitación de sus dirigentes debe recordar que le invitó para evangelizar. Aunque esto parezca ser innecesario recordar y casi redundante, sin embargo es muy importante. El evangelista no debe tomarse atribuciones de enseñanza y administración que sólo pertenecen al ministerio del pastor. La queja de muchos pastores en cuanto a ciertos evangelistas es que a pesar de la bendición que su ministerio puede significar en la función específica de evangelizar, a ellos le gusta introducir en sus sermones algunas enseñanzas o doctrinas controversiales o muy espectaculares, que en lugar de edificar a la iglesia la dañan. El evangelista debe recordar que es a los pastores y a los maestros de la iglesia a quienes corresponde enseñarla y edificarla doctrinalmente.

No quiero decir que no sea absolutamente función del evangelista enseñar. El podrá enseñar a los nuevos creyentes en las verdades fundamentales del evangelio que son esenciales para el desarrollo del nuevo convertido. El problema surge no con los rudimentos doctrinales sino con las doctrinas más profundas, especialmente con los temas controversiales y espectaculares.

El pastor que invita a un evangelista a ministrar procurará por su parte hacer todo lo mejor posible para que su ministerio sea el más efectivo y sin trabas. Es importantísimo que prepare a la iglesia mediante predicación apropiada, oración y estímulo a favor de la fe y la victoria. Conviene también ponerse en contacto mucho antes con el evangelista para estar de acuerdo con él en cuanto a los preparativos, publicidad y visitación previos a la campaña. Si bien el pastor conoce mejor el terreno en el cual ministra, el evangelista tendrá seguramente mayor experiencia en este aspecto del ministerio.

El pastor cuidará que la ofrenda que reciba el evangelista sea suficiente para atender a sus necesidades y las de su familia como así también cubrir todos sus gastos durante la campaña. Cuando uno pastorea una iglesia generalmente olvida que los evangelistas, salvo algunas excepciones, no gozan de un sostén fijo, de los beneficios de una casa pastoral y tampoco pueden ministrar en campañas ininterrumpidamente. Por estas consideraciones nunca se debería calcular la ofrenda a entregar a un evangelista sobre la base de lo que recibe un pastor. Debería calcularse sobre la base de por lo menos el doble de lo que este último recibe por su ministerio. Si la iglesia que pastoreamos es fuerte financieramente, deberíamos darle más aún para ayudarlo en su ministerio a favor de las iglesias más pobres.

Una última consideración a la que ya hemos hecho referencia, pero que tiene especial aplicación en el caso del ministerio del evangelista y su relación con quien lo invita, es la que tiene que ver con los comentarios que podrían surgir sobre otros ministros ausentes. Hablando claramente, hay un gran peligro de chisme, y si el evangelista no toma sumo cuidado en este aspecto

se puede transformar en un portavoz de rumores y chismes que para nada edifican la obra de Dios. Para evitar este peligro, lo más sabio es negarse a escuchar. Si por desgracia se ha oído algo, hay que poner un freno en la lengua para no repetirlo.

V. *El pastor y sus colaboradores inmediatos*

De la misma forma que el pastor comprende que él no es un empleado de la iglesia sino que ejerce un ministerio sagrado, debe entender que su pastor ayudante (o copastor) no es su empleado ni el de la iglesia, sino que es un compañero de labor que también tiene ministerio. Desgraciadamente con demasiada frecuencia ha ocurrido que una iglesia llame a un pastor ayudante para transformarlo en el esclavo de los caprichos de una comisión o de un pastor. Eso de ninguna manera debe ser así.

Antes de llamar a un pastor para ejercer la función de ayudante, se debe considerar muy bien la potencialidad que tiene para la labor que se desea que desarrolle. Por otra parte, desde el mismo principio se le debe explicar claramente cuál es el ministerio que la iglesia necesita de él, para ver de qué manera él puede llenar la necesidad. No hablo de hacer un contrato de trabajo, pero sí de delimitar claramente las responsabilidades ministeriales.

Visto el asunto desde el otro lado, el pastor ayudante debe recordar que debe absoluta fidelidad al pastor quien ha depositado su confianza en él para llamarlo a ser su colaborador. Un deseo secreto de llegar a ocupar el lugar del pastor mediante alguna maniobra para desacreditarlo sería una tentación venida del mismo infierno y debe ser rechazada firmemente como tal.

Generalmente el pastor ayudante es un Ministro más joven, a veces un recién iniciado en el ministerio. Aquí tiene una preciosa oportunidad de crecer y aprender al lado de alguien con mayor experiencia. Además de servir con todo corazón, el aprendiz podrá templar su carácter en una sana y sensata sujeción al pastor.

En cuanto a la Junta Oficial de la iglesia, ésta no ha sido nombrada ni para controlar al pastor ni para mandarlo. Un pastor que mira a la Junta Oficial de esta manera ya está en camino de tener problemas con sus integrantes. Esto es algo que ellos deben comprender también, y el pastor hará todo lo posible para enseñarles. La Junta Oficial servirá como cuerpo consejero para el pastor y le ayudará en su ministerio para evitar que él se vea abrumado por la carga de enfrentar solo todas las responsabilidades que exige el ministerio pastoral.

Acerca del trato del pastor con su comisión o junta, algunos consejos pueden ayudarnos a un mejor desempeño del trabajo. Es importante siempre consultar con todos los miembros y no

con uno o dos solamente. También lo es que todos expresen su punto de vista luego de una amplia discusión del problema. Si el pastor no está de acuerdo debe evitar agitarse o perder la serenidad para expresar sus opiniones. Finalmente una vez que se ha llegado a una decisión debe cumplirla aunque no sea la que coincida con su propia opinión. Si surgiera alguna diferencia con algún miembro de la comisión nunca debe criticarlo, más bien tratar esa diferencia amorosamente con la persona misma.

VI. *El Ministro y su denominación*

Un pastor de larga experiencia dijo que por cada punto negativo en cuanto a la membresía en una denominación hay cuando menos diez puntos positivos. Es una gran ventaja pertenecer a una denominación, sobre todo cuando la iglesia nacional mantiene relaciones fraternales con las otras iglesias de la misma denominación en todo el mundo. Uno llega a darse cuenta así que el círculo no es tan reducido como pareciera y que somos mucho más de lo que pensamos.

Pero no vamos a ocuparnos aquí de las ventajas sino más bien de las responsabilidades que significa pertenecer a la denominación. Es muy importante la asistencia y participación activa del pastor en las conferencias (o concilios) distritales y nacionales. Algunos acostumbran asistir sólo en raras ocasiones. Esto les priva a ellos de la bendición de la confraternidad y ministerio de sus hermanos y les priva a los demás de la bendición de su propio ministerio. En la iglesia de Jesucristo todos necesitamos del ministerio de todos como miembros del cuerpo. No podemos prescindir del resto del cuerpo ni tampoco privarle de nuestra función como miembros en particular.

En nuestro sistema de gobierno, es de mucha importancia ejercer el derecho del voto con plena conciencia de lo que hacemos. Este es quizá el acto en que más deberíamos buscar la guía del Señor para que nuestra democracia dé lugar a una verdadera teocracia. Esto se logrará si al votar cada uno de nosotros se transforma en un canal a través del cual Dios pueda manifestar su voluntad para el gobierno de su iglesia. Que Dios nos guarde de elegir despreocupadamente, a desgano o por mera simpatía y mucho más de participar en movimientos de tipo político que podrían desvirtuar el sentido de nuestra democracia. Donde esto ha ocurrido el daño que se ha hecho a la obra de Dios ha sido grande y los que se han involucrado, han sufrido amargas consecuencias.

Es un deber moral apoyar financieramente los proyectos de nuestra organización y cumplir cabalmente con todas las obligaciones en este aspecto. Algunos piensan más en lo que pueden recibir de la organización que en lo que pueden dar. Esto es con-

trario a las palabras del Señor y es una falta del genuino espíritu cristiano.

Ya hemos hablado de la honra que merecen los líderes, no en razón de su misma persona, sino del cargo que ocupan. Debemos reconocer a los líderes de la iglesia como ordenados por Dios y ejerciendo un ministerio a nuestro favor y el de la iglesia en general. Mantener una relación de cordial amistad con aquellos que el Señor ha puesto al frente de la obra allanará muchos problemas que tienen la apariencia de complicados. Si tuviéramos algo en contra de la forma de actuar de algún consiervo, jamás usemos el arma de la censura. Tengamos el valor y amor suficientes para tratarlo íntima y personalmente. Al hacerlo así, ayudaremos a nuestro hermano si es que realmente está equivocado, o en caso contrario, tendremos la oportunidad de cambiar su opinión. Si en algo no nos pusiéramos de acuerdo, eso no debe afectar nuestra amistad, ya que se puede diferir en opiniones y todavía amarse y glorificar a nuestro Señor. Romanos 14:1-8.

No quedemos con la mira puesta en los estrechos límites de nuestra propia iglesia. Comprendamos que somos una gran familia y estemos dispuestos a colaborar para el adelanto de la misma aun a costa de nuestros intereses o gustos. Romanos 15:3. Llegado el caso de que se nos llamara a servir en alguna posición oficial, recordemos que ése es un lugar de servicio, no de mando, y que finalmente hay un solo y gran Pastor de las ovejas. Hebreos 13:20; 1 Pedro 5:2-4.

VII. El Ministro y otras denominaciones

Nuestra organización no es la única iglesia de Jesucristo en el mundo. Muchos otros hermanos nuestros sirven a Dios y lo aman. Nos unen a ellos lazos de confraternidad en el Señor. A pesar de estas consideraciones, debemos ser prudentes antes de entrar en movimientos llamados "interdenominacionales" que signifiquen algún compromiso serio. En todo caso lo más sabio será consultar a los líderes de la organización.

Sería prácticamente imposible agotar el tema de la ética ministerial. Pero si comprendemos que la base de toda la materia la forman el sano criterio, el consejo de nuestros hermanos, y sobre todo la guía del Espíritu Santo, nos bastará con toda seguridad para enfrentar cualquier situación. Recordemos siempre las palabras del Señor en la regla de oro: que hagamos siempre a otros lo que queramos que ellos nos hagan a nosotros. Hagámonos, también, frecuentemente la pregunta que, sin duda, será una buena guía para nuestras acciones: "¿Qué haría Jesús en mi lugar?"

BOSQUEJO DEL CAPITULO

Las reglas de conducta del Ministro

- I. La amistad entre Ministros
 - A. Su gran necesidad
 - B. No hablar mal de un compañero
 - C. Guardar la reputación del hermano
- II. Las relaciones entre Ministros de una misma región
 - A. El perjuicio del caudillismo
 - B. El cambio de un creyente a otra iglesia
 - C. La necesidad de una comunicación directa entre los pastores
 - D. La actitud de un pastor con un creyente de otra iglesia
 - E. La actitud del pastor con un creyente que sale para estar en otra iglesia
 - F. El mal de la envidia
- III. El cambio de pastorado
 - A. Los deberes con la iglesia que se deja
 1. Suspender las comunicaciones con los creyentes
 2. Dejar todo en orden
 3. No recibir diezmos de creyentes de la iglesia dejada
 - B. Los deberes con la iglesia nueva
 1. Tardarse para hacer innovaciones
 2. Las referencias al pastor saliente
- IV. Visitando y recibiendo visitas
 - A. El trato con un invitado
 - B. De visita en otra iglesia
 - C. El caso de un superior de visita
 - D. Las relaciones entre pastor y evangelista
- V. La situación del copastor y otros ayudantes del pastor
 - A. Aclaración de responsabilidades
 - B. La necesidad de que sea fiel al pastor
 - C. El trato imparcial del pastor con todos los miembros de la junta oficial
- VI. El Ministro y su denominación
 - A. Reconocimiento de beneficios de pertenecer a una denominación
 - B. Responsabilidades del Ministro
 1. Una colaboración activa en las convenciones
 2. El uso esmerado del sufragio
 3. Fidelidad en el sostenimiento financiero de la organización
 4. Respeto a los dirigentes
- VII. La relación con otras organizaciones

DAVID MORALES ALMANZA, boliviano, ejerce el cargo de Superintendente General de las Asambleas de Dios en Bolivia, es presidente de la Sociedad Bíblica de Bolivia y Secretario de la Sociedad Nacional de Evangélicos de su país. Ha sido Evangelista y Presidente Nacional de los Embajadores de Cristo. Lleva catorce años en el ministerio. Está casado con Alice Rodríguez Costa y la pareja tiene seis hijos.

El hermano Morales Almanza estima que su afición por la lectura y su amistad con otros dirigentes han ejercido especial influencia en el desarrollo de su ministerio.

Capítulo 15

EL MINISTRO OFICIA LAS CEREMONIAS ECLESIASTICAS

Por David Morales A.

En cierta ciudad donde no se había logrado vencer el prejuicio de los conservadores, un avisado pastor buscó al reportero de un diario progresista y logró convencerlo de que podía ofrecerle una primicia. Días después apareció el reportaje titulado: "BAUTISMO EVANGELISTA." La nota destacaba varias fotografías y reportaba con lujo de detalles el acontecimiento. Esta verdadera revelación les hizo a muchos en la comunidad cambiar de actitud hacia la iglesia protestante y el evangelio. Algo parecido se hizo con una ceremonia de bodas en otro lugar.

I. *El propósito de las ceremonias*

Usadas sagazmente, las ceremonias eclesiásticas pueden constituir un ariete que rompa las barreras del prejuicio y la indiferencia frente al evangelio. Tales prácticas, por su rico simbolismo, pueden apelar poderosamente a la religiosidad intrínseca del latinoamericano, comunicándole grandes verdades del evangelio que despiertan su interés o quiebran sus recelos infundados.

Para lograr estos objetivos, tenemos que afinar bien la puntería y echar mano de las armas disponibles con certera oportunidad. Es verdad que las ceremonias son ante todo, medio de gracia para los creyentes. Pero eso no quita reconocer que tienen una vasta potencialidad secundaria. Aunque se ha recurrido a veces a extremos sensacionalistas en la celebración de matrimonios en parques públicos o la ministración de la Santa Cena en plazas a multitudes indiscriminadas con efectos cuestionables, es ciertísimo que el gran público desconoce este aspecto de la vida de nuestra iglesia.

II. *Lo necesario para lograr buenos resultados*

Se debe buscar la mayor participación posible del público para las ceremonias, excepto para la Santa Cena. Los anuncios del culto son excelente medio de publicidad si se insta a los fieles a invitar a amigos y parientes para la celebración de las ceremonias. Mucha gente que no iría para escuchar un sermón, tendrá curiosidad de ir al templo para ver un matrimonio o un bautismo y así estas ceremonias rendirán mayores frutos.

Unos sencillos avisos en la radio, o canal de televisión como también un aviso en el periódico obviamente ofrecen buenas posibilidades para la publicidad. El boletín que tantas iglesias publican puede ser también un medio especial para destacar el acontecimiento. Y no se puede despreciar la efectividad de algún afiche colocado en el pórtico del templo.

De poco valdría la más compleja maquinaria publicitaria si a la enorme multitud de curiosos no se le ofrece algo de verdadera calidad. El pueblo raramente nos ofrece dos veces la oportunidad de defraudarlo. Veamos algunos ingredientes que contribuyen a la calidad. Son elementos que contribuyen a la celebración de los sacramentos y ceremonias.

Procuremos la solemnidad. Evitemos sistemáticamente cualquier factor de disturbio, distracción o irreverencia. Mantengamos el control total de la situación en todo momento. Fomentemos un ambiente de gozosa seriedad. Las actitudes de los principales dirigentes tienen mucho que ver con esto.

El mayor atractivo de cualquier acto religioso está en ese algo inmaterial pero notable que es la presencia de Dios. Es algo que cautiva el corazón y despierta una sed inmensa de volver a gustar lo mismo una y otra vez. Por ello, todo Ministro de Cristo debe tener la misma unción divina cuando celebra sacramentos y ceremonias que cuando predica su mejor sermón.

Se requiere, además, una máxima dosis de convicción de la importancia solemne de la ocasión de parte del oficiante de ceremonias, toda vez que el hueco ritualismo está execrado por la gente. Las ceremonias que se consignan en este capítulo son guías para orientar, no textos sagrados para repetir de memoria o leer al pie de la letra. Por esto se recomienda orar espontáneamente y sinceramente por el propósito específico del momento de la ceremonia, evitando salirse del tema.

Otro elemento necesario es la sencillez. El mejor resultado de las ceremonias no viene de su excesiva laboración ni complejidad sino de su sencillez. Se deben evitar detalles complicados que nos hagan perder el gozo al oficiar.

El Ministro debe también proveer para una flexibilidad en llevar a cabo las ceremonias. Tendrá que estar preparado siempre para introducir variaciones de último momento para acomodarse a circunstancias inesperadas o adaptarse a las personas.

Otro elemento de indiscutible importancia es el amor. El profesionalismo comercializado en los sacramentos cristianos no tiene lugar. El frío lector de fórmulas impersonales le hace un pobre servicio a la iglesia de Cristo.

El último elemento que voy a mencionar es la necesidad de lograr una variedad en las ceremonias. La mente humana está creada de tal forma que la monótona repetición de lo mismo que se dijo la última vez deja de estimular los sentidos. Resulta por tanto imperativo darles a las ceremonias, como a los cantos y sermones, una bien dosificada variedad, especialmente a aque-

llas que se repiten con frecuencia. Salmo 149:1; Mateo 13:51, 52. Deseoso de contribuir a ello ofrezco algunas sugerencias que pueden ser un punto de partida para lograr más variedad. Lo demás lo hará el inagotable genio del Ministro.

III. La presentación de niños

Dedicar a un niño es esencialmente reconocer la soberanía de Dios sobre la criatura humana. Es también una búsqueda de la bendición de Dios sobre la vida del niño. Finalmente es un compromiso que contraen los padres para criar al pequeño para Dios y como Dios manda. Esto se debe resaltar en la dedicación.

En muchas iglesias se limita la ceremonia a los hijos de los padres creyentes sobre el argumento de que una pareja de inconversos no puede comprometerse a criar a sus hijos para Dios ni darles la enseñanza debida. Esto dependerá de las normas de cada iglesia.

¿Se debe invitar a otros a que participen junto con los padres en la presentación de un niño? Como rasgo cultural latinoamericano sobrevive a muchos ataques la costumbre de los padrinos. Esta práctica presenta en el continente una gama de significados. Por tanto se debe proceder según las específicas normas de la iglesia en cada país.

La variedad puede lograrse en atención a la composición del auditorio, usando énfasis diferentes. Se puede variar, también, usando diferentes textos bíblicos. Asimismo el Ministro puede pedir la participación de terceros para la lectura, la oración o la ejecución de un himno sobre los niños.

Para la ceremonia deben comparecer los padres frente al púlpito, de cara hacia el Ministro. El padre portando la criatura se coloca a la derecha de la madre. El Ministro lee la escritura seleccionada.

Si el auditorio es esencialmente de creyentes, comenzando con la lectura del salmo 127:3-5, se puede hacer el siguiente enfoque:

Hermanos, es justo reconocer la soberanía de Dios sobre nuestras vidas y las de nuestros hijos, porque somos hechura de Dios. La Sagrada Escritura proclama: "De Jehová es la tierra y su plenitud, el mundo y los que en él habitan", y añade: "El nos hizo, y nosotros a nosotros mismos. Pueblo suyo somos y ovejas de su prado."

Aunque no se puede decir que esta criatura ha sido formada especialmente por Dios, sabemos que el Señor ha dado capacidad al hombre de multiplicar y prolongar su propia existencia a través de sus hijos. Dios es el Creador, y nosotros somos procreadores. Hace bien el creyente en expresar este reconocimiento por medio de la dedicación de sus hijos a Dios y hacer un compromiso de criarlos para El y como El manda.

A la congregación: Puestos en pie, hermanos, dedicaremos a esta criatura a Dios en oración.

Tomando al bebé en los brazos el Ministro ora. Lo entrega a Dios y pide que sea de El todos los días de la vida. Implora al Señor que sea glorificado en él y que el Espíritu Santo lo conduzca al conocimiento de su Salvador personal y siempre se ocupe en servirlo. Pide que sea bendecido y preservado.

Luego se dirige al niño y dice: (*Menciona el nombre y apellidos del niño*), yo, como Ministro del Señor y por voluntad de tus padres, te dedico a Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo para que seas de El todos los días de tu vida. Que Jehová te bendiga, alce sobre ti su rostro, te mire con favor y ponga en ti su paz. Amén.

Le devuelve el niño al padre y dice: En el nombre del Señor le entrego este niño en mayordomía. Crielo para el Señor.

Se canta: "Con Cristo en la familia un feliz hogar."

Cuando la concurrencia cuenta con la presencia de inconversos, se puede usar Marcos 10:13-16 o sus paralelos. También la dedicación del niño Jesús por María y José en Lucas 2:21-24 es muy apropiada en la lectura hispanoamericana.

Hermanos, en esta iglesia no bautizamos a los niños porque tal práctica se hace en la suposición de que un niño sin bautizar no va al cielo. Pero el Señor Jesús que tiene la palabra autorizada para todo dijo: "De los tales es el reino de los cielos." Entonces entendemos que todos los niños nacen con derecho de la redención y la morada en el reino de los cielos. Pero un día este niño crecerá y llegará a la edad en que tendrá que escoger entre seguir el pecado o pedirle al Señor por su propia cuenta que le perdone sus pecados y obre regeneración, que lo haga nacer de nuevo.

Entonces para retener su lugar en el reino de los cielos tendrá que arrepentirse creyendo en la provisión que Jesucristo ha hecho al morir en la cruz, y tendrá que bautizarse. El bautismo es símbolo de nuestra unión con Cristo, de nuestro injertamiento en su cuerpo. Pero cuando los niños alegran nuestros hogares como un regalo de Dios, los dedicamos a Dios, como también nuestro Salvador fue dedicado siendo de ocho días de edad en el templo de Jerusalén. Cristo no pidió su bautismo para dejarnos ejemplo hasta tener treinta años de edad.

Así que, ahora vamos a dedicar esta criatura a Dios, reconociendo que es de El, y pidiendo la ayuda de Dios para criarlo como para El. Oremos, puestos de pie. (La oración como en el primer caso.)

IV. El bautismo en agua

Los bautismos en agua se practican en cuanto a situación física en dos lugares: al aire libre y en el bautisterio del templo.

Se deben tomar especiales precauciones de seguridad, mayormente cuando se realizan los bautismos en ríos, lagos o el

mar. Sería trágico que un bautismo terminara en funeral. Se debe explorar el lugar con anticipación para no correr riesgos innecesarios.

Hay que procurar mucha reverencia. Se debe buscar un lugar o momento en que no haya gente chapoteando en el agua.

Para mantener el pudor necesario, sería bueno procurar toldos, aunque sean improvisados, donde la gente pueda cambiarse de ropa sin exponerse a miradas indiscretas.

Es muy recomendable, también, que cada iglesia establecida tenga unas túnicas de alguna tela consistente para que los bautizados entren al agua vestidos con ellas. Por debajo de la túnica deben tener su ropa interior puesta para no ofrecer espectáculos indecentes al salir del agua. Si no se cuenta con las túnicas, más recomendable sería que las personas sean bautizadas con ropa corriente antes que en traje de baño.

Se debe impulsar a los espectadores a alabar a Dios por cada bautismo antes que estar atentos a comentar los gestos de los bautizados. En seguida de vestirse, se aconseja que los bautizados se reúnan para orar buscando el bautismo del Espíritu Santo.

La variedad se puede lograr presentando unas veces a los candidatos antes del bautismo ya vestidos de sus túnicas. Si no pasan de veinte pueden testificar uno por uno en ese preciso momento. Otras veces se puede tomar el voto de fidelidad a todos en conjunto. En otra oportunidad se puede requerir un breve testimonio cuando ya están en el agua antes de ser sumergidos. Asimismo al pronunciar la fórmula se puede variar la redacción: Por tu fe en Jesucristo nosotros, como Ministros del Señor te bautizamos... Siendo Jesucristo tu Señor y Salvador, te unimos a El por el bautismo en el nombre... Conforme a tu deseo de pertenecer a Jesucristo por siempre...

Para la ceremonia, el Ministro y un ayudante, si es posible, entran al agua. El oficiante proclama: El Señor Jesucristo antes de ascender, ordenó a sus discípulos: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado será salvo." Mateo registra estas palabras del Señor: "Id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo." En cumplimiento a este mandato hemos predicado el evangelio conforme Dios ha abierto las puertas y muchas personas han creído. Así que ahora nos reunimos para poner por obra la otra parte del mandato de bautizar a los que han creído. Y lo hacemos conscientes de que el trino Dios está presente para llevar a cabo sus eternos propósitos. Por tanto, rogamos a cada uno de ustedes que participen con reverencia y gratitud a Dios. Preciso es que los que ya son bautizados renueven sus votos de fidelidad a Dios, y los aún no bautizados, que se propongan obedecer también la voluntad de Dios en un futuro cercano, uniéndose a Cristo por medio del bautismo.

Oremos...

Entra al agua el primer candidato y los demás esperan en orden en un lugar estratégico para entrar al agua en armónica sucesión sin pausas molestas. Conviene que estén en filas separadas hombres y mujeres. Pueden entrar primeramente las mujeres o alternando uno y otra. Asimismo deben estar listos un hermano y una hermana con sendas batas o alguna prenda para cubrir a las personas que salen del agua y conducirles a donde han de cambiarse de ropa.

Ya en el agua el candidato, el Ministro dice: Hermanos, les presento al hermano (menciona su nombre y apellidos). Les va a explicar por qué se bautiza. El candidato testifica. Luego dice el Ministro: Hermano, por tu fe en Jesucristo, conforme al mandato de Dios, te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego lo sumerge sin muchos apresuramientos.

Al terminar de bautizar a todos y antes de salir del agua, el Ministro se dirige nuevamente a la congregación para dar gracias a Dios y despide a la gente.

V. La recepción de miembros

Se puede celebrar una recepción de miembros en una de dos ocasiones: (1) Un culto especial en el cual se hace resaltar el privilegio de ser miembro del cuerpo de Cristo y cristiano militante. (2) En una reunión de Santa Cena en cuyo preámbulo se puede presentar a los nuevos miembros con recomendaciones pertinentes a los antiguos sobre el amor, el deber de ser ejemplo y estímulo a los nuevos para crecer.

En ambos casos los nuevos miembros son llamados al frente uno por uno, por sus nombres y apellidos para que la grey se familiarice con ellos. Ellos expresan su deseo de formar parte del cuerpo. Luego se ofrece una solemne oración, encomendándolos a las manos de Dios. A continuación los oficiales de la iglesia les entregan los certificados de bautismo y tarjetas de feligresía. Representantes de los diferentes departamentos de la iglesia ofrecen palabras de bienvenida. Se podría tener un juramento de fidelidad de parte de los nuevos.

VI. Las bodas

Conviene tener un ensayo previo para familiarizar a los contrayentes con las diferentes etapas de la ceremonia. Debe tenerse presente que los novios generalmente están muy agitados y nerviosos ante la inminencia del gran paso a dar en la vida. El ensayo debe consistir principalmente del orden de entrada de damas y pajes, si los hay, luego del novio y de la novia. Debe fijarse muy bien el lugar donde cada uno se situará durante la ceremonia. Luego se les da a los interesados una ligera explicación de

las diferentes partes de la ceremonia. No es aconsejable realizar toda la ceremonia en el ensayo, pues perdería su nota de novedad.

Se debe tener especial cuidado de que se guarde reverencia durante la ceremonia. A las bodas acuden familias con niños. Hay que mantener el orden con firmeza.

En cuanto al adorno del templo, a veces se destaca una competencia de ornamentaciones a cual más sofisticada para cada boda. Conviene poner un límite, pues existe el peligro de fijar los ojos en esto antes que en la esencia espiritual. Aconsejo prescindir de otros ornamentos que no sean flores.

Los contrayentes tienen libertad de escoger al Ministro que officie la ceremonia. Son ridículas las imposiciones de algunos pastores con respecto a esto.

En cuanto a la cuestión de tener padrinos, los contrayentes deben poder nombrarlos si así lo quieren. Es "su" boda.

Se podrá lograr razonable variedad si la congregación es numerosa y se celebran bodas a menudo. Esta puede lograrse con poco esfuerzo de las maneras siguientes:

- Con diferentes tipos de ceremonias. Se pueden encontrar muchos modelos en los manuales eclesiásticos. El Ministro debe tener cuidado de estar bien familiarizado con el esquema antes de intentar un nuevo modelo.

- Con diferentes estilos de lenguaje. Por ejemplo, usando tú y vosotros con lecturas de la versión Reina Valera. Usando usted y ustedes con lecturas de versiones modernas que sean dignas de aceptación. Pero hay que evitar cuidadosamente la mezcla de estilos. Resulta terrible escuchar: "Vosotros serán marido y mujer hasta que la muerte los separe."

- Con la participación de un buen predicador que puede disertar antes de la ceremonia, reemplazar con un sermón toda la segunda parte o insertar un breve mensaje al final de la segunda parte inmediatamente antes de las promesas.

- Con la participación de un solista o conjunto vocal al final de la segunda parte.

Una vez que los contrayentes y sus posibles acompañantes están frente al Ministro, el varón a la derecha y la dama a la izquierda de la congregación, con sus acompañantes a la inversa, el Ministro comienza la primera parte dirigida a la concurrencia.

Hermanos, dijo Dios: "No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea." Creó entonces a la mujer y la presentó al varón y los bendijo, realizando así en el paraíso el primer matrimonio. Desde entonces y a través de las generaciones, las personas piadosas han buscado esa misma bendición para su matrimonio. Y ahora, los hermanos (*menciona sus nombres*) transitando por el sendero de la vida que Dios ha señalado a sus criaturas, han sentido unidos sus corazones por las fuertes ataduras del

amor. Por ello nos han convidado para presenciar el glorioso momento, cuando invocando al Creador, recibirán la misma bendición que Adán y Eva en Edén.

Dado que nuestra presencia aquí obedece a tan elevado propósito, conviene que todos hagamos un marco espiritual adecuado, guardando reverencia y contribuyendo a la solemnidad del momento.

Oremos. En la oración el Ministro invoca la bendición sobre la ceremonia y que sea inolvidable para los contrayentes. Pide para ellos valor para enfrentar cualquier situación adversa de la vida.

La segunda parte se dirige a los contrayentes. (*Menciona sus nombres*), están ustedes en los umbrales de la vida matrimonial. Hoy comienza para ustedes una nueva etapa en la existencia, etapa importante y decisiva. De hoy en adelante afrontarán juntos las victorias o derrotas del diario vivir, bebiendo como marido y mujer la miel o la hiel que les depara la existencia. De ustedes dependerá en gran medida que esta nueva etapa de su vida sea hermosa y feliz, o lo contrario.

La base de la felicidad conyugal está en el reconocimiento de que el matrimonio no es invención humana que se puede manejar a capricho, sino una institución divina con principios permanentes. La felicidad en el matrimonio es algo alcanzable en la proporción en que el ser humano esté dispuesto a observar las sencillas normas que el Creador puso para el funcionamiento de esta relación. Por eso conviene que hoy escuchen ambos lo que Dios encarga de manera especial a cada parte contrayente.

En primer lugar a usted, hermano (nombre), el Señor le dice:

"Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la Iglesia. Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo." Efesios 5:25-33.

Asimismo a usted, hermana (nombre), el Señor le encarga:

"Las casadas están sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo." Efesios 5:22-24.

Por tanto, como Ministro del Señor les amonesto hoy, que apliquen diariamente todas sus capacidades para poner por obra estos mandatos de Dios. Bienaventurados los que andan por las sendas del Señor. No pueden dejar de hallar la felicidad.

Tercera parte dirigida a los contrayentes. En primer lugar al novio: Hermano Fulano de Tal, ¿quiere recibir a la hermana Fulana de Tal como su legítima esposa?

El novio debe responder en voz audible: Sí.

Ministro: ¿Promete delante de Dios y estos testigos amarla como Dios manda?

Novio: Sí.

Ministro: ¿Promete conservarse sólo para ella mientras los dos vivieren?

Novio: Sí.

Ministro: (Si hay anillos) ¿Entrega alguna prenda en testimonio de sus promesas y votos?

El novio entrega el anillo al Ministro quien lo devuelve con estas palabras: Su amor por esta mujer sea sin fin como este aro y consistente como el metal de que está hecho.

El contrayente lo coloca en el dedo anular de la novia diciendo: Fulana, este anillo es el testimonio de mis votos de amor y fidelidad.

En segundo lugar a la novia:

Hermana Fulana de Tal, ¿quiere recibir a Fulano de Tal como su legítimo esposo?

Novia: Sí.

Ministro: ¿Promete delante de Dios y estos testigos sujetarse a él como Dios manda?

Novia: Sí.

Ministro: ¿Empeña su voto en conservarse sólo para él mientras los dos vivieren?

Novia: Sí.

Ministro: (Si hay anillos) ¿Entrega alguna prenda en testimonio de sus promesas y votos?

La novia entrega el anillo al Ministro quien lo devuelve con estas palabras: Su amor por este varón sea sin fin como este aro y consistente como el metal de que está hecho.

La contrayente lo coloca en el dedo anular del novio y dice: Fulano, te entrego esta prenda como el testimonio de mis promesas de amor y fidelidad.

En este momento los contrayentes pueden arrodillarse. Luego el Ministro, imponiendo las manos a ambos, hace la oración de bendición. Pide que Dios bendiga a la pareja, el hogar que en este momento se forma, que los preserve del mal y que fortalezca los lazos del amor para que el matrimonio permanezca hasta la muerte.

Al ponerse de pie los contrayentes, el Ministro exclama: ¡Lo que Dios juntó, ningún hombre lo separe!

Si hay velo, puede ser levantado. El novio puede besar a la novia en el caso que no se vea mal dentro de las costumbres culturales de la localidad.

Se dirige luego a la congregación, luego de una pausa. Los hermanos (*menciona el nombre de la pareja*) han decidido unir sus vidas en matrimonio y para este efecto han cumplido con las formalidades de la ley ante las autoridades que representan la nación; asimismo, aquí ante Dios y todos ustedes como testigos han confirmado su deseo pronunciando solemnes votos de amor y fidelidad, y entregándose prendas para memorial. Por tanto, yo....., Ministro del Señor, los declaro marido y mujer en el nombre de Dios y su santa iglesia. El Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo los bendiga, guíe y preserve. Amén.

Hermanos, les presento al nuevo matrimonio, los esposos y

Los contrayentes se dan la vuelta y termina la ceremonia con el desfile de salida.

VII. Los cultos fúnebres y los entierros

Los acontecimientos mortuorios presentan generalmente la necesidad de dos o más actuaciones: (1) culto fúnebre en la capilla o casa, (2) culto antes de la traslación de los restos y (3) ceremonia de entierro en el cementerio. Frente a la realidad de la muerte nadie desecha el mensaje del cielo. En las actuaciones de la capilla o la casa, conviene hacer énfasis en el origen, realidad y remedio de la muerte.

Debido a la infinita variedad de casos que pueden presentarse, los cultos fúnebres requieren especial atención. Hay que tener presente que los creyentes fallecidos no siempre tienen toda la familia convertida. A veces ni siquiera la minoría conoce al Señor. En no pocas ocasiones surge el conflicto entre los deudos sobre la clase de ceremonia o la presencia de hermanos evangélicos.

El Ministro debe escoger con cuidado los ingredientes del programa según cada circunstancia. Tenga en cuenta el consejo de Romanos 12:15. Instruya a los participantes sobre los límites de la situación.

Ofrezco las siguientes sugerencias para estos casos, pero aclaro que el Ministro debe mantener una flexibilidad para adaptarse a las necesidades del momento. Para el culto fúnebre se podría poner énfasis en el origen y remedio de la muerte. Se deben presentar las condolencias. Los cantos se deben escoger de acuerdo a la solemnidad del momento. La oración es un momento especial para elevar a los deudos al Señor con la fe que el Espíritu Santo haga una obra nueva en cada corazón. Algunos textos apropiados serían Génesis 2:16, 17; Deuteronomio 32:39; Eclesiastés 3:2; Isaías 25:8; Oseas 13:14; Juan 11:26; Romanos 5:12; 8:38, 39; Filipenses 1:21; Apocalipsis 14:13.

Después del mensaje se debe hacer un llamamiento a la búsqueda de Dios. Antes de la despedida sería oportuno tener palabras de representantes de la iglesia.

La ceremonia del entierro se comienza tan pronto se congreguen los deudos, hermanos y amigos ante la tumba. El énfasis de esta ceremonia se debe poner sobre la resurrección. Después de un himno el Ministro da un breve sermón para el cual se podría escoger uno de los textos que siguen: Job 14:14; Lucas 20:37, 38; Juan 1:25; 5:28, 29; 14:1-3; Romanos 8:11; I Corintios 15:20-23, 35-38, 42, 43, 45.

Al terminar su exposición, el Ministro dice: Mientras esperamos que el Señor Jesús haga clarear el día en el cual nos vestirá de inmortalidad, tendremos que cumplir con el humano deber de sepultar los restos mortales de nuestros hermanos que se nos adelantan en el viaje a la patria celestial. Así ahora, entregamos esto que es polvo al polvo, como una semilla que a la voz de Dios germinarán en un nuevo cuerpo inmortal.

Hace una pausa y espera que sea bajado el féretro a la tumba o que sea introducido en el nicho. Entonces el Ministro echa unas paladas de tierra o simplemente ordena que se proceda al cierre del nicho. Al terminar esto, dirige a todos en una oración de despedida.

VIII. La Santa Cena

Siendo la Santa Cena una ocasión solemne de adoración y comunión con el Señor es mejor realizarla como reunión privada de miembros. La razón principal es que en la Santa Cena se presentan casos de confesión o reconciliación. Además, la presencia de extraños puede estorbar el espíritu de comunión. Muchas de las más tiernas experiencias del creyente pueden ser incomprensibles para el inconverso, como el compás de un himno para un sordo.

Como las enseñanzas de la Santa Cena advierten severamente contra la participación indigna, el Ministro oficiante debe dar oportunidad para que haya encuentros de perdón entre hermanos ofendidos o para que haya confesión si alguien ofendió a la iglesia. En este punto dos extremos se deben evitar: la liviandad que no discierne de trascendencia de la Santa Cena, y el temor negativo que por cualquier cosa el creyente se priva de la Santa Cena en lugar de buscar la solución al problema.

Las posibilidades de variedad para este sacramento son amplias. Se pueden considerar algunas de las siguientes:

- Copas individuales o una colectiva.
- Las bancas se pueden dejar en su arreglo normal, o se pueden poner en cuadro o rectangular para dar la idea de estar alrededor de una mesa.
- La ceremonia puede incluir algunos testimonios sin mensaje, o con un sermón.

¡Qué gran verdad dijo este dirigente juvenil! La iglesia de hoy está inactiva en la forja de obreros cuyo potencial pudiera ser utilizado para llevar adelante la obra del Señor. Los siervos de Dios no pueden inspirar a quienes esperan indicaciones y ánimo para trabajar. En una iglesia donde no se programen actividades permanentes, habrá problemas y por la inactividad la gente tendrá que ocuparse en asuntos que no edifican. Las personas necesitan ser activas.

Hasta Dios mismo cree en la actividad. La Biblia dice que Dios hizo lo que se ve de lo que no se veía y para eso tuvo que accionar. Nuestro Dios es de movimiento, actividad y "no se fatiga con cansancio" a pesar de lo mucho que hace. Isaías 40:28.

Recordemos que las actividades que se programen no son para entretener a la gente sino para lograr objetivos. ¿Qué programar? Esfuerzos evangelísticos, campañas de oración, ayunos colectivos, visitación casa por casa, reuniones en los hogares, cursillos para líderes. Hay mucho que hacer. Pero, ¡que se haga ya!

Conozco una iglesia que mientras celebraba una campaña al aire libre decidió hacer un esfuerzo extraordinario de visitación a las almas que se habían entregado. Se logró consolidar, según palabras del propio pastor, no menos del 80% de las conversiones. ¿Qué les parece? La consigna es: acción. Hay que trabajar, y motivar a nuestra gente para que trabaje con nosotros.

El buen forjador verá ventajas en dejar la mayor libertad de acción posible a los obreros en su actividad. A nadie le gusta trabajar amarrado. No conviene tratar de supervisar como una madre a sus pequeñuelos. Más bien, se debe permitir que los obreros mismos aprendan ciertas lecciones a través de su experiencia. Así sentirán el gozo de descubrir cosas maravillosas sin que nadie les mande hacerlo todo. Así se animarán a seguir hurgando en el cofre de la experiencia.

VI. *Saber animar, un factor del éxito en un forjador*

Para asegurar el éxito, el dirigente tendrá que infundir alienación en los principiantes. Hará bien en mostrar confianza en sus obreros. Su espíritu de fe en ellos aumentará los deseos de seguir adelante.

Cuando alguien fracasa, tiende a abandonar lo iniciado. Es en ese momento en que el forjador se debe convertir en animador, abriendo nuevos horizontes y posibilidades a aquel que se cree vencido y tal vez abatido. El ojo experimentado del forjador le permitirá ver las cosas más claramente que el que está ofuscado por su fracaso. Lo animará a intentarlo de nuevo. Le hará ver que nada es imposible. Nada se pierde con intentarlo de nuevo.

Una de las mejores maneras de animar a los obreros es buscar que tengan éxito. El forjador no debe creerse desplazado si

su obrero tiene éxito. Sólo los inseguros no ven con buenos ojos el éxito de los demás. No estamos para realzar nuestra personalidad u obra sino que laboramos para la honra y gloria de Dios.

VII. *La necesidad de la asesoría*

Los grandes barcos son guiados por expertos timoneles quienes suavemente corrigen el rumbo equivocado. De igual manera, el Ministro tiene que recordar que no es solamente cuestión de mantener el ánimo de los obreros, sino también de estar disponible para orientarlos. Suavemente y con sabiduría tenemos que corregir sus errores o desvíos.

En el proceso de aconsejar, el dirigente no debe imponer sus propias ideas sino dejar que el principiante encuentre luz por sí mismo. Hay que procurar que tome su propia decisión para que aprenda a actuar solo.

No permita que el aconsejado reciba la impresión de que el dirigente se considera superior. Hay que convencerle de que él es parte indispensable en la labor. Uno se siente más cómodo con un compañero que con una persona de más alta categoría.

VIII. *La necesidad de mantener buenas comunicaciones*

Para mantener buenas relaciones con las personas que tratamos, es necesario tener constante comunicación con ellas. Se crean tensión y frustración si la gente no se comprende.

Las dos fases importantes de la comunicación son: transmisión y recepción. El buen comunicador no es el que sólo transmite sino el que también se dispone a recibir a los demás.

Desafortunadamente, en la preparación de obreros, hay quienes sólo quieren abrir su boca para enseñar, pero sus oídos permanecen cerrados, desperdiciando así la oportunidad de saber si su enseñanza está dando en el blanco. Oyendo podremos descubrir una manera más efectiva para la comprensión de nuestro mensaje.

El Señor Jesucristo es un buen comunicador. En Mateo 16:13-16, Jesús pregunta: "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas." Hasta aquí el Señor inquieta el corazón de ellos para luego comunicarles el verdadero mensaje. "El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Pedro respondió: Tú eres el Cristo el hijo del Dios Viviente." Esta era la verdad que deseaba comunicar, pero notemos cómo transmite y cómo escucha para ir corrigiendo y llegar al objetivo deseado. Esto le lleva a comunicar otra verdad: "Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos."

Si no usamos sabiduría para ejercer la comunicación, puede haber interferencias que dañen la buena recepción. Debemos ha-

cer todo lo que podemos para que nuestra comunicación sea lo más clara posible. Muchos problemas existentes en la Iglesia se deben a la poca comunicación.

Nadie va a discutir el hecho que la fragua despidе calor que a veces molesta al herrero. Tampoco se puede negar que el cuerpo se canse con repetidos martillazos sobre el hierro duro. Pero el sentido de responsabilidad, el orgullo del artesano, la misma necesidad del artículo terminado sirven para que ese valiente siga forjando. Redoblemos nuestros esfuerzos para producir obreros. Huyamos de la posibilidad de ser un hombre orquesta. Con paciencia y diligencia llegaremos a la satisfacción de ver multiplicados los obreros que ayudemos a forjar. La tarea no tiene fin, es hasta que Cristo venga. Cada día, hora o minuto busquemos nuevos elementos para pulirlos, entrenarlos y lanzarlos a su misión correspondiente. Forjamos para el hoy como también para el mañana. "Bienaventurado seréis, si cuando yo viniere, os hallare haciendo así."

BOSQUEJO DEL CAPITULO

El deber del siervo de Dios de fraguar otros obreros

- I. El mejor taller es la iglesia local
 - A. Definición de "forjar"
 - B. El ejemplo de Cristo
 - C. El ejemplo de Pablo
- II. La necesidad de descubrir la capacidad latente en cada creyente
 - A. Imprescindible una percepción aguda de las posibilidades de cada persona
 - B. El ejemplo de Cristo
 - C. El derecho de cada persona de probar sus capacidades
 - D. Las enseñanzas de Pablo
 - E. Todos tienen el mismo valor como persona
- III. La suma total de las capacidades individuales representa posibilidades no soñadas
 - A. Las limitaciones de una sola persona
 - B. La suma de todos los ministerios produce una iglesia fuerte
 - C. El deber de todos de llevar la responsabilidad de la obra
 - D. La responsabilidad del Ministro de tener la imagen de estar unido al grupo
- IV. La tranquilidad perseverante que necesita el que fragua obreros
 - A. No sorprenderse con las frustraciones
 - B. Su misión no es de corta duración
 - C. Un don divino

- D. La comprensión de que la humanidad falla mucho
- V. Los beneficios de poner a todos a trabajar
 - A. La tristeza de la inactividad
 - B. Dios no es pasivo
 - C. La necesidad de ser constructivo
 - D. El valor de la amplitud de acción
- VI. La responsabilidad del dirigente de alentar
 - A. Mostrar fe en sus obreros
 - B. Inspirar al derrotado a comenzar otra vez
 - C. Procurar el éxito de los demás
- VII. El papel del dirigente como consejero
 - A. La importancia de la orientación
 - B. El valor de guiar en vez de obligar
 - C. El nivel del aconsejado
- VIII. Imprescindible el diálogo entre el obrero y el dirigente
 - A. Robustece la armonía del grupo
 - B. Hay que comprender los componentes de la comunicación
 - C. La desventaja de no escuchar al otro
 - D. El ejemplo de Cristo
 - E. El daño de las interrupciones

DE LA TEORIA A LA PRACTICA

Selección múltiple. Lea la primera parte de la frase y las cinco diferentes terminaciones con que se podría completar la frase. Escoja la terminación que mejor complete la frase. En algunos casos podrían servir más de una de las terminaciones, pero el alumno debe seleccionar la que *mejor* complete la idea. Aunque ninguna de las cinco le satisfaga del todo al estudiante, hay que escoger siempre la que más pueda servir. Subraye la terminación escogida.

1. Un hombre orquesta es aquel que ...
 - (A) sabe tocar muchos instrumentos musicales.
 - (B) realiza todo el trabajo del grupo.
 - (C) sacrifica todos sus deseos personales para ocuparse en las cosas de Dios.
 - (D) coordina los esfuerzos de todo el grupo.
 - (E) se esconde entre los demás del grupo.
2. Cuando falta el Ministro que acostumbra a hacerlo todo en la iglesia ...
 - (A) la gente por lo general se pone contenta porque al fin tendrá una oportunidad de trabajar.

- (B) Dios lo castiga por su incumplimiento.
 - (C) la gente queda desorientada.
 - (D) la iglesia experimenta mucho crecimiento.
 - (E) él puede darse cuenta de que es indispensable ya que baja el ánimo de la gente.
3. El mejor lugar para el desarrollo de obreros es...
- (A) el Instituto Bíblico.
 - (B) la iglesia local.
 - (C) un seminario de seriedad y alto prestigio.
 - (D) su propia casa.
 - (E) ninguno, ya que Dios es el que levanta obreros.
4. Lo primero que hizo Cristo para forjar obreros fue...
- (A) quitarles todos sus libros.
 - (B) inculcarles el espíritu de no obedecer a ninguna autoridad humana.
 - (C) enviarles a provocar divisiones en las sinagogas.
 - (D) enseñarles.
 - (E) ponerlos en actividades.
5. Pablo se ocupaba de...
- (A) hacer todo el trabajo de la obra para que estuviera bien hecho.
 - (B) asegurar que nunca le faltara su sostén.
 - (C) lamentar el hecho de que nadie lo ayudaba en la obra.
 - (D) averiguar quiénes habían votado en su contra en las elecciones de pastor.
 - (E) preparar obreros que quedaran frente a la obra.
6. El Ministro tiene la obligación de preocuparse...
- (A) por la continuidad de la obra.
 - (B) para que ningún obrero tenga mucho éxito.
 - (C) por los problemas del año próximo.
 - (D) por la ropa que va a necesitar llevar en el próximo concilio.
 - (E) para que todos lo respeten por la autoridad que es.
7. El buen forjador de obreros...
- (A) les ofrece buen sueldo.
 - (B) se esfuerza por descubrir todas sus habilidades potenciales.
 - (C) no permite a nadie intentar una obra si tiene la más mínima posibilidad de fallar.
 - (D) espera que el creyente lleve tiempo en el Señor antes de darle oportunidad de servir en algo.
 - (E) no les permite hacer nada hasta que puedan trabajar a toda perfección.

8. Cristo hizo ver que se debe dar oportunidades...
- (A) a los jóvenes solamente.
 - (B) a las mujeres, ya que tienen más disposición para trabajar.
 - (C) a todos.
 - (D) mayormente a los de más preparación.
 - (E) solamente a los que le caen bien a uno.
9. Más se puede realizar si el Ministro...
- (A) lo hace todo por ser el de más experiencia.
 - (B) espera que la congregación pueda tener un templo propio de lujo.
 - (C) regaña con dureza a la congregación.
 - (D) busca motivar que cada creyente haga lo que pueda.
 - (E) espera que se acabe la oposición.
10. El Ministro tiene que tener presente que un obrero...
- (A) no se forma de la noche a la mañana.
 - (B) no servirá si fracasa una vez.
 - (C) nace, no se hace.
 - (D) tiene derecho a pecar ya que es humano.
 - (E) aprende siempre una enseñanza la primera vez que la oye.
11. El Ministro debe tener paciencia con los obreros que va forjando porque...
- (A) así puede esperar un incremento del sueldo.
 - (B) la paciencia es una virtud pocas veces manifestada.
 - (C) eso le ayudará a ganar puestos altos en la organización.
 - (D) Pedro dejó un buen ejemplo.
 - (E) el Señor tiene paciencia con él.
12. Hay que proveer la actividad en la iglesia...
- (A) porque el obrero aprende haciendo.
 - (B) porque la pedagogía moderna insiste que es la mejor técnica.
 - (C) porque mejora la circulación.
 - (D) porque muchos lo hacen.
 - (E) porque así se ve el entusiasmo del Día de Pentecostés.
13. La actitud del forjador de obreros ante las actividades que éstos realizan debe ser una de...
- (A) delegarles lo menos posible de autoridad ya que son nuevos.
 - (B) concederles amplitud de acción.

evidencia un genuino arrepentimiento. El arrepentimiento significa un cambio de actitud.

El tiempo de prueba no es un castigo, sino una oportunidad para que el creyente arrepentido muestre al mundo y a la iglesia su restitución. Hasta la hermana de Moisés tuvo que pasar un tiempo de prueba. Números 12:1-15.

Durante el tiempo de prueba, el culpable no debe ejercer sus privilegios, pero no debe faltar a los cultos. El tiempo de prueba puede ser de uno a tres meses, según estime necesario el Comité de Disciplina, pero no debe pasar de este tiempo, salvo en un caso muy grave.

El Comité debe tener cuidado al fijar este período y hacerlo imparcialmente, ya que si se le aplica un período a una persona, y un tiempo más corto a otra, sería mostrar favoritismo.

En el caso de que no se humillara el culpable ante Dios y la iglesia, y no confesara su pecado, será motivo suficiente para borrar su nombre del libro de matrícula. Si la asistencia a los cultos del que no se humilla fuera motivo de escándalo, los oficiales tendrán que tomar la penosa medida de negarle la entrada. I Corintios 5:13. Tal acción sería solamente en casos muy extremos y difíciles.

Si una persona, después de haber sido borrado su nombre de la matrícula, se arrepiente y desea volver a ser miembro en plena comunión, podrá presentar una solicitud por escrito a la Junta Oficial de la iglesia. Se sobreentiende que los hermanos harán todo lo posible para recibirlo y buscarán la manera de rehabilitarlo en la gracia y el servicio de Dios.

IV. Los derechos de un miembro

A. Uno de los derechos que tiene el miembro de una iglesia es defenderse contra las acusaciones. Mientras no se haya probado su culpabilidad no se le puede disciplinar. Pudiera ser que en algún caso escandaloso el Comité de Disciplina le suspendiera provisionalmente sus actividades hasta que se realizaran las investigaciones que el caso requiriera, pero hay que aclarar que no es una decisión en firme hasta no considerar la evidencia y oír al acusado. El principio jurídico de "Indubio pro reo", o sea, la duda favorece al acusado, debe aplicarse en estos casos. Mejor es tener un reo libre que un inocente preso. Es mejor proceder con calma con la seguridad de que lo oculto se ha de manifestar. Marcos 4:22. No nos olvidemos de que Dios no puede ser burlado. Gálatas 6:7.

B. El miembro también goza del derecho de ser juzgado por más de una persona. Ningún pastor tiene la facultad de disciplinar, ni de suspender la acción disciplinaria a un miembro sin la autorización del Comité de Disciplina.

V. Extremos que se deben evitar en el ejercicio de la disciplina

A. Restar importancia a la falta. Debemos mirar la falta en su real dimensión. Hay que contemplar las cosas de manera objetiva. A veces la falta de celo hace que se le dé poca importancia al mal cometido. Otro peligro es que por cuestiones de simpatía se incline el Comité a pasar por alto las faltas.

B. Exagerar la falta. La cordura y ecuanimidad son muy importantes. A veces la primera reacción de un miembro de la Comisión de Disciplina es de mucha indignación. Pero tenemos que controlar nuestras emociones y mirar desapasionadamente lo sucedido.

C. El abuso de función o autoridad. Puede ser que la persona agraviada sea pariente del diácono o del pastor y se quiere aplicar todo el rigor posible. En estos casos se requiere mucha madurez y la capacidad de mirar las cosas objetivamente. Hay que recordar el principio jurídico de que no se puede ser juez y parte a la vez. Es aconsejable, por lo tanto, cuando se trata de juzgar alguna falta u ofensa a parientes del pastor o de los diáconos, que se les prive a los tales de participar en el proceso a menos que puedan ser imparciales y correctos.

Si la persona ofendida es el Ministro, de todas maneras la responsabilidad de éste es de actuar como moderador o pacificador como si se tratara de una tercera persona. El tiene que llevar todo a Dios quien juzga con justicia, y proceder con ecuanimidad.

D. Permitir que prejuicios o resentimientos influyan en las decisiones. La tendencia humana es permitir que los prejuicios coloreen todo lo que vemos. Ellos nos pueden hacer ver con más facilidad los defectos que las virtudes. Pero el verdadero siervo de Dios debe actuar con estricta justicia y agotar todas las posibilidades de investigar antes de llegar al momento de tomar decisiones. Demasiado claro es el consejo de Pablo a Timoteo: "...no haciendo nada con parcialidad." I Timoteo 5:21.

Para juzgar con rectitud el Comité de Disciplina necesita conocer los agravantes del caso, como por ejemplo los años en la fe, experiencias, conocimientos y oportunidades que haya tenido el acusado. De la misma manera hay que estar al tanto de los atenuantes, o sea, los factores que aminoran la responsabilidad del acusado, tales como su poco tiempo de convertido, su falta de experiencia o de conocimiento, su carencia de doctrina, sus pocas oportunidades.

E. El deseo de represalia o venganza. Uno de los extremos más reprobables es el de proceder con un espíritu represivo. El hijo de Dios tiene presente lo que dice la Biblia: "No paguéis a nadie mal por mal; ... No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor." Romanos 12:17-19.

VI. *La actitud bíblica para juzgar*

A. Considerarse a sí mismo. La toma de una decisión sobre la disciplina de un hermano ha de seguir la guía que el Apóstol Pablo presenta en Gálatas 6:1 y 2.

B. Tener mansedumbre. Todo el proceso de la acusación y disciplina de un hermano en la fe es tan penoso y triste que no se presta para el orgullo, la superioridad o el desdén. Es el momento de aprender de Cristo y preguntarse qué haría él en el mismo caso. Es el momento de manifestar un espíritu de quebranto.

Practicar la "empatía". Este término describe la cualidad de comprender a otro, o de ponerse en el lugar de otro. Si uno trata de sentir los mismos problemas que tuvo el acusado, se podrá tener mejor concepto de la situación y podrá ayudarlo más.

No por ser delicada la cuestión de la disciplina en la iglesia puede el Ministro tratar de evadirla. Después de convencerse de su importancia, debe por encima de todo, dar prioridad al Espíritu Santo para que lo ayude en todo.

¹Algunos puntos de este capítulo se han tomado del *Reglamento Local de las Asambleas de Dios del Perú*.

BOSQUEJO DEL CAPITULO

El Ministro vela por la santidad de la iglesia

- I. El fin de insistir en la disciplina
 - A. Proveer la manera a fin de que un caído reaccione y deje su pecado
 - B. Restablecer al caído
 - C. Proteger el buen nombre de la iglesia
 - D. Impedir la contaminación de los demás creyentes
- II. Varias clases de problemas que amenazan la iglesia
- III. La manera de proseguir con los casos de pecado
 - A. Nombrar una Comisión de Disciplina
 - B. Citar al señalado
 - C. Considerar la evidencia
 - D. El caso de la falta de un acusado de comparecer
 - E. El tiempo necesario para dar prueba de un cambio de actitud
 - F. El caso de no pedir perdón
- IV. Las garantías de un miembro en propiedad
 - A. Poder explicar su caso y presentar lo que estime necesario para su defensa
 - B. La consideración de su caso por más de una persona
- V. Peligros en que pueden caer los miembros del Comité de Disciplina
 - A. Darle poca importancia a la ofensa
 - B. Reaccionar indebidamente
 - C. Excederse en sus prerrogativas
 - D. Dejarse llevar por actitudes discriminatorias
 - E. Buscar un desquite
- VI. La postura cristiana que deben asumir los miembros del Comité de Disciplina
 - A. Tener presente su propia humanidad débil
 - B. Un espíritu apacible
 - C. Sentir lo que siente el acusado

UN ENCUENTRO CON LAS VERDADES

¿Verdadero o falso? Lea cada afirmación con cuidado. Decida si lo que expone será cierto o no. En el caso de que lo que dice no es verdad, cambie la redacción para que llegue a ser una declaración cierta. Si es verdadero lo que dice, escriba la palabra "verdadero" en el espacio en blanco.

1. El caso de la mujer tomada en adulterio es buen modelo para el procedimiento en casos de disciplina en la iglesia. 1.
2. El mal uso de la disciplina de la iglesia produce resultados funestos. 2.
3. Un propósito de la disciplina en la iglesia es para dar a un caído su bien merecido castigo. 3.
4. La disciplina de un hermano debe tener el propósito de ayudarlo a restablecerse espiritualmente. 4.
5. Poco hará la disciplina para detener a un creyente en su camino equivocado. 5.
6. La iglesia tiene un deber de mantener su testimonio limpio ante el mundo. 6.
7. Pablo enseña que un creyente con pecado en la iglesia puede contaminar a otros. 7.
8. A veces la iglesia se ve en la necesidad de tomar acción disciplinaria sobre los que enseñan doctrinas erróneas. 8.
9. La experiencia ha mostrado que el Ministro pierde tiempo si espera reunirse con una junta para resolver las cuestiones de disciplina. 9.
10. El acusado tiene el derecho de explicar su punto de vista ante la Comisión de Disciplina. 10.
11. La Comisión de Disciplina ya ha cumplido con toda su responsabilidad para con el caído al llegar a una decisión en cuanto a la acción disciplinaria. 11.
12. Si el caído se humilla y pide perdón, la Comisión de Disciplina tiene la obligación de suspender el tiempo de prueba. 12.
13. Es perfectamente aceptable disciplinar a un hermano cuya culpabilidad está todavía por probarse. 13.
14. El miembro de una iglesia tiene el derecho de ser juzgado por más de una persona. 14.

15. Se necesita mucha madurez para tratar las cuestiones de disciplina. 15.
16. El que tiene que juzgar el caso de un caído debe recordar que es también débil y podría caer. 16.
17. Se debe juzgar con espíritu de ira justa y celos por la causa del Reino. 17.
18. El que juzga debe ponerse en el lugar del otro. 18.
19. El Comité de Disciplina necesita buscar la dirección y sabiduría del Espíritu Santo. 19.
20. Disciplinar es manifestar siempre una falta de amor. 20.

DE LA TEORIA A LA PRACTICA

1. ¿Cuál fue su concepto de la disciplina en la iglesia antes de estudiar este capítulo?
2. ¿Cuál es su concepto de la disciplina ahora?
3. ¿En qué manera ve usted que se podría mejorar el procedimiento disciplinario en su iglesia?
4. ¿Qué tiene que ver la disciplina con el discipulado?
5. ¿Qué tiene que ver el texto "no juzguéis para que no seáis juzgados" de Mateo 7:1 con la disciplina en la iglesia?
6. ¿Qué puede suceder si un padre le quita a un niño sus privilegios por cada falta, olvido y negligencia?
7. ¿Qué puede suceder en una iglesia en la cual se acostumbra privar a los miembros de sus derechos por cualquier cosa?
8. ¿Qué se entiende por el legalismo en una iglesia? Dé algunos ejemplos.
9. ¿Cuál es el peligro de un espíritu excesivamente legalista de parte de los dirigentes de una iglesia?

PROYECTOS PARA LA CLASE

1. Considerar lo que los estudiantes han hecho en sus ejercicios de este capítulo.
2. Presentar un cuadro dramatizado de la manera en que puede ser muy perjudicial la disciplina.
3. Presentar un cuadro dramatizado de la reunión del Comité de Disciplina en que se considera el caso de un hermano que ha caído en pecado. Evaluar el hecho.

cándose así que fueron entregadas o enviadas a quien correspondían. El total de ofrendas de los locales (anexos, misiones o campos blancos), así como los diezmos, se anota al final del mes, pudiéndose llevar en detalle en libros o cuadernos auxiliares.

Al final del mes, el Debe y el Haber del libro de Caja se saldan como se indica en el modelo: la suma de los ingresos y el saldo del mes anterior debe ser igual a la de los egresos y el saldo actual, que será el saldo con que se contará para el mes siguiente.

Conviene tener un saldo al fin de cada mes, aunque hay ocasiones (que por lo demás no deben ser frecuentes) en que los egresos superan a los ingresos. Tales situaciones se producen cuando hay gastos urgentes que no se pueden financiar y alguien los hace prestando el dinero o bien se ocupa transitoriamente parte de los fondos de algún departamento. En semejantes casos, es necesario anotar un préstamo al Debe del libro de Caja para que no haya saldo en contra, préstamo cuya devolución se anotará al haber en el mes siguiente.

Al fin de cada mes, y cuando se ha determinado el saldo que queda para el mes siguiente, es necesario efectuar un *arqueo*, operación que consiste en contar el dinero que hay en caja y en el banco, restando los cheques que aún no han sido cobrados, y ver que el total coincida con el saldo que da el libro de Caja. En caso de no coincidir las dos cantidades, hay que buscar el error y corregirlo.

Cuando es necesario clasificar los ingresos y egresos para la confección de informes, balances y presupuestos, conviene utilizar un sistema de cuentas. Entre éstas se pueden mencionar las siguientes: (1) *Ofrendas Generales*, la que agrupa todas las ofrendas que se reciben en los servicios realizados en el templo y que formarán parte del fondo de la iglesia; (2) *Ofrendas Especiales*, la que incluye las ofrendas, cuotas y donaciones que se entregan o envían a alguna persona o institución determinadas, como ofrendas para predicadores visitantes, para las misiones, para construcción, para el Instituto Bíblico, para la Sociedad Bíblica; (3) *Ofrendas de los locales*, que abarca las que se reciben en los diferentes anexos o misiones de la iglesia; (4) *Diezmos*; (5) *Muebles y Útiles*, que agrupa las compraventas de artículos que se pueden inventariar; (6) *Gastos Generales*, que tiene que ver con los gastos por concepto de luz, agua, aseo, oficina, reparaciones pequeñas y rubros similares; (7) *Gastos de Reparaciones*; (8) *Gastos de Movilización* y (9) *Sueldos y salarios*.

Según la naturaleza del movimiento financiero, se pueden crear otras cuentas para un mejor manejo de la contabilidad.

El mismo movimiento del modelo de Caja se incluye más abajo con las cuentas respectivas para un libro de *Caja Mayor*.

1 Debe	Mes de Mayo de 1973		Haber 1
o Ofrendas Generales	68,40	por Ofrendas Especiales	49,20
31 En el mes	68,40	11 Entreg. a Rdo. N.N.	24,20
		31 Env. al Inst. Bib.	25,00
o Ofrendas Especiales	49,20	por Gastos Generales	16,00
11 Para el Rdo. N.N.	24,20	5 Cta. de luz	14,50
Cuotas para I.B.	25,00	31 Franqueo	1,50
o Ofrendas de los l.	22,50	por Gastos de Naviliz.	4,00
31 Local de		3 Viaje del pastor	4,00
Pueblo Nuevo	13,40	por Gastos de Reparac.	33,70
31 Local de		9 Comp. madera	33,70
Piedras Blancas	9,10	por Sueldos y Salarios	250,00
o Diezmos	458,00	31 Sueldos del pastor	250,00
31 En el mes	458,00		
		Ingresos del mes	598,10
		Saldo de Abril	102,20
		Sumas iguales	700,30
		Egresos del mes	352,90
		Saldo para Junio	347,40
		Sumas iguales	700,30

Toda iglesia, por pequeña que sea, debe tener un inventario de todos sus bienes, tanto muebles como inmuebles. Si los bienes son numerosos, convendrá registrarlos en un libro de *Inventarios*. En caso contrario, bastará hacerlo en un cuaderno o en algunas hojas, todo lo cual se conservará en la oficina de la iglesia. Si con el transcurso del tiempo algunos de estos bienes se deterioran, se dan de baja y así se deja constancia en el libro de Inventarios. Del mismo modo se hará con los bienes que se compran o vendan.

Cada cierto tiempo, como lo estimen necesario la junta oficial y el pastor, conviene hacer un nuevo inventario para verificar que existen los bienes registrados en el libro. Es mejor si se hace anualmente. Asimismo, al asumir su cargo un nuevo pastor, debe recibir conforme el inventario de los bienes de la iglesia y entregarlo de igual modo al término de su administración.

Todos estos procedimientos mostrarán una sana administración y harán que los dirigentes de la iglesia ganen mucha confianza y estima de parte de los feligreses.

A veces surgen errores contables que no se detectan a menos que se efectúe un *balance*. Este se puede realizar una vez al año, aunque también se puede hacer cada semestre. Como el movimiento financiero de las iglesias es más sencillo que el de las empresas comerciales, será suficiente tener un *balance de saldos*. Para efectuarlo, se transcriben y suman por separado los ingresos y egresos mensuales. A la suma de los ingresos se agrega el último saldo del año o semestre anterior al del ejercicio y a la de los egresos, el saldo actual. Los resultados de ambas sumas deben ser iguales. De otro modo significa que hay un error que es necesario corregir.

El siguiente es un sencillo modelo de balance de saldos:

Mes	Ingresos	Egresos
Enero	520,00	353,20
Febrero	486,30	315,70
Marzo	555,50	384,00
Abril	542,00	402,10
Mayo	595,40	389,40
Junio	499,00	411,50
Julio	560,80	340,30
Agosto	612,60	424,00
Septiembre	608,00	456,50
Octubre	654,50	471,60
Noviembre	685,00	426,00
Diciembre	702,40	501,40
Ingresos del año	7.021,50	Egresos del año 4.874,70
Saldo de Dic/1973	955,10	Saldo para Enero 3.101,90
Sumas iguales	7.976,60	Sumas iguales 7.976,60

Un balance similar se puede hacer por cuentas, el que es más práctico para presentar informes o resúmenes.

V. El uso de un presupuesto

Algunas iglesias consideran que los gastos e inversiones deben hacerse como lo determinan las circunstancias y no limitados por un presupuesto. Otras estiman que un presupuesto contribuye a poner orden en la administración de las finanzas. Vamos a considerar cómo preparar un presupuesto para ayudar a aquellos que crean que les puede traer beneficios.

Para confeccionar un presupuesto es necesario nombrar una comisión compuesta por hermanos idóneos, entre los cuales debe figurar el tesorero de la iglesia. Después de que la comisión haya elaborado un proyecto de presupuesto, lo presenta al pastor y a la junta oficial, quienes lo estudian y le hacen las modificaciones pertinentes. El próximo paso es presentarlo a la iglesia, la que en su sesión anual tendrá la palabra final al respecto.

Al confeccionar el presupuesto de gastos, la comisión debe hacer un estudio de todos los gastos que ordinariamente efectúa la iglesia y luego debe añadir los nuevos gastos, inversiones proyectadas y una suma que representa los gastos imprevistos. Se entiende que el presupuesto de gastos no debe sobrepasar al de ingresos; de otro modo, la iglesia deberá limitarse a los gastos estrictamente necesarios. Para esto es mejor confeccionar primero el presupuesto de ingresos y así se sabrá con qué recursos se cuenta para cubrir el presupuesto de gastos.

En cuanto al período, más conviene formular un presupuesto anual, aunque para fines prácticos se puede dividir por doce para su aplicación mensual.

Dado que en América Latina la inflación deteriora cualquier presupuesto, será necesario de vez en cuando hacer algunos ajustes luego de consultar con la iglesia al respecto. Si un presupuesto de gastos se elabora en porcentajes en vez de cantidades fijas, se evitará el hacer ajustes con demasiada frecuencia.

Al confeccionar el presupuesto, es necesario velar por que no produzca una duplicación de finalidades con los departamentos de la iglesia. Por ejemplo, si en el presupuesto de la iglesia se incluye una subvención al Instituto Bíblico y el Concilio Misionero Femenino de dicha iglesia acuerda cooperar también con el mismo fin, podría suceder que algunas hermanas estuvieran cooperando dos veces: como miembros de la iglesia y del C. M. F., mientras que las que no pertenecen a este departamento sólo lo estarían haciendo una vez.

Por todo lo dicho, la confección de un presupuesto es una excelente medida financiera, pero está más bien al alcance de iglesias grandes y económicamente fuertes.

A continuación se presenta una sugerencia para un presupuesto:

INGRESOS:	Anuales	Mensuales
1. Diezmos		
a. De los miembros registrados		
b. De los nuevos miembros		
c. De los creyentes cooperadores		
2. Ofrendas		
a. Generales		
b. Especiales		
Total de ingresos		
GASTOS:		
1. A nivel interdenominacional		
a. Sociedad Bíblica		
b. Consejo de iglesias		
2. A nivel denominacional		
a. Misiones		
b. Instituto Bíblico		
c. Fondo Nacional		
d. Fondo del Distrito		

3. A nivel local

a. Gastos Generales		
b. Gastos de Movilización		
c. Literatura		
d. Evangelismo		
e. Construcciones y reparaciones		
f. Sueldos y salarios		
g. Muebles y útiles		
h. Imprevistos		
Total de gastos		

Transcurrido el primer año que la iglesia trabaje con un presupuesto, convendrá hacer una evaluación antes de confeccionar el presupuesto para el año siguiente. Tal evaluación comprenderá si se ha recaudado tanto como lo que se esperaba, si hubo recursos muy limitados para algunos rubros, si hay que eliminar algunos gastos o postergar otros menos urgentes, o si hay que incluir una nueva categoría de gastos.

VI. La Comisión de Finanzas

El apóstol Pablo enseñó a las iglesias a financiar adecuadamente la obra del Señor, y dejó instrucciones bien precisas al respecto. Pero también se nos enseña en el libro de los Hechos que la iglesia eligió a siete hermanos para ocuparse del sustento de las viudas y así dejar que los apóstoles se ocuparan de la oración y el ministerio de la palabra. Esta es la razón por la que algunas iglesias tienen una Comisión que libere al pastor de los aspectos financieros de la iglesia.

La Comisión de Finanzas debe estar integrada por el tesorero, por el secretario, y por algunos consejeros, entre los cuales puede estar el pastor como miembro ex officio. Todos ellos deben ser elegidos anualmente en la sesión de negocios de la iglesia.

Las funciones específicas de la Comisión de Finanzas pueden ser: (1) confeccionar un presupuesto para la iglesia; (2) administrar el presupuesto modificándolo en caso necesario, luego de consultar a la iglesia; (3) confeccionar un plan para recaudar los fondos que cubran el presupuesto y (4) contar las ofrendas y diezmos al final de cada servicio.

VII. Los informes y la rendición de cuentas

El tesorero debe informar mensualmente a la junta oficial sobre el movimiento y estado financieros de la iglesia. Este informe puede incluir la lista de personas que diezmaron o hicieron erogaciones especiales con las respectivas sumas con que con-

tribuyeron así como los ingresos y egresos en detalle y el saldo actual de la Caja. Para lo último puede servir la lectura del libro de Caja Mayor, según el modelo que se presentó anteriormente en este capítulo.

Se debe presentar, también, un informe a la iglesia, el que bien puede ser por escrito y extractado del informe dado ante la junta oficial.

La siguiente es una sugerencia del extracto del modelo de Caja Mayor para un informe a la iglesia:

INFORME FINANCIERO DE LA IGLESIA

Mayo de 1975

ENTRADAS:

Ofrendas Generales	68,40
Ofrendas Especiales	49,20
Ofrendas de los Locales	22,50
Diezmos	458,00
Suma de los ingresos	598,10
Saldo de Abril	102,20
Sumas iguales	700,30

GASTOS:

Ofrendas Especiales	49,20
Gastos Generales	16,00
Gastos de Movilización	4,00
Gastos de Reparaciones	33,70
Sueldos y Salarios	250,00
Suma de los egresos	352,90
Saldo para Junio	347,40
Sumas iguales	700,30

.....
Pastor.....
Tesorero

4 de Junio de 1975

Una iglesia con un movimiento financiero fuerte, necesitará una Comisión Revisora de Cuentas integrada preferentemente por personas con conocimientos de contabilidad. Esta comisión se reunirá con el tesorero después del periodo del ejercicio (que es mejor que sea de enero a diciembre) y antes de la sesión anual de la iglesia. El objeto de esta comisión será revisar los libros de contabilidad, talonarios de cheques e informes bancarios y verificar que el saldo que arrojan los libros coincida con el

del arqueo. El tesorero de la iglesia deberá proporcionar todos los antecedentes necesarios a la Comisión Revisora de Cuentas, explicar las diferencias o irregularidades. La Comisión Revisora de Cuentas, emitirá un informe a la iglesia junto con el informe del tesorero.

VIII. *El sistema de sostener al pastor*

Hay diferentes maneras de sostener al pastor de la iglesia, según la situación de cada congregación. Algunas consisten en una remuneración variable y otras en una fija. Entre las primeras está la de los diezmos para el pastor y las ofrendas para cubrir los gastos de la iglesia. La de una comisión consiste en un porcentaje de las entradas recaudadas por concepto de diezmos y ofrendas.

Entre las últimas, cabe destacar el sistema de honorarios, consistente en una remuneración fija por los servicios prestados por el pastor y el de sueldo o salario, en el que el pastor recibe una paga sujeta a las mismas leyes sociales que benefician a un empleado que goza de un sistema de seguro o previsión. Otra forma de remunerar al pastor, principalmente en iglesias rurales, es la costumbre de otorgar un honorario que consiste parcialmente en dinero y el resto en alimentos.

En cuanto al período de pago, la mayoría de las iglesias lo hace cada mes, si bien otras lo hacen semanalmente o cada vez que hay ingresos.

¿Cuánto debe recibir el pastor como sostenimiento? Una manera justa de saber la respuesta es determinar cuánto necesita. Una iglesia que puede sostener adecuadamente a su pastor debe pensar en que éste necesita vivir, si bien no con ostentación, por lo menos holgadamente "para que lo haga con alegría y no quejándose" y a un nivel ligeramente superior al promedio de sus miembros para representar apropiadamente a la iglesia ante los extraños. La iglesia debe considerar, además, que el pastor recibe más visitas y se moviliza más que el promedio de sus miembros, que tiene que vestirse todos los días como un profesional, que debe adquirir continuamente nuevos libros para sus estudios y la preparación de sus enseñanzas. Asimismo un pastor con una familia de cinco personas tiene mayor necesidad que un matrimonio sin hijos. Una norma para determinar lo que debe recibir el pastor podría ser el sueldo promedio que percibe un funcionario de la administración pública o un empleado de oficina más las impositivas correspondientes por concepto de seguridad social.

Si aumentan los ingresos de la iglesia, es justo que la remuneración del pastor, cuando es fija, se ajuste a la nueva realidad económica, porque sin duda, también los miembros han recibido un aumento en los salarios.

Si el pastor tiene ciertas pretensiones económicas, debe haber un claro entendimiento sobre lo que recibirá de la iglesia a la cual postula. Esto le permitirá retirarse a tiempo si estima que sus aspiraciones no se satisfarán y se evitará una desilusión en caso de ser elegido. De lo contrario, una vez que la iglesia ha elegido pastor, la junta oficial determinará junto con él sus necesidades económicas para llegar a un convenio sobre la suma que recibirá como sostenimiento, convenio que debe ser ratificado por la iglesia.

Si se trata de una iglesia pequeña y de reciente formación, tal vez el pastor y la iglesia acuerden un sostenimiento a base de los diezmos o una comisión. Por ejemplo, se le podría asignar el setenta y cinco por ciento de las entradas para comenzar. Es muy posible que esto no cubra las necesidades del pastor al principio, pero si la iglesia crece, sus ingresos también aumentarán y consiguientemente lo hará el sostenimiento del Ministro. Si la iglesia es grande y económicamente fuerte, es más aconsejable, sin embargo, que el pastor reciba una remuneración fija, sueldo u honorarios, que satisfaga sus necesidades. De este modo la iglesia puede invertir el resto de sus ingresos en las necesidades de la obra.

A veces se presentan situaciones en que han aumentado los ingresos de la iglesia, pero ésta no ha aumentado el sostenimiento del pastor, quien no presenta sus necesidades por el temor de ser considerado "materialista". En tales casos, el pastor puede solicitar la visita del presbítero de su distrito para que él trate su situación con la junta oficial o con la iglesia.

IX. *Campañas de recolección de fondos*

Cuando se presenta la necesidad de recolectar una gran cantidad de dinero, la cual no se podría reunir en una sola ofrenda especial, se acostumbra efectuar una campaña de recolección de fondos. Al iniciar tal esfuerzo, es muy importante explicar claramente el objeto para el cual se solicita el dinero. Tal objeto podría ser por ejemplo, la construcción de un templo o anexo, trabajos de reparación, una empresa misionera, un proyecto de beneficencia o una subvención al Instituto Bíblico. Si es posible, se debe informar sobre la cantidad que se necesita.

Quizás el método más común es el de solicitar "promesas", que consisten en ofrendas con las que los oferentes prometen contribuir generalmente en cantidades periódicas. Cuando hay que comprar un sitio, por ejemplo, para edificar el futuro templo de la congregación, se puede dividir el terreno en metros cuadrados y pedir que cada creyente "compre" uno o más lotes. Algo similar se puede hacer con una construcción pequeña: parte de los creyentes puede contribuir con las paredes, parte con el piso, parte con el techo. A veces los creyentes no pueden contribuir con di-

nero, pero tienen objetos en desuso que traen para ser vendidos en un "bazar". Se pueden, también, emitir "bonos de cooperación" por diferentes valores, los que los oferentes pueden "comprar" según sus posibilidades.

Cuando se necesita financiar una obra de beneficencia, como un orfanato, hogar, centro de rehabilitación, se puede solicitar, también, la cooperación de los ciudadanos. El método más común es el de una colecta pública, en la cual los recolectores se ubican en lugares estratégicos de la ciudad con sus respectivas alcancías para solicitar la cooperación del público. Puede usarse también, la "campana del sobre", que consiste en repartir sobres por las casas, los que días después se retirarán con la cooperación que hayan depositado en ellos. Al utilizar estos métodos, conviene primero solicitar el permiso a las autoridades y los recolectores deben usar un distintivo que los identifique. Los principios que expone la Biblia tocante a finanzas son claros y abundantes. En cuanto a las demás ideas presentadas aquí y que la Biblia no especifica, deben servir de guía práctica. Puesto que se trata de los asuntos del Rey más grande y poderoso, todos tenemos una alta responsabilidad de hacer lo que esté a nuestro alcance para administrar en la mejor forma lo que le pertenece. Algún día vamos a tener que presentarle a él nuestros informes.

¹Hodges, Melvin, *El pastor*, (Miami: Instituto de Superación Ministerial, sin fecha, mimeografiado), página 17.

BOSQUEJO DEL CAPITULO

Un planteamiento evangélico sobre el manejo del dinero de la iglesia

- I. El término "administrador"
 - A. Definición
 - B. Comparación con el término "dueño"
 - C. Implica la idea de rendir cuentas
 1. El miembro a la iglesia
 2. Los dirigentes a la congregación
 3. Beneficios logrados
- II. La necesidad de impartir instrucción acerca de los deberes de cada creyente como administrador de sus propios bienes
 - A. Imprescindible para lograr suplir las necesidades de la obra
 - B. Puntos esenciales que enseñar
 - C. Clases impartidas por el pastor
 - D. El ejemplo de los oficiales para apoyar la enseñanza
 - E. Resultados de no hacerlo
 - F. El fin de la enseñanza, cada creyente un diezmero
- III. Los tres aspectos de la administración
 - A. Las colectas
 - B. El cuidado de lo colectado
 - C. El empleo de lo colectado
- IV. La contabilidad
 - A. El libro de Caja
 - B. El arqueo
 - C. Un sistema de cuentas
 - D. El libro de inventarios
 - E. El balance
- V. El presupuesto
 - A. Su valor
 - B. La manera de prepararlo
 - C. Su período de vigencia
 - D. Posibles duplicaciones
 - E. La evaluación de los resultados obtenidos
- VI. La comisión de finanzas
 - A. Su propósito
 - B. Los integrantes
 - C. Sus responsabilidades
- VII. Los informes
 - A. El informe mensual del tesorero a la junta oficial

- B. El informe mensual a la iglesia
- C. La Comisión revisora de Cuentas

VIII. El sostenimiento del pastor

- A. Sistemas diferentes
 - 1. Todos los diezmos
 - 2. Un porcentaje de todas las entradas al fondo general
 - 3. Honorario fijo
 - 4. Sueldo fijo
- B. La cantidad
 - 1. Determinación de lo que se necesita
 - 2. Los reajustes
 - 3. La necesidad de tener un acuerdo claro
 - 4. El caso de iglesias pequeñas

IX. Esfuerzos especiales para levantar fondos

- A. La necesidad de comunicar los detalles del proyecto
- B. Sistemas que se pueden emplear

UN ENCUENTRO CON LAS VERDADES

Sección múltiple. Lea la primera parte de cada número y luego las cinco frases con que se podría terminar. Decida cuál de ellas termina mejor la primera parte. En algunos casos se podría emplear más de una terminación, pero hay que escoger la que mejor sirve. Subráyela.

- 1. Para formar un sistema completo y eficiente de administración de las finanzas de la iglesia los evangélicos deben...
 - (A) hacer solamente lo que manda la Biblia.
 - (B) dejar la Biblia a un lado en cuanto a asuntos de finanzas, ya que ella trata principalmente de asuntos espirituales.
 - (C) tomar los principios básicos que se encuentran en la Biblia y añadirles algunos detalles que puede ofrecer la experiencia.
 - (D) huir de toda organización, ya que tienen el deber de andar en la libertad espiritual.
 - (E) dejar todo en las manos de contadores profesionales.
- 2. Se ve que la Biblia enseña que somos administradores más bien que dueños...
 - (A) en que Cristo dijo que no debemos dejar que la mano derecha sepa lo que hace la izquierda.
 - (B) en que los levitas recibían los diezmos del pueblo.
 - (C) en que el salmista dijo que de Jehová es la tierra y su plenitud.

- (D) en que Pablo dijo que donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.
- (E) en que Cristo dio apóstoles, profetas, pastores y maestros a la iglesia.
- 3. En el mundo actual, lo mismo que en los tiempos bíblicos, encontramos que la misma idea de administrar implica el deber de...
 - (A) rendir informes de lo que se ha hecho.
 - (B) hacer callar a los que se opongan si uno hace todo para la gloria de Dios.
 - (C) gozar de la confianza de los que lo nombraron a uno para el puesto.
 - (D) mandar sabiamente.
 - (E) edificar templos sin adorno alguno para lograr la mayor economía posible.
- 4. Lo que más corresponde hoy al alfolí del Antiguo Testamento sería...
 - (A) el cuarto del templo evangélico donde se guardan los efectos del aseo.
 - (B) la despensa de la casa pastoral.
 - (C) el bolsillo del pastor.
 - (D) la tesorería de la iglesia.
 - (E) el altar del templo evangélico.
- 5. Una buena manera para que los oficiales ganen la confianza de la iglesia es...
 - (A) repartir dulces.
 - (B) exigir confianza.
 - (C) no tomar en cuenta a la congregación cuando hay que decidir algo de importancia.
 - (D) reprender a los creyentes a cada rato.
 - (E) ser fieles en el desempeño de su responsabilidad.
- 6. Un buen plan de administración de finanzas imprescindiblemente incluirá...
 - (A) la entonación de coritos de avivamiento.
 - (B) la enseñanza sistemática de la mayordomía.
 - (C) la costumbre de pedir a la gente que pasen adelante para depositar sus diezmos y ofrendas.
 - (D) un acuerdo común de no pedir nunca ofrendas en público.
 - (E) la práctica de nunca mencionar nada de diezmos a un nuevo convertido hasta que se bautice en agua.

- 7. El que ha de impartir enseñanzas sobre la mayordomía cristiana será por lo general...
- (A) un oficial superior al pastor ya que a él le es penoso hacerlo.
 - (B) un creyente que nunca diezma.
 - (C) una buena película.
 - (D) el maestro de la clase de adultos de la escuela dominical.
 - (E) el pastor.
- 8. El tesorero de la iglesia debe ser una persona...
- (A) mezquina para que no despilfarre los fondos del Señor.
 - (B) elocuente para que convenza a los ricos de su deber de contribuir mucho.
 - (C) insensible para que el pastor no lo pueda manipular como un títere.
 - (D) dadivosa para que sea un buen ejemplo.
 - (E) altanera para que nadie le haga una amistad que pudiera traerle problemas más tarde.
- 9. Debe ser requisito para ser nombrado tesorero que uno sea...
- (A) casado.
 - (B) fiel diezmero.
 - (C) partidario de la facción progresista.
 - (D) empleado de un banco.
 - (E) negociante.
- 10. El tesorero debe ser miembro de la comisión...
- (A) de música.
 - (B) encargada de hacer los preparativos para recibir la próxima confraternidad.
 - (C) encargada de contar la ofrenda.
 - (D) de vida social de la iglesia.
 - (E) de literatura.
- 11. Se deben tomar medidas de control del manejo de las finanzas para poder...
- (A) inspirar más confianza.
 - (B) vigilar cuidadosamente al tesorero.
 - (C) tener puestos suficientes para todos los miembros.
 - (D) acabar con el desorden en el templo.
 - (E) mantener humillado al tesorero.
- 12. El dinero que se recibe en la iglesia debe ser usado de acuerdo con...
- (A) las ideas del pastor.
 - (B) lo que quiere hacer el tesorero.
 - (C) el orden en que lleguen los cobradores.

- (D) el tamaño de la iglesia.
 - (E) los acuerdos tomados por la iglesia o la junta oficial.
- 13. Para atender el pago de los gastos menores, el tesorero...
- (A) tiene que conseguir un permiso de la junta oficial para cada asunto.
 - (B) debe pedir el visto bueno del pastor para cada gasto individual.
 - (C) puede tener una autorización permanente de la junta oficial.
 - (D) debe pagar todo con cheque.
 - (E) debe orar antes de tocar el dinero.
- 14. El tesorero, de ser posible pedirá al pagar cada cuenta...
- (A) el comprobante correspondiente.
 - (B) la autorización por escrito del pastor.
 - (C) que la gente le tenga más confianza y no pregunte tanto.
 - (D) un período de espera para efectuar cada pago.
 - (E) una comisión del diez por ciento para cubrir sus gastos personales.
- 15. En un sistema aceptable de administración de finanzas, es imprescindible el empleo de libros de contabilidad porque...
- (A) así lo exigió Cristo a Judas.
 - (B) así es más permanente el registro de cada operación.
 - (C) así es más bonito.
 - (D) así se puede impresionar a alguna persona pudiente.
 - (E) así lo hacen las empresas grandes.
- 16. Es de suma importancia hacer un arqueo...
- (A) cada quince días.
 - (B) al final de cada mes.
 - (C) cuando tenga tiempo de hacerlo el tesorero.
 - (D) cuando va a visitar la iglesia un oficial de la obra nacional.
 - (E) anualmente.
- 17. El arqueo consiste en contar todo el dinero que hay en caja, más lo que hay en el banco...
- (A) y nada más.
 - (B) y luego restar los cheques que todavía no se han cobrado.
 - (C) y luego restar los cheques no cobrados para com-

una iglesia que sea evangelizadora, habrá que llevar a cabo una preparación espiritual de todos. Luego el dirigente deberá movilizar todos los elementos dentro de la iglesia para aprovechar hasta el máximo cada recurso que Dios provee. Marcos 16:15 nos compromete ante Dios como individuos o en forma colectiva para lanzarnos a la acción de evangelizar. Si bien es un solemne deber, es también un glorioso privilegio que acarrea hermosos dividendos espirituales. La evangelización es una constante siembra que da gozo a la iglesia, pero mucho más gozo da al Señor de la mies que está a las puertas.

BOSQUEJO DEL CAPITULO

La tarea ineludible de evangelizar

- I. El móvil del evangelismo es el Espíritu Santo
 - A. La tarea de esparcir las buenas nuevas se comenzó después de que la iglesia se revistió del Espíritu Santo
 - B. El peligro de relegar la obra del Espíritu a un nivel de menos importancia
 - C. El derramamiento universal del Espíritu en estos postremos días
- II. La necesidad de una preparación espiritual
 - A. Las advertencias de Joel
 - B. La importancia de que los Ministros se preparen
 - C. La preparación de todo miembro del cuerpo de Cristo
 - D. La restauración de personas caídas
 - E. Cómo llevar a cabo una preparación
- III. La organización de los creyentes en el evangelismo
 - A. Un trabajo continuo
 - B. Activar un programa de discipulado
 - C. Se debe aprovechar la ayuda de todos los departamentos de la iglesia
- IV. El establecimiento de iglesias nuevas
 - A. El imperativo de hacerlo
 - B. Pasos para hacerlo

UN ENCUENTRO CON LAS VERDADES

Selección múltiple. Lea la primera parte de la frase y las cinco diferentes terminaciones con que se podría completar la misma. Escoja la que mejor termine o complete la frase. En algunos casos podrían servir más de una de las terminaciones, pero el alumno debe seleccionar la que *mejor* complete la idea. Aunque ninguna de las cinco le satisfaga del todo al estudiante, hay que escoger siempre la que más pudiera servir. Subraye la terminación escogida.

1. En la obra del evangelismo puede surgir una frustración a menos que se le ponga importancia a la necesidad de...
 - (A) usar la versión antigua de la Biblia.
 - (B) conseguir el evangelista que más llama la atención de las multitudes.
 - (C) estudiar la manera de aplicar los principios de la mercadotecnia.
 - (D) la preparación espiritual.
2. Servirá para intensificar nuestra motivación de evangelizar...
 - (A) una verdadera comprensión del juicio final.
 - (B) un regaño desde el púlpito.
 - (C) hacer obligatoria la asistencia del pastor a todos los cultos de entre semana.
 - (D) cantar coritos hasta que baje el poder.
3. Joel dice que para prepararse espiritualmente para un derramamiento del Espíritu Santo, el Ministro debe...
 - (A) rasgar su ropa.
 - (B) pasar dos horas diarias en oración.
 - (C) golpear las bancas mientras ora.
 - (D) afligirse por haber faltado a Dios.
4. La orden de evangelizar que dejó Cristo es para llevar a cabo...
 - (A) si hay tiempo.
 - (B) en todo tiempo.
 - (C) en ciertas épocas de efervescencia de la iglesia.
 - (D) era para el tiempo de los apóstoles.
5. Se prestan para moverse en el trabajo de evangelismo...
 - (A) los caballeros.
 - (B) los jóvenes.
 - (C) las damas.
 - (D) todos los grupos.
6. La iglesia de buena salud espiritual...
 - (A) tiene un fuerte espíritu de evangelizar.
 - (B) es grande.
 - (C) no se acostumbra criticar a nadie.
 - (D) hace lo posible para que sus miembros no salgan para ayudar a iglesias rientes.
7. Cristo se preocupó...
 - (A) por la comida.
 - (B) porque sus discípulos se recibieran en una buena carrera.

- (C) por las amenazas de sus enemigos.
 - (D) por la restauración de un discípulo con debilidad espiritual.
8. Al irse un evangelista, la iglesia debe...
- (A) volver a la rutina acostumbrada.
 - (B) tratar de despedir a su pastor e instalar al evangelista.
 - (C) seguir evangelizando.
 - (D) hacer planes para otro esfuerzo evangelístico en el año siguiente.
9. El indicado para doctrinar a un nuevo convertido es...
- (A) el evangelista.
 - (B) el pastor.
 - (C) él mismo.
 - (D) algún hermano de la iglesia.
10. La iglesia no cumple con su misión de evangelizar si no...
- (A) celebra un tiempo de testimonios durante el culto en el templo.
 - (B) insiste en que las mujeres guarden silencio.
 - (C) establece otras iglesias.
 - (D) instala lámparas de buena calidad.

DE LA TEORIA A LA PRACTICA

1. ¿Cómo se sabe si una iglesia está bien enseñada en cuanto a su responsabilidad de evangelizar?
2. ¿Cómo se sabe si el pastor cree de veras en el valor de la oración por los perdidos?
3. ¿A qué grupos o departamentos de su iglesia les falta una visión y fervor evangelístico? ¿Qué piensa usted hacer para remediar este problema?
4. ¿Qué parte de la sesión anual de negocios de su iglesia se dedica al evangelismo?
5. ¿Qué tiempo de la última convención nacional se ocupó en la necesidad de evangelizar regiones nuevas del país y en planes para llevarlo a cabo?
6. ¿Qué papel hace la literatura en el evangelismo?
7. ¿Qué ha hecho usted para crear una conciencia entre los creyentes de la necesidad de una buena literatura?
8. ¿Qué lugar tiene la música en la evangelización?
9. ¿Qué coros serían los más aceptables para una campaña en un barrio nuevo?

10. ¿Qué porcentaje de los creyentes de su iglesia estima usted que dedican diariamente un tiempo para estudiar la Biblia y orar a solas?
11. ¿Qué concepto tiene la mayoría de los creyentes de su iglesia acerca de su responsabilidad con las personas que acaban de recibir a Cristo como su Salvador?
12. ¿Cuál fue el último estudio serio que realizó su iglesia sobre el evangelismo personal?
13. ¿Cuál fue el último estudio que se dio a la iglesia sobre la obra del Espíritu Santo?
14. ¿Cuál fue el último estudio que su iglesia recibió sobre el hogar cristiano?
15. ¿Cuál es la meta de la Escuela Dominical de su iglesia en cuanto al establecimiento de nuevas escuelas filiales durante este año?
16. ¿Cómo se compara el fervor evangelístico de su iglesia con el de algunas sectas falsas en su localidad?
17. ¿Con qué ideas de Joel 2 le ha impresionado el Espíritu Santo en su propia alma?
18. ¿Qué decisiones ha tomado usted después de estudiar este capítulo?

PROYECTOS PARA LA CLASE

1. Pedir a dos voluntarios de la clase que celebre cada uno una entrevista con algún adepto de una secta falsa que tenga celo en la programación de sus doctrinas con el fin de averiguar qué hacen para esparcir sus ideas, cuánto tiempo consagran a la labor y por qué lo hacen. Después podrán informar a la clase sobre las impresiones recibidas.
2. Que algún estudiante realice una investigación de la visión evangelística de Juan Wesley.
3. Celebrar una mesa redonda para evaluar el estado de ánimo actual en la iglesia nacional para el evangelismo.
4. Nombrar una comisión para recomendar a la clase los títulos y autores de diez libros que se prestan para evangelizar entre la clase media.
5. Analizar en clase el factor del tiempo necesario para celebrar una campaña en una localidad nueva que tiene la mira de lograr una iglesia que pueda sostenerse al terminar la campaña.
6. Analizar el evangelismo que se realiza cuando un creyente lleva un alma nueva a la iglesia. ¿Qué preparación debe el creyente hacer antes de que la visita llegue a la iglesia? ¿Qué efectividad tendrá el sermón si la persona no ha recibido explicación alguna de lo que es el evangelio?

JUAN ALBERTO BENAVIDES SOSA, salvadoreño, aceptó al Señor Jesucristo como su Salvador personal a los 8 años de edad. Se crió en un hogar cristiano y cursó estudios en el Instituto Bíblico en donde el Señor lo llamó para que se dedicara exclusivamente al ministerio evangélico. Ha ejercido el pastorado en las iglesias de Efeso en la ciudad Barrios, Pasaquina, Departamento de la Unión y el Templo Betel en San Miguel. Actualmente es Presbítero de más de 90 iglesias en la zona de Oriente y Vice-Superintendente General de las Asambleas de Dios en El Salvador. Está casado con doña Blanca Isabel de Benavides y la pareja tiene ocho hijos.

El hermano Benavides afirma que el apoyo moral y material que le han prestado su señora esposa y sus ocho hijos han sido un factor importantísimo del desarrollo de su ministerio.

Capítulo 21

EL PAPEL DEL MINISTRO EN EL ESTABLECIMIENTO DE OBRAS NUEVAS

Por Juan Alberto Benavides S.

Cada día nos sacuden el materialismo, el ateísmo y el indiferentismo. Los habitantes de nuestros países en América Latina van en aumento. De hecho el porcentaje de inconversos desfilando vertiginosamente hacia la eternidad sin fe, sin Dios y sin esperanza, crecerá a menos que la iglesia redoble sus esfuerzos para establecer obras nuevas con toda rapidez.

Todos estamos conscientes de que hemos faltado al cumplimiento de la comisión que nos dejó nuestro Señor: "Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándoles... enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado." Mateo 28:19, 20. ¿Qué haremos? No nos queda otro remedio sino enfrentar la realidad y tomar decisiones para solucionar el problema.

I. El Ministro ante el aumento de los incrédulos

En la era apostólica vemos a los creyentes vendiendo sus propiedades, para así entregarse totalmente a la causa del evangelio. Ocupaban su tiempo, sus energías y sus haberes en el propósito divino. Para ellos no había cosa más importante que Jesucristo y su reino. No había condiciones, peros, excusas. No postergaban el propósito divino. ¿Será que eso fue un impulso divino para que ellos comenzaran la iglesia pero que nada tiene que ver con nosotros?

No podemos aceptar que Dios se conforme con que nosotros tengamos menos motivación para abrir obras nuevas. Si la iglesia primitiva aceptaba el señorío de Cristo en su vida, tendremos que hacer lo mismo. En el idioma original del Nuevo Testamento la palabra "Señor" (kurios) significa amo, dueño. Se le decía "Señor" (kurios) al emperador. Los ministros con tanta facilidad pronunciamos la palabra "Señor" en nuestras oraciones y predicaciones. Pero si vamos a entrar en una relación seria con Cristo y aceptarlo como nuestro dueño o amo, debemos subordinar nuestros deseos, nuestras ambiciones y nuestros caprichos a la voluntad de Aquel que ordena nuestra vida.

El Señor Jesucristo en sus propias palabras confirma el hecho de que era el Señor del reino. "Vosotros me llamáis Maestro y Señor; y decís bien porque lo soy." Juan 13:13. Sigue en el versículo 16 diciendo: "El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que lo envió." Parece que no hemos entendido estas palabras ya que a veces deseamos ordenar al Señor. Deseamos decirle a El lo que no conviene y lo que conviene a su reino. Pero más claro no puede ser. "El siervo no es mayor que su señor." Somos nosotros quienes tenemos que recibir las órdenes de El, y por ende tenemos que subordinar todos nuestros caprichos y nuestros deseos a su voluntad.

Ante el aumento de los incrédulos la iglesia tendrá que redoblar sus esfuerzos para establecer obras nuevas, y los Ministros somos personas claves en este trabajo. ¿Estando dispuestos a "sacrificar" algunos miembros de nuestra congregación para este fin? Después de predicar del Señorío de Cristo, muchos le dicen que no pueden ayudar a abrir obras y le dan muchos motivos por no hacerlo. ¿Qué tendrá que hacer nuestro Señor para que veamos la necesidad de que nuestra iglesia haga un esfuerzo, que dé de sus finanzas y tiempo para plantar otras iglesias?

II. ¿Por qué establecer otras iglesias en la región?

Desde niño fui aficionado a la apicultura, o sea, el arte de criar abejas. Sin tener ninguna experiencia sobre este arte empecé a formar mis primeras colmenas pero con poco resultado. Seguí insistiendo, sin embargo. Consulté con otros y leí folletos que daban información sobre el particular. Descubrí que cada colonia o colmena con sus medidas normales tiene aproximadamente 30,000 abejas que trabajan en forma maravillosamente organizada. Cuando aprendí a hacer las divisiones para formar nuevos núcleos, aumentó el enjambre y de hecho la producción. El apicultor que empieza a estirpar los albiolos de reina para evitar los enjambres verá que la abeja se vuelve perezosa y hasta resentida. La colmena llega al tope de su producción. Irremisiblemente debe hacerse la división para evitar una actitud de indiferencia de las abejas obreras y el estancamiento del proceso normal de la colmena.

Cada Ministro podría aprender grandes lecciones con el estudio de todo el proceso de una colmena. La experiencia con mis abejas me ha servido de inspiración para pensar en el establecimiento de nuevos núcleos donde ya se ha establecido una iglesia. He visto iglesias que han crecido hasta cierto punto, pero luego han quedado estancadas por años. En cambio otras que se han esforzado para establecer nuevos núcleos o filiales, siguen creciendo. No entiendo por qué algunos pastores no le dan importancia a la formación de nuevos núcleos cuando es el más grande ideal de la iglesia. El que esté en dudas, que haga la prueba y verá surgir vigorosa su propia iglesia.

El Ministro no solamente debe procurar que los creyentes se mantengan siempre con el entusiasmo de evangelizar sino también con el fervor de plantar iglesias nuevas para no malograr la semilla sembrada. ¿Qué logramos con visitar las poblaciones, aldeas o barrios cercanos para llevar las buenas nuevas si no proveemos la manera de ayudar al que acepta a Cristo a crecer espiritualmente? Los hermanos deben aceptar cualquier invitación en el lugar que visitan, para celebrar un culto con la fe de que se han de convertir las almas y que pronto se formará un nuevo núcleo de creyentes. Es claro que tarde o temprano se verán en la necesidad de usar un lugar más amplio.

La formación de nuevas iglesias en la misma región provee también la oportunidad para que los creyentes que viven distantes de la iglesia central puedan asistir a un templo cercano. Una familia que vive en un barrio muy retirado del templo tiene grandes dificultades en asistir fielmente a los cultos. Cuanto mayor es la distancia, más problemas tendrá para llegar a la iglesia. El Ministro con clara visión sabe que cada barrio necesita su propia iglesia.

III. Un plan para el establecimiento de iglesias nuevas

El pastor y el cuerpo oficial deben de planificar el establecimiento de obras nuevas siguiendo los métodos neotestamentarios.

Equivocadamente, algunos creyentes suponen que cumplen con el gran propósito si un grupito se reúne todas las noches en determinado lugar para un culto de rutina. Luego regresan a casa con la conciencia tranquilizada, ya que "cumplieron". Se cuenta de un hermano que testificaba todas las noches en los cultos de su iglesia. El pastor, habiendo observado esto, lo invitó cierto día a dar un paseo por el centro de la ciudad llena de gente. En ese momento el pastor le pidió a su acompañante que testificara como hacía en la iglesia. El hombre respondió que no estaba acostumbrado a hacerlo fuera del templo. ¿Qué concepto equivocado tenía de lo que es testificar!

El plan de extensión debe incluir el adiestramiento adecuado de la iglesia. El pastor es llamado a convertir el templo en un centro de adiestramiento. Que no diga como algunos: "Hermanos, todos tienen la responsabilidad de evangelizar", pero sin orientarlos. Es lo mismo que si el dueño de una carpintería dice a sus empleados que todos comiencen a trabajar pero sin explicarles lo que deben hacer o cómo hacerlo.

Luego, el plan debe especificar metas. ¿En qué lugares se podrán levantar obras nuevas? ¿Cuándo? La iglesia debe orar por esos lugares.

IV. *Actitudes necesarias para la formación de nuevas obras*

En realidad, es un alto privilegio ser colaborador de Dios en esta hermosa tarea de redimir al hombre. Lo que a nosotros nos toca es seguir la iniciativa divina. Para lograrlo, tenemos que ser henchidos y controlados por el Espíritu. Esmerarnos en recibir y obedecer la dirección divina. Felipe obedeció la orden de abandonar la cómoda ciudad de Samaria para ir al desierto. Si se le hubiera dejado a la mera voluntad de Pablo, lo más probable es que no hubiera ido a los gentiles. Pero él vivía lo suficientemente cerca de Dios como para conocer la dirección del Espíritu Santo.

El que funda iglesias debe ser un hombre de visión. Verá posibilidades donde otros solamente ven obstáculos. Su visión descansa en el apoyo de una sólida fe para realizar este trabajo.

Siempre recordamos a un pastor empeñado en establecer un anexo a varios kilómetros de la iglesia madre. No solamente estimulaba a los laicos a visitar el lugar. El mismo frecuentaba el lugar para ayudar en la empresa. Muchas veces la lluvia lo sorprendía en el camino. Las montañas eran tan empinadas y resbaladizas, que debía subirlas arrastrándose sobre sus manos y rodillas. En algunas ocasiones volvió a su casa a las dos y media de la madrugada, cubierto de barro. La iglesia madre que pastoreaba era generosa y él no sufría necesidad económica; así es que no se podía pensar que fundaba esta nueva iglesia movido por algún apremio económico. Lo obligaba su amor a la obra. Poco tiempo después la nueva iglesia quedó establecida. ¿Y qué hizo este pastor? Instaló como pastor de la obra del campo a uno de sus obreros laicos. Algunos dirán que este Ministro perdió mucho sin recibir beneficio alguno. Perdió mucha energía, muchas horas, mucha comodidad, pero fundó la obra. Perdió la asistencia a la iglesia madre de los hermanos que iban a cooperar en la nueva obra. Perdió al buen obrero local que quedó de pastor en la iglesia filial. Pero lo que no había perdido era la visión de cumplir con su Señor.

Otra actitud vital en la fundación de una obra nueva es la constancia de los encargados. Una vez establecidos los cultos, los que están al frente de la iglesia naciente tienen que cumplir con sus responsabilidades con absoluta fidelidad. De otra manera, los principiantes pierden interés. Como los obreros encargados hacen las veces de pastores, tienen que desempeñar sus labores cuando todo les va bien lo mismo que cuando todo va en su contra.

Y otro detalle importante es que la nueva congregación sienta su responsabilidad de ofrendar para que la obra siga adelante. Aun cuando la iglesia madre contribuya para los gastos de la obra nueva, el grupo debe sentir la satisfacción de cumplir su parte. Si desde el principio las ofrendas se anuncian con la misma

naturalidad con que se anuncia cualquier otra actividad, los creyentes irán acostumbrándose a ofrendar. Sabrán que Dios bendice la liberalidad.

V. *La predicación en el lugar nuevo*

Los mensajes que se predicán en el lugar en gran parte determinarán la calidad de la iglesia que nace. El fundador de iglesias debe predicar la verdad redentora tal cual aparece en la Palabra escrita de Dios, para que los creyentes lleguen a ser un "pueblo del Libro".

Tiene que ser Cristocéntrico el mensaje de aquel que quiere fundar iglesias fuertes. Gran parte del mensaje del evangelio consiste en explicar quién es Jesucristo, lo que hizo en la tierra, cuál es el resultado de su muerte y resurrección, cuál será su futuro triunfo universal. Las buenas nuevas que redimen al hombre y fundan iglesias se hallan en estas verdades básicas del evangelio. El pecador debe oír la voz tonante de Dios contra su pecado, para despertarlo a su necesidad de un Salvador.

Pero todo esto no pasa de ser una acción preliminar tendiente a señalar al verdadero Salvador. Cuidémonos de dar la impresión de que ser evangélico consiste en no hacer ciertas cosas. El hecho de que una persona no beba, no fume, no baile, no lo hace un hijo de Dios como tampoco lo hace la ropa que viste o deje de vestir ni las joyas con que se adorne o el maquillaje con que haga su arreglo facial. Lo único que puede salvar es la fe en un Cristo que vive. A este factor hay que darle preeminencia. Nunca debemos olvidar en todo intento de fundar una iglesia que es obra de Dios. No dará resultado la mera prohibición de ciertas cosas.

VI. *Las relaciones entre la iglesia fundadora y la naciente*

Durante el tiempo en que la iglesia filial está en el proceso de desarrollo, la iglesia madre debe velar por la estabilidad de aquélla.

Conviene que el pastor de la iglesia madre haga visitas para estimular al grupo y hacerles sentir su apoyo. El pastor debe orientar a los obreros locales que son los encargados de la nueva obra. Ellos van a necesitar ayuda en la administración.

El fundador de iglesias puede ser un hombre que ha dedicado toda su vida a la actividad ministerial, pero también una iglesia puede ser el resultado de los esfuerzos de un laico que preocupado por los demás, testifica entre sus amigos y vecinos. Dentro de poco levantará un grupo de personas que han aceptado el evangelio en virtud de su fidelidad al Señor. Aun así, tal creyente haría bien en pedir la ayuda de pastores experimentados para establecer la nueva iglesia sobre bases sólidas.

Será necesario el nombramiento de un cuerpo oficial provisional de entre el grupo local, aunque todavía les falte madurez

a los candidatos. Deben comenzar a adquirir experiencia en el manejo de los fondos. Debe acostumbrarse a informar al grupo de sus actividades y del estado de la tesorería. El conocimiento de cómo se manejan los fondos de la obra crea un ambiente de confianza en la congregación. Como resultado, los creyentes cooperarán sin duda más fielmente con la iglesia.

Los miembros de la iglesia madre que vivan en la proximidad de la nueva obra ya habrán recibido ánimo de su pastor para asistir a los cultos de ésta. Ellos, al igual que él, sentirán una verdadera carga por la extensión del Reino de Dios. La congregación madre se acuerda de que las abejas producen más y mantienen una mejor salud, cuando la reina sale con un grupo de obreras en un enjambre para comenzar una nueva colmena. Cuando ya el grupo ha crecido o tiene las posibilidades de sostener a su pastor, y ha demostrado una capacidad de gobernarse, se sesiona con ellos para hacer los arreglos pertinentes. El pastor y diáconos de la iglesia madre se deben presentar al comité directivo nacional de la obra para llegar a un acuerdo en todas las esferas. Así queda la iglesia entregada y reconocida legalmente como una nueva iglesia.

Desde el momento en que la nueva obra queda desmembrada de la iglesia madre, se constituye en una iglesia organizada. Para que esto sea más impresionante y atractivo se debe celebrar un culto especial en que estarán presentes los oficiales de la iglesia madre y otros invitados.

Si cada pastor tuviera la visión del apicultor que ve la necesidad de dividir las colmenas para mantener a las abejas contentas y saludables, dentro de poco tiempo la obra se extendería en una manera asombrosa. Entonces se podría decir que se multiplican con más fuerza los miembros del cuerpo de Cristo que la población del país. Dichoso el Ministro que se convence de esta verdad y la lleva a la práctica.

BOSQUEJO DEL CAPITULO

La responsabilidad del Ministro en la reproducción de la iglesia

- I. La responsabilidad del Ministro ante el aumento de los incrédulos
 - A. La actitud de la iglesia primitiva
 - B. El señorío de Cristo en la vida personal
 - C. La necesidad de una disposición de hacer sacrificios
- II. Algunos motivos de formar iglesias nuevas
 - A. El ejemplo del colmenar
 - B. La formación constante de nuevos núcleos mantiene la salud de la iglesia madre
 - C. La necesidad de conservar los resultados de los esfuerzos evangelizadores

D. La ventaja para el creyente de tener una iglesia en su propio barrio

III. Un plan para la extensión

- A. Las organizaciones comerciales tienen sus planes
- B. Idea equivocada de los propósitos de la iglesia
- C. Adiestramiento de nuevos obreros

IV. Las actitudes necesarias en la obra de extensión

- A. La necesidad de seguir la dirección del Espíritu Santo
- B. El tesón del dirigente
- C. La constancia de los encargados de la obra
- D. La comprensión de los nuevos de su deber de ofrendar

V. La predicación en un lugar nuevo

- A. Determina cómo será la iglesia
- B. Debe enfocarse sobre la persona de Cristo
- C. El elemento negativo en la predicación

VI. Las relaciones entre las iglesias madre e hija

- A. La necesidad de la obra nueva del calor de la fundadora
- B. El nombramiento de un cuerpo oficial provisional
- C. Los creyentes de la iglesia madre que viven cerca de la obra nueva deben permanecer con ella
- D. Los arreglos para la organización oficial de la nueva iglesia
- E. El culto especial de reconocimiento público de la nueva iglesia.

UN ENCUENTRO CON LAS VERDADES

¿Verdadero o falso? Lea cada afirmación con cuidado. Fijese si lo que expone es cierto o no. En el caso de que lo que dice no es verdad, cambie la redacción para que la declaración llegue a ser cierta. Si es verdadero lo que dice, escriba la palabra "Verdadero" en el espacio en blanco.

1. El Ministro es una persona clave en el establecimiento de iglesias nuevas. 1.
2. Lógicamente, Dios aceptaría que nosotros en este siglo tengamos menos motivación para la extensión de la iglesia que la que tenían los creyentes de la iglesia apostólica. 2.
3. La palabra traducida "señor" en el Nuevo Testamento se ponía ante el apellido de un hombre cualquiera como hoy se hace entre nosotros. 3.
4. El señorío de Cristo tiene que ver solamente con los miembros laicos de la iglesia. 4.

5. El templo debe llegar a ser un centro de adiestramiento de los creyentes para que cumplan con la Gran Comisión. 5.
6. Para poder cumplir con su tarea, el pastor tendrá que preparar futuros Ministros. 6.
7. La división de una colonia de abejas aumentará la producción. 7.
8. La formación de nuevas iglesias en la misma región debilita la iglesia madre en cada caso. 8.
9. Un motivo de establecer iglesias en los barrios es la dificultad que tienen los creyentes que viven lejos del templo central de asistir con fidelidad a los cultos. 9.
10. Los miembros laicos pueden fundar iglesias nuevas. 10.
11. Hace falta tener una visión de los resultados finales para animar a plantar iglesias nuevas en medio de circunstancias difíciles. 11.
12. El encargado de la obra nueva debe asistir a los cultos solamente cuando siente grandes deseos de hacerlo. 12.
13. Para bien de la obra y para lograr un ambiente grato, es aconsejable esperar la introducción de las ofrendas hasta que la obra esté bien establecida. 13.
14. Los mensajes que se predicán tienen mucho que ver con la calidad de la iglesia que comienza a formarse. 14.
15. El predicador debe cuidarse de dejar la idea de que la aceptación del evangelio consiste únicamente de hacer varias cosas. 15.
16. La iglesia naciente necesitará el estímulo y apoyo de la iglesia madre. 16.
17. El pastor de la iglesia fundadora debe insistir en que los miembros antiguos que viven cerca de la obra nueva se mantengan fieles a la iglesia madre donde se convirtieron. 17.
18. Es peligroso tener una junta oficial provisional en la iglesia naciente. 18.

19. Los creyentes de la iglesia madre que vivan cerca de la obra nueva deben ser animados a ayudar en la obra donde viven. 19.
20. Para organizar la obra nueva en una iglesia reconocida, se ha de llegar a un acuerdo con los ejecutivos de la obra nacional. 20.

DE LA TEORIA A LA PRACTICA

1. ¿A qué se debe el éxito que muchos negocios han logrado por el establecimiento de muchas sucursales?
2. ¿Cuál es el temor inevitable de un pastor ante la posibilidad de establecer una iglesia en un barrio en que viven miembros de su iglesia?
3. ¿A qué lugar le es más fácil asistir a un trabajador después de terminar el día? ¿A un lugar distante o cerca de su casa?
4. ¿Cómo se fortalece la obra en general si se les facilita la manera a los hombres sostenedores de hogares de asistir a los cultos de entre semana?
5. ¿Por qué tendrá una persona capacitada más inclinación de manifestar un espíritu de crítica negativa si es inactivo que si desarrolla su propio ministerio en una obra filial?
6. ¿Cuántas obras filiales ha iniciado la iglesia suya en los últimos doce meses?
7. ¿Cuántos barrios habrá en la ciudad donde usted ejerce su ministerio que no tienen ninguna iglesia evangélica?
8. ¿Cuántas obras nuevas proyecta su iglesia formar en el próximo año?

PROYECTOS PARA LA CLASE

1. Invitar a un pastor que ha tenido éxito en dirigir a su iglesia en la empresa de fundar obras nuevas a que exponga a la clase sus motivos de ocuparse en esto.
2. Dividirse en grupos para que cada uno se encargue de preparar un mapa de una región especificada del país o un plano de una ciudad. Se deben indicar los barrios que tienen iglesias evangélicas y los que no.

9. El pastor debe esforzarse por animar a la iglesia a hacer donaciones de buenos libros evangélicos a la (librería, biblioteca) del municipio.
10. El Ministro que se ha adiestrado como escritor podría participar en algún concurso literario para presentar el punto de vista (político, evangélico).
11. El tomar parte en las actividades de un partido político podría hacer difícil que un Ministro ganara a un miembro de la (secretaría, oposición) para Cristo.
12. Cristo no se afilió a ningún movimiento (cultural, político).
13. Las condiciones bajo el imperio (romano, judío) daban mucho motivo para participar en una oposición organizada.
14. José, hijo de Jacob, no era (activista, funcionario) de ningún partido político.
15. El Ministro debe predicar todo el consejo de (Dios, su partido).
16. Tiene el Ministro la necesidad de estar familiarizado con las (leyes, ciudades) de su país.
17. La Biblia no le da al Ministro la exención del pago de los (seguros, impuestos).
18. El Ministro debe respaldar proyectos de la junta comunitaria siempre que con ello no comprometa los principios (políticos, bíblicos).
19. El Ministro debe tener cuidado de no tomar parte en forma (alguna, violenta) en algún paro.
20. Un sindicato debe estar fundado sobre la rectitud, honradez y (conveniencia, lealtad).
21. El Ministro necesita basar su postura ante la (iglesia, comunidad) sobre el fundamento razonado y serio de los principios cristianos.

DE LA TEORIA A LA PRACTICA

1. Relate alguna experiencia propia o de otro Ministro en que la asistencia a un acto social resultó en beneficio para la obra de Dios.
2. ¿Qué consejos concretos dan Pedro y Pablo a los trabajadores?
3. ¿Cuándo fue la última vez que usted escuchó un sermón sobre la doctrina del trabajo?
4. ¿Cuándo será una ocasión oportuna para predicar sobre la doctrina del trabajo?
5. ¿Qué puntos ofrece Pablo para formar una doctrina del empresario?

6. ¿Cuándo ha oído usted un sermón sobre los deberes del empresario?
7. ¿Cuántos libros evangélicos ha colocado usted en alguna biblioteca pública?
8. ¿Tiene usted una tendencia hacia la postura de un ermitaño o de uno que se identifica con la comunidad? ¿Por qué?
9. ¿Qué ideas nuevas se le han ocurrido como resultado del estudio de este capítulo?

PROYECTOS PARA LA CLASE

1. Revisar el trabajo realizado por los alumnos en la sección UN ENCUENTRO CON LAS VERDADES.
2. Celebrar un debate sobre el tema "La buena cultura aumenta la atracción del Evangelio".
3. Nombrar una comisión para hacer una encuesta entre cinco Ministros para ver exactamente lo que han hecho para promover un interés entre el pueblo evangélico en la buena literatura. Llegar a conclusiones al respecto.
4. Nombrar una comisión para analizar el interés actual que se ve en el Instituto Bíblico por el descubrimiento y adiestramiento de escritores evangélicos.
5. Presentar un cuadro dramatizado de la aplicación de los consejos del Nuevo Testamento para el trabajador a una situación que se pudiera presentar en la vida diaria. Incluir los puntos de la idea popular de descuidar el equipo, mobiliario y pertenencias de la empresa o del patrón, de ocupar el tiempo de trabajo en actividades ajenas a la empresa. Analizar entre todos la presentación y decidir si servirá para presentar en un culto de jóvenes en una iglesia local.
6. Presentar un cuadro dramatizado para ilustrar los deberes de un patrón o empresario con sus empleados. Analizar entre todos los miembros de la clase la presentación. Decidir si valdría la pena presentarlo en alguna iglesia.

Nos agradaría recibir noticias tuyas.
Por favor, envíe sus comentarios sobre este libro
a la dirección que aparece a continuación.
Muchas gracias.



Vida@zondervan.com
www.editorialvida.com